

Gremium 4

Theory • History • Technique

www.editorialrestauro.com.mx, contacto@editorialrestauro.com

Urban Morphology

ISSN 2007-8773

Agosto - Diciembre 2015

Número 04

Volumen 02

Revista Gremium® es una publicación de Editorial Restauro Compás y Canto®

Photography: ©Montejano Castillo

Gremium

Revista de Restauración Arquitectónica

MILTON MONTEJANO CASTILLO
QUEST EDITOR



Gremium

Consejo Editorial

Tarsicio Pastrana Salcedo	Director
Héctor César Escudero Castro	Editor Jefe
Víctor Quintana Salinas	Editor Principal
Carlos Iván Gómez Calderón	Editor Digital
Milton Montejano Castillo	Asesor
Diana Ramiro Esteban	Asesor
Mariana Romero Deverux	Asesor
Luis Carlos Cruz Ramírez	Indización

Comité Técnico-Diseño

Carlos Iván Gómez Calderón
Cindy Rea

Comité Técnico

Corrección De Estilo

Mtro. Felipe de Jesús Vázquez y Amador
Mtro. José Matínez Cano

Miembros Honorarios

Alberto Pérez-Gómez
Virginia Isaak Basso
Daniel Acosta Esparza
Pedro Canales Guerrero
Luis Arnal Simón
Francisco Javier López Morales

Revista indizada en el directorio LatIndex y directorio Red ARLA



Gremium®, año 2, No. 4, Agosto - Diciembre, revista de Restauración Arquitectónica, es una Publicación semestral editada por Editorial Restauro Compás y Canto S.A. de C.V., Eje central Lázaro Cárdenas No.13 Despacho 1107, México D.F., Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06700, Tel. (55) 186182, www.editorialrestauro.com.mx, contacto@editorialrestauro.com.mx. Editores responsables: Héctor César Escudero Castro, Tarsicio Pastrana Salcedo. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo: 04-2014-032011580300-102, ISSN: 2007-8773, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este Número, (Área Técnica, Cyndy Rea Núñez, Carlos Iván Gómez Calderón, Eje central Lázaro Cárdenas No.13 Despacho 1107, México D.F., Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06700, Tel. (55) 186182), fecha de última modificación, 30 de julio de 2015.



Comité Científico

María Martha Lupano	Argentina	FADU-UBA
Silvia Bossio	Argentina	UBA / Concepto Urbano G&B
Karina Monteros Cueva	Ecuador	Universidad Loja
Bernardino Lindez Vilchez	España	Universidad de Granada
Felix Pinto Martín	España	ACEM
Mario Francisco Ceballos Espigares	Guatemala	Universidad San Carlos de Guatemala.
Agostino Bossi	Italia	Federico II / Architettura degli Interni e Allestimento
Ludovico Fusco	Italia	Federico II
Olimpia Niglio	Italia	Esempi di Architettura
Ricardo Caffarella	Italia	Poli Milan / Studio progettazione
Alejandro Jiménez Vaca	México	IPN
Ana Lilia De la Torre Saucedo	México	Justo Sierra
Aurelio Sánchez	México	UAY/Mérida
Eugenia Acosta Sol	México	IPN
Fernando Peña Mondragón	México	UNAM / Instituto de Ingeniería UNAM
Ignacio Rabia Tovar	México	Investigador Independiente
Jimena De Gortari Ludlow	México	UAM / Universidad Iberoamericana de México
Lirio Suárez Amendola	México	INAH Campeche
Luis Fernando Cabrera Castellanos	México	Universidad Quintana Roo
Luis Fernando Guerrero Baca	México	UAM / ENCRYM
María Sánchez Vega	México	Museo Franz Mayer
Miguel Ángel Vite Pérez	México	IPN
Ricardo Gómez Maturano	México	IPN
Salvador Esteban Urrieta García	México	IPN
Víctor Pérez Cruz	México	Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
Ikuo Kusuhara	Japón	UNAM
Yuko Kita	Japón	UNAM
Yuriko Silva	Japón	Universidad Iberoamericana / La Salle México

Autores de los artículos en este número

Florian Wiedmann
 Jorge Manuel Simão Alves Correia
 Muath Taher
 Fermin Ernesto Flores Quiroz
 Miriam Catalina Herrera Vázquez
 Christof Göbel
 Ariadna Leecet González Sólis

Fotografía de portada y contraportada

Panoramica de la Ciudad de Seúl, Corea del Sur
 Milton Montejano Castillo

Revisión Técnica en este número

Eugenia Acosta Sol
 Miguel Ángel Bartorila
 Silvia Bossio
 Luis Fernando Cabrera Castellanos
 Jimena De Gortari Ludlow
 Ricardo Gómez Maturano
 Víctor Hugo Hofmann Aguirre
 Reina Isabel Loredó Cansino
 Salvador Esteban Urrieta García
 Miguel Ángel Vite Pérez

Gremium® es una revista de publicación semestral, enfocada a la investigación científica de la restauración y conservación del patrimonio urbano arquitectónico. Está dirigida a estudiantes, arquitectos e investigadores de la restauración arquitectónica. Los artículos pueden estar enfocados al análisis del objeto patrimonial desde lo histórico, teórico o técnico. La presentación y disposición, en conjunto, son propiedad de la Editorial Restauro Compás y Canto S.A. de C.V. y de los autores que en ella participan que con su consentimiento, puede ser producida, o transmitida, por cualquier sistema o método electrónico o mecánico, incluyendo el fotocopiado, la grabación o cualquier sistema de recuperación y almacenamiento de información, siempre y cuando se otorgue el crédito al autor y a la editorial. La responsabilidad de los artículos publicados en la revista Gremium recae, de manera exclusiva, en sus autores y su contenido no refleja necesariamente el criterio editorial.



Índice

Table of Contents

Índice	4	Permanencias urbano-arquitectónicas de haciendas y ranchos en el nororiente de Puebla	61
Table of Contents		Urban-architectural permanencies of farms and ranches in the northeast of Puebla	
Editorial	5	<i>por Ariadna Leecet González Solís</i>	
Editorial Comment			
<i>Tarsicio Pastrana Salcedo</i>			
Visiones culturales de la morfología urbana	7	Yinsheng Tian, Kai Gu, and Wei Tao (eds.). Urban Morphology, Architectural Typology and Cities in Transition. 197 p. ISBN: 978-7-03-040218-9. 2014. Science Press, Beijing	83
Cultural visions of urban morphology		Book Review	
<i>Milton Montejano Castillo</i>		<i>por Mildred Moreno Villanueva</i>	
Residential High-Rise Clusters as a Contemporary Planning Challenge in Manama	9	Lineamientos de Publicación	85
<i>by Florian Wiedmann</i>		<i>Comite editorial Gremium</i>	
Traditional Islamic cities unveiled: the quest for urban design regularity	21	Guidelines for Autors	87
<i>by Jorge Correia and Muath Taher</i>		<i>Gremium Editorial Committee</i>	
Un acercamiento histórico-morfológico de las urbes japonesas	37	Próximos Números	89
A Historical-Morphological Approach Of Japanese Urbes		Forthcoming Issues	
<i>por Fermin Ernesto Flores Quiroz y Miriam Catalina Herrera Vázquez</i>		<i>Contraportada</i>	
Una visión alemana de los modelos de ciudad. El caso de Querétaro	47		
A german vision of urban models. The case of Querétaro			
<i>por Christof Göbel</i>			

Editorial

Editorial Comment

Tarsicio Pastrana Salcedo
Editor

El movimiento “slow” surge en los años 80’s en respuesta al cada vez más acelerado modo de vida ciudadano. El primer ámbito donde el movimiento trataba de hacer una diferencia era la comida, contraponiéndose al “fast food”: la comida debe ser disfrutable y lenta. La lentitud aumenta intensidad y disfrute, texturas, sabores, olores, esta cuestión no es difícil de imaginar ya que Milán es considerada la cuna del slow, tenía que ser Italia, que ha construido todo un arte en torno al placer de vivir.

A diferencia de lo que mucha gente considerada activa piensa, la rapidez no es sinónimo de eficacia, por el contrario la lentitud permite ganar intensidad, y la intensidad permite vivir en mayor contacto con lo que sucede alrededor, se perciben más cosas, se gana en tranquilidad se disminuye un ritmo de vida que te lleva al estrés acelerado y destructivo, lo slow no significa hacer todo deliberadamente lento, por el contrario es dedicarle el tiempo justo a cada cosa, tomarse lo necesario para el disfrute de cada actividad, gravar cada una, hacerla intensa y perdurable.

El movimiento slow paso de la comida a la vida en general, en esencia se busca recuperar el placer de vivir y en nuestros días ha entrado de lleno al turismo; el concepto slow travel a diferencia de un tour trepidante y con itinerarios cortos que permite observar el mayor número de lugares posibles en el menor tiempo, acerca al visitante con la verdadera experiencia de conocer una ciudad, vivir sus costumbres, conocer su gente, su comida, sentir las texturas, los aromas, detenerte la mirada en los colores, observar los rostros de la gente que camina y por lo tanto, se integra a esas calles y plazas, a esos edificios, al final integrarse aunque sea por poco tiempo, es ser parte de esa ciudad.

Cuando pienso en la morfología urbana y el tipo de personas que se apasiona por las ciudades, pienso en el movimiento slow, entender una forma urbana, saber de dónde podría venir, que

The “slow” movement arises in the 80’s in response to the continuously more accelerated city way of life. The first area in which the movement tried to make a difference was food. Opposing to “fast food”, food should be enjoyable and slow. Slowness increases intensity and enjoyment, textures, flavors and smells. This question is not difficult to imagine; given that Milan is considered the home of “slow”, it had to be the Italian, who have created an entire art regarding the pleasure of living.

Contrary to what many people considered active think, quickness is not a synonym of efficiency. On the other hand, slowness increases intensity, and intensity allows one to live in better contact with what is happening around. Many things are perceived, tranquility grows, and a lifestyle which brings accelerated and destructive stress is decreased. “Slow” does not mean deliberately doing everything slow. On the contrary, it means dedicating the right time to each thing, taking the necessary to enjoy each activity, remember it and making it intense and lasting.

The “slow” movement passed from food to life in general, essentially seeking to recover the pleasure of living, and in our time it has fully entered tourism; the concept “slow travel”, contrary to a “hurried tour” with short itineraries that allow the greatest number of sites possible to be viewed in the shortest amount of time, draws the visitor nearer to the real experience of really living a city, knowing its people, its food, feeling the textures, the aromas, stopping to enjoy the colors and observing the faces of the people that are walking, and therefore the visitor becomes part of that city, even if for a short while.

When I think about urban morphology and the type of people that are passionate about cities, I think about the “slow” movement, understanding urban form, knowing where it might come from, what consequences it might have and above all, what it tells us. Urban morphology is increasingly a field that involves the city’s experience and

consecuencias podría tener y ante todo, que nos dice. La morfología urbana es cada vez más una rama que involucra la vivencia de la ciudad y su entendimiento, no es difícil imaginar a los morfólogos viviendo la ciudad, desde el análisis de una traza, la imaginación por la historia, el entendimiento de materiales, texturas y colores, la explicación del comportamiento social visto desde el análisis formal y tantas más, los morfólogos son practicantes del modo slow de conocer la ciudad, aunque quizás no lo sepan.

Debido al cada vez más amplio número de personas que estudian la morfología urbana y la relación que existe entre el estudio y la conservación, en la revista *Gremium* decidimos hacer un número dedicado a la forma de la Ciudad, también decidimos invitar a un morfólogo de estos que viven las ciudades de manera intensa, para que con su experiencia llevara a buen término este proyecto. El elegido fue el Doctor Milton Montejano Castillo, que se perfila para ser uno de los principales estudiosos en México de la forma urbana. Sea pues, presentado el editor invitado y el tema, esperando con toda sinceridad, que después de leer este número aumentemos el interés en la morfología urbana y tengamos más estudiosos, que de manera lenta pero intensa, complementen un campo que tiene mucho que ofrecer.

understanding. It is not difficult to imagine the morphologists living the city from the analysis of its structure, the imagination of history, the understanding of materials, textures and colors, the explanation of social behavior seen from formal analysis and many others. Morphologists are participants of the “slow” way of visiting a city, although they may not know it.

Due to the increasingly more extensive number of people that study urban morphology and the relation that there exists between the study of the city and its preservation, in the Journal *Gremium* we decided to make a number dedicated to the form of cities. We also decided to invite a morphologist in order to successfully complete this project using his experience. We chose Doctor Milton Montejano Castillo, who is profiled as being one of the main scholars of urban form in Mexico. Allow me to introduce our guest editor and the subject, sincerely hoping that after reading this number we will increase the interest in urban morphology and have more scholars who, slowly but surely, complement a field that has much to offer.

Visiones culturales de la morfología urbana

Cultural visions of urban morphology

Milton Montejano Castillo
Guest Editor

Como se ha venido señalando en los últimos años, por primera vez en la historia de la humanidad, más de la mitad de la población mundial vive en ciudades y la tendencia va en aumento. Ante esta situación surgen muchas preguntas no solo sobre la capacidad de carga de las ciudades, sino también sobre la transformación de las ciudades y las nuevas formas que estas adoptan, sin olvidar la conservación de las antiguas ciudades que quedan inmersas en la mancha urbana. Estas son algunas de las inquietudes que se exploran en este número cuatro de la Revista *Gremium*, dedicado al tema de la *Morfología Urbana*, y que se pone a consideración de nuestros distinguidos lectores a partir de una selección de artículos desde diferentes visiones y espacios culturales.

Comenzamos nuestro recorrido en las costas del Golfo Pérsico, donde Florian Wiedmann nos introduce a los procesos recientes de urbanización en esa región y sus correspondientes tipologías urbanas y arquitectónicas, las cuales en algunas ciudades representan un reto para la planeación local no sólo en términos de infraestructura, equipamiento y transporte sino también en términos de habitabilidad, imagen urbana e identidad. Es el caso del rápido proceso de verticalización residencial en la ciudad de Manama, capital del Estado insular de Barhein.

Posteriormente, nos desplazamos a las ciudades de Nablus y Azemmour, en Palestina y Marruecos respectivamente, donde Jorge Correia y Muath Taher abordan el tema de la regularidad geométrica en las ciudades musulmanas, poniendo en tela de juicio ciertos estereotipos muy difundidos sobre la configuración de estas ciudades, y demostrando que el concepto de regularidad incluso puede ser relativo si se consideran factores de tipo social, cultural y religioso.

Desde el oriente medio continuamos con nuestro recorrido hacia el lejano oriente, donde Fermín

As has been indicated in recent years, for the first time in the history of mankind, more than half of the world's population lives in cities, and the tendency is increasing. In this situation, many questions arise, not only regarding the cities' load capacities, but also regarding the transition of the cities and the new forms that they adopt, without forgetting the preservation of the ancient cities that are immersed in urban areas. These are some of the concerns that are explored in this fourth volume of the Journal *Gremium*, dedicated to the subject of *Urban Morphology*, which is placed at the consideration of our distinguished readers from a selection of articles from different cultural visions and spaces.

We begin our journey at the coasts of the Persian Gulf, where Florian Wiedmann introduces us to the recent processes of urbanization in that region and its corresponding urban and architectural typologies, which in some cities represent a challenge for local planning, not only in terms of infrastructure, equipment and transport, but also in terms of habitability, urban image and identity. This is the case of the rapid process of residential verticalization in the city of Manama, capital of the Island State of Barhein.

Then we shift to the cities of Nablus and Azemmour, in Palestine and Marroco, respectively, in which Jorge Correia and Muath Taher take on the subject of the geometric regularity in Muslim cities, bringing into question certain well-spread stereotypes regarding the configuration of these cities and demonstrating that the concept of regularity can even be relative if social, cultural and religious factors are considered.

From the Middle East, we continue on our journey towards the Far East, where Fermín Ernesto Flores Quiroz and Miriam Catalina Herrera Vázquez invite us to historically and morphologically approach Japanese cities, making us see the influence of Chinese patterns in the original configuration and

Ernesto Flores Quiroz y Miriam Catalina Herrera Vázquez nos invitan a hacer un acercamiento histórico-morfológico de las urbes japonesas, haciéndonos ver la influencia de los patrones chinos en la configuración original y raíces del urbanismo japonés, enfatizando al mismo tiempo las diferencias con respecto al referente de la ciudad latinoamericana.

Y es propiamente en el contexto de la ciudad latinoamericana donde Christof Göbel, a través de una revisión de modelos de estructura urbana, pone a discusión la utilidad de dichos modelos para entender las transformaciones morfológicas de las llamadas en su momento *ciudades medias*, utilizando como caso de estudio la ciudad de Querétaro.

En el sentido opuesto, Ariadna Leecet González Solís no analiza las transformaciones de la ciudad de Puebla, sino las *permanencias urbanas*, al describir el rol de numerosos ejemplos de haciendas y ranchos en la conformación del nororiente de Puebla, haciendo evidente la necesidad de su rescate y conservación.

Finalmente, Mildred Moreno Villanueva puntualiza en la reseña *Urban Morphology, Architectural Typology and Cities in Transition*, los temas y estudios más representativos que sobre forma urbana y análisis tipológico se han realizado en China recientemente, tomando como referencia la principales figuras y escuelas desarrolladas en occidente.

Esperamos que este breve pero interesante recorrido por espacios urbanos en transformación y sus respectivas lentes de análisis pueda dar cuenta de uno de los campos de estudio más fascinantes que contribuyen a la comprensión y conservación de las ciudades. Nos referimos al campo de la *Morfología Urbana*.

roots of Japanese urbanism, at the same time emphasizing the differences regarding Latin American cities.

And it is precisely in the context of Latin American cities where Christof Göbel, through a revision of urban structure models, brings into discussion the use of said models for understanding the morphological transitions of those at one time called *medium sized cities*, using the city of Querétaro as a case study.

On the other hand, Ariadna Leecet González Solís does not analyze the transition of the city of Puebla, but the *urban permanence*, by describing the role of numerous examples of farms and ranches in the formation of the northeast of Puebla, making the need for their rescue and preservation evident.

Finally, Mildred Moreno Villanueva points out the most representative subjects and studies which have been made regarding urban form and typological analysis recently in China in the review *Urban Morphology, Architectural Typology and Cities in Transition*, taking the main figures and schools developed in the west as a reference.

We hope that this brief, but interesting view of urban spaces in transition and their respective lenses of analysis can give account of one of the most fascinating fields of study that contribute to the comprehension and preservation of cities. We refer to the field of *Urban Morphology*.

Residential High-Rise Clusters as a Contemporary Planning Challenge in Manama

by Florian Wiedmann

Frankfurt University of Applied Sciences

Dr. Florian Wiedmann is a Senior Urban Planner and part-time Lecturer at Frankfurt University of Applied Sciences. He holds a PhD in urban planning and his recent research efforts are focused on the urbanization in the Gulf region. In addition to his academic occupation he is co-founder and principal of ARRUS, an urban planning consultancy located in Frankfurt and Chicago. Email: wiedmann@fb1.fra-uas.de

Received: 29 April 2015

Accepted: 05 July 2015

Available online: 01 August 2015

Abstract

This paper analyzes the different roots of current residential high-rise clusters emerging in new city districts along the coast of Bahrain's capital city Manama, and the resulting urban planning and design challenges. Since the local real-estate markets were liberalized in Bahrain in 2003, the population grew rapidly to more than one million inhabitants. Consequently, the housing demand increased rapidly due to extensive immigration. Many residential developments were however constructed for the upper spectrum of the real-estate market, due to speculative tendencies causing a raise in land value. The emerging high-rise clusters are developed along the various waterfronts of Manama on newly reclaimed land. This paper explores the spatial consequences of the recent boom in construction boom and the various challenges for architects and urban planners to enhance urban qualities.

Keywords: high-rise, cluster development, housing, urban planning, Bahrain, Manama

Introduction

Since the end of the 20th century, a new vision in urban development has been introduced in the case of the cities in the gulf, in order to establish emerging service hubs in the region, due to its fortunate geopolitical location between global markets and its remaining oil wealth (Elsheshtawy, 2008 and 2010). The subsequent public investment in infrastructure and the introduction of liberalization strategies caused an unprecedented construction boom at the beginning of the 21st century; subsequently leading to the introduction of various new urban typologies. In general, three distinct phases of urbanization can be distinguished in the case of the entire Gulf region (Salama and Wiedmann, 2013). During the first phase: between the 1940 and 1960, the first oil revenues were used to introduce basic infrastructure, such as electricity and rudimentary road networks. The first multi-story apartment building was built to accommodate the large number of workers (Scholz, 1999). In the second phase, after

gaining national independence during 1970, the urban transformation process was dominated by the welfare state mechanisms and a car-based model of town planning (imported by Western architects and planners). Leading to clearly separated mixed-use inner city districts surrounded by a low-rise sprawling urban periphery (Wiedmann, 2012).

The recent liberalization of local real-estate markets in combination with the investment in various mega projects and events, led to rapid urban growth and subsequently the third major urban transformation process; dominated by new construction superlatives (Blum and Neitzke, 2009). As in other emerging cities worldwide, exponential growth has led to various challenges for urban governance to introduce and sustain efficient and diverse urban structures (Adham, 2008). While in already consolidated urban configurations, building typologies are the result of long-term demand-driven incentives within the real-estate markets, Emerging Gulf cities are built in a rather short period of time and

by unconventional dynamics (Schmid, 2009; Davidson, 2008). The extensive immigration led to the immediate need for supplementary housing; enforcing both urban sprawl and newly emerging high-rise clusters. In general, two main categories of residential high-rise projects can be distinguished, namely, cluster developments in proximity to urban centers and subsidiary parts of master planned mega projects (Figure 1 and Figure 2).

Regarding the first category, the competitive aspect of the private sector, (which has taken over the main direction of the current urban development), is leading progressively



Figure 1 and 2. The two categories of high-rise developments in the Gulf region: Cluster developments and master planned projects along waterfronts in Bahrain (Figure 1) and Qatar (Figure 2). © Wiedmann.

to a more and more densely built urban frame around the historic city cores. For instance, in the case of Bahrain's capital Manama, the view of city skylines from the center towards the coastline consist of increasing building heights; from around three storeys in the center to an average of more than eleven storeys, with a number of landmarks reaching heights of up to 50 storeys along the waterfront (Wiedmann, 2012). In the case of Dubai, the first residential high-rise buildings were built along the fringe of Deira and in recent years a large cluster of high-rise towers has emerged in the Emirate of Sharjah, along the border with Dubai (Blum and Neitzke, 2009). In Qatar's capital Doha, high-rise clusters were built in West Bay and along the main ring roads. There's one striking similarity among all these clusters and developments, it can be identified, in the fact that they were all developed on land that was previously designated for low-rise or medium-rise developments (Wiedmann, 2012).

In contrast to these new high-rise cluster developments along the urban fringes and within inner-city districts, the second category of high-rise developments can be found in the case of various mega projects such as: Dubai Marina located in Dubai, Bahrain Financial Harbor in Bahrain, Al Reem Island in Abu Dhabi and the Pearl Island in Qatar. In these cases, high-rise buildings are part of a master planned development plan. The main parallel between all these developments is their high level of exclusivity. In order to attract groups with a high income, the precincts of these developments are often gated or semi-accessible for the public (Wiedmann, 2012, p. 105). Today, it can be stated that essential urban areas of cities in the Gulf region have been transformed into high-rise agglomerations within a period of less than fifteen years.

Applied Methodological Approach

In this paper the residential high-rise developments along Manama's urban periphery are examined via GIS data; provided by Bahrain's Survey and Land Registration Bureau in 2008. Due to the impact of the international financial crisis and the subsequent end of rapid urban development in Bahrain the GIS

data has remained a reliable source of basic spatial information regarding the current built environment by comparing the data with recently published satellite images. This GIS data is used to calculate the new urban density as well as the general distribution of land use in order to investigate the various outcomes of the major construction boom between 2000 and 2008. In addition to these GIS analyses the existing zoning plans were evaluated in order to examine the coherence between implemented planning efforts and actual urban development.

Last but not least, various field studies were carried out in one case study district in order to investigate the various impacts of residential high-rise clusters on their direct surroundings. In the Kingdom of Bahrain, most high-rise projects have been built in the capital Manama; where the urban periphery is continuously growing due to land reclamation. One main development focus has taken place along the waterfront in the North of Manama, known as Seafront District. The area was previously used as a commercial and administrative center without the integration of

any residential developments. In recent years, the first residential high-rise projects were built in key locations within the business district itself and in form of master plan project on reclaimed islands along the coast. The district was therefore chosen as the main case study for this paper.

Historic Urban Development of Manama

In 1960, the urban area of Manama was concentrated on an area of less than 4 square kilometers along the North-Eastern shoreline of Bahrain's main island (Figure 3). At this time the outskirts in the South were still occupied by agricultural areas and small rural settlements. Although large areas of land were undeveloped, they were reclaimed along with the coasts in the North and East; where the first causeway was built, linking Manama and Muharraq. After Bahrain gained independence and Manama was made the new capital, more areas were reclaimed along the Northern shoreline in order to expand the country's first central business district and to develop a modern administrative center. During the 70's, when the old harbor area was in the process of transforming into a modern CBD,



Figure 3. The historic settlement of Manama in 1957. © Wiedmann.

the old harbor Mina Manama lost its function as Bahrain's main port. A new port was completed in 1962 in the South of Manama (Hamouche, 2008).

Due to Bahrain's early oil production the modernization of Manama's city center began during the 40's. For the most part, the basic layout of roads and the division of land remained true to the original old urban structure because of the ownership by many different individuals of small parcels of land. New urban areas were organized around an orthogonal road system along the periphery of the old center. Along the Northern coast line two- to six-story blocks were developed on reclaimed land and on areas of the former market area, where modern cement buildings replaced the traditional urban fabric during the 50's. On average the blocks were about 120 meters long and around 20 meters wide and stretched along the old main roads that ran from north to south because of the old

canals that lead from the agricultural areas in the south of Manama to the sea. The direction of these roads was also influenced by the direction of the wind, which provided natural ventilation for the densely built market area. The floors above the shops located on street level in the traditional market district were often used as accommodation for foreign the laborers or as offices (Hamouche, 2004).

In the North of Manama Government Avenue marks the former coastline, which was shifted more than 300 meters by the reclamation of an area of around 2 square kilometers in the middle of the 20th century (Figure 4). Consequently many: shops, banks and hotels in addition to offices and administrative buildings were developed along both sides of this important access road. While in the west the Central Market at the Pearl Roundabout marked the end of Manama's Northern business district, the



Figure 4. The land reclamation in Bahrain's capital Manama. © Wiedmann.

by Florian Wiedmann

Diplomatic Quarter was developed on its Eastern edge on land that had been reclaimed. The area of the Diplomatic Quarter had already been reclaimed during the 1960s and 1970s but stood mostly empty until more intensive construction of buildings began around in the 1990 (Al Ansari, 2009). Initially, the Diplomatic Quarter was chosen to be developed as a prime location for international embassies and governmental institutions, but due to its highly accessible location the area attracted many businesses to relocate their offices (Wiedmann, 2012).

In 2001, around 205,800 people lived in the governorates of Manama and Jidd Hafs on an area of about 51 square kilometers (Hamouche, 2004). In average, around 50 people lived on one hectare, which is a relatively low average of urban density when compared to the maximum density of over 900 residents per hectare in Manama's historic city core (Ministry of Housing, 1996). In the outskirts of Manama the urban sprawl that grew during the oil urbanization had a very low urban density, which was mainly due to plots remaining undeveloped because of speculation and the fact that multi-storey blocks were not allowed to be built close to suburban settlements. Consequently, at the end of the 20th century Manama was a typical Gulf city encompassing: a dense old city center, a modern business and administrative district stretching along the highway towards the International Airport, as well as low- to medium-rise suburban outskirts interrupted by vast areas of undeveloped urban areas. The road system of Manama essentially consists of three major highways along the coasts connected to an inner and an outer ring road that runs around the old city core. Due to recent urban growth, a new main business district has evolved. It is known as the Seafront District, where many new urban development tendencies can be observed, including the emergence of residential high-rise clusters.

Case Study of the Seafront District

The area of the Seafront District under examination, is the portion stretching more than 3.2 kilometers along the Northern coast; covering a reclaimed area of around 1.8 square kilometers. Its current expansion areas in the

North are three master planned developments, namely, Bahrain Financial Harbour, Bahrain Bay and Reef Island, which together add an extra of 1.4 square kilometers of reclaimed land to the Seafront District (Figure 5). While the Western part of the Seafront District is occupied by the Central Market, the Eastern part is occupied by the Diplomatic Quarter covering an area of around 41 hectare. In the center of the Seafront District many administrative and commercial buildings have been developed in addition to several hotels. In addition to its function as Bahrain's administrative and business center, the Seafront District has recently become attractive as a residential area. This new trend is mainly due to the high accessibility of the district through the causeway to Saudi Arabia and the new laws permitting foreigners to own properties in Bahrain.

The main access road of the district is the King Faisal Highway along the coast, which links Manama to the International Airport in Muharraq and the causeway to Saudi Arabia. In the center of the Seafront District 1.7 hectare have been made free for the development of Investment Buildings Type B-A offering a possible floor area ratio of 12.0, with no restrictions on building height. In accordance with this new zoning, a first residential tower with 21 floors has been completed in 2008. Further East another 23-floor residential tower has been completed. In order to provide sufficient parking for each of the 70 apartments a five-story car park has been built at the base of the building.

In the East, the Sheraton Hotel stands next to the Bahrain Commercial Complex, also known as the Sheraton Complex, which includes a shopping center and the 18-storey Sheraton Tower. Recently, the shopping center was expanded by the Bahrain World Trade Centre development. After a construction period of four years, the 50-storey towers were completed in 2008, becoming one of Bahrain's most remarkable modern landmarks due to their unusual design and their height of 240 meters, which makes them the second tallest buildings in Bahrain. The entire Diplomatic Quarter comprises a total of 52 high-rise buildings. Approximately 22% of the total plot area of the Quarter consists of



Figure 5. The Seafront District. Adapted from Google Earth © by Wiedmann (2015).

hotel complexes while around the 49% consists of plots reserved for: commercial, residential or administrative developments. The size of the overall area available for development in the Seafront District is around 60 hectare, of which 58% will be developed with high-rise projects. The completion of two residential towers marked the beginning of a new trend of constructing residential high-rises in Manama's central business district. In addition to commercial buildings such as banks most future projects can be expected to be residential high-rises due to the growing freehold property market in Bahrain. In addition to the developments along the coast, three master plan projects were launched on newly reclaimed land in form of islands in the beginning of the 21st century.

In order to establish the district as Bahrain's future financial hub, the Bahrain Financial

Harbour has been initiated (Figure 6). While the Financial Centre, which is the first development phase of the Bahrain Financial Harbour (BFH) project, has already been completed, the next two development phases have been delayed due to the international financial crisis in 2008. The whole development area is divided into 10 different projects, which are further subdivided into a total of 28 plots. The BFH includes the Villamar project, which is still under construction. With more than 50 floors, the three residential towers rise up to 220 meters and their bases are linked by a winding four-story building, which will contain shops and restaurants. On a separate island of around 8,900 square meters in the west of the Residential South Island, the 45-storey Diamond Tower will also include residences. In addition, the Northern Island has been designed to be a second residential development site, where the construction of six residential towers



Figure 6. The Bahrain Financial Harbour. © Wiedmann.

will be launched. All the residential projects will comprise around 10 towers with up to 50 storeys. It is currently expected that about 7,000 people will reside in the Bahrain Financial Harbour and around 8,000 workers are expected to come and go daily after its completion (BFH, 2009).

While the Bahrain Financial Harbour includes around 14 high-rise buildings with up to 53 storeys, there will be about 20 towers with 34 to 59 storeys in Bahrain Bay as well as three residential high-rises on Reef Island. All three developments will add 26 residential towers to the Seafront District. All in all, the Seafront District currently contains a total of about 40 high-rise buildings with more than 10 storeys. In the future it is expected that in addition to the 37 high-rise buildings within the three projects, several high-rise projects will follow in the unbuilt areas within the older district area along the coast. Transforming the former business district into a mixed-use waterfront with high built densities (Figure 7).

Key Planning Challenges of High-Rise Clusters in Manama

The majority of residential high rises along the coasts of Manama were developed with an average building height of more than twenty storeys between 1998 and 2008. This transformation from medium-rise urban fringes to



Figure 7. The high-rise cluster in the Diplomatic Quarter. © Wiedmann.

a rapid verticalization process along Manama's waterfront is one of the main characteristics of the current urbanism in Bahrain; which has been enforced by a laissez-faire planning approach: introducing new zoning plans for these reclaimed areas permitting investment buildings with a floor area ratio (FAR) of up to 12.5 in most locations. In addition many master plan developments were added, in which cases the planning authorities had less influence on the actual built density rather than the infrastructural investment of the master developer.

Today, a growing lack of infrastructure and public areas are endangering the consolidation process of these high-rise clusters. While the private sector is focused on individual projects, the parallel development of general public spaces, recreation areas and pedestrian zones has been completely neglected by both private and public sector. Another reason for the decreasing quality of the built environment is the short distances of sometimes less than five meters between multi-story buildings causing shaded and badly ventilated areas. This is due to the fact that the initial physical planning of the districts was usually done for medium-rise buildings. Furthermore, The change in the former zoning plans permitting residential developments in previous commercial areas has furthermore led to an insufficiency in infrastructural capacity, particularly regarding parking and social services.

Due to the increasing deficit of parking spaces within districts, recent high-rise projects have begun to integrate multi-storey car parks with up to six floors. This is leading to an even more pedestrian-unfriendly urban environment and reduced potentials to integrate services in ground floors (Figure 8). Thus, despite the development trend of including certain services in new projects, such as the Nomas Towers in Juffair, large parts of the new districts do not integrate commercial or social facilities. In addition to missing land-use integration, the lack of public transport is leading to increasing congestion. The rapid growth has also had an impact on the electricity supply, the capacity of which has been exceeded in certain areas. This shortage of supply is due to an evident lack of impact studies and planning in addition to an absence of restrictions and their



Figure 8. Integrated multi-story car park at a construction site of a residential high-rise in Manama's Juffair district. © Wiedmann.

implementation. For instance, the responsibility of landowners to participate in the development of sufficient infrastructure by paying levies to public suppliers.

Furthermore, a lack of urban design has led to a built environment consisting of isolated high-rise projects with almost no response to adjacent buildings. While in the past the color of buildings was restricted, recent developments do not have to follow any design guidelines. Consequently, the small number of restrictions on architectural design has led to the widespread development of concrete buildings of various forms with large glass facades (Figure 9). This architecture proves to be inappropriate for this climate has not only led to an unecological built environment but also to a rather incoherent urban landscape with hardly any distinct identity. The missing integration of public realm connecting the various developments and public transportation are however the most severe deficits in the case of the new high-rise clusters and island projects challenging

current physical planning. The various island developments have led to a fragmented and isolated urban fabric with extensive privatization of coastal areas. Henceforth, forcing the various potentials of residential high-rise developments to enhance urban sustainability, which are currently undermined by certain development patterns.

Outlook: The Potentials of Residential High-Rise Clusters

Based on the basic model of sustainable urbanism, which includes ecological balance, economic stability and social equity, three main urban qualities can be distinguished: urban efficiency, diversity and livability. While an efficient urban structure is needed to reduce travel distances and thus reduce energy waste, urban diversity is a key for economic growth

in all areas, including the integration of low-income communities (Wiedmann and Salama, 2012). Social equity is relying on the supply of livable urban environments for all social groups leading to the stimulation of individual care-taking initiatives regarding surrounding urban, communal and public spaces, which is closing the circle toward more ecological urban development (Chapple, 2014).

The supply of an efficient urban structure, is to a large extent the result of the implementation of guidelines and regulations related to policies and physical planning in combination with public investment in certain development strategies such as public transportation. In general, it can be stated that an efficient urban structure relies on a balanced distribution of urban densities: a high level of land use integration and an efficient



Figure 9. The future development sites of residential developments. © Wiedmann.

infrastructural network (Newman and Kenworthy, 1999). In the case of infrastructure, as well as general building standards, energy efficiency and recycling processes, the investment and promotion of new technologies are important factors in enhancing the ecological balance of cities. Furthermore, the introduction of rating systems, such as the American LEED (Leadership in Energy and Environmental Design), can play an important role in stimulating investment from the private sector in more energy-efficient buildings.

In the case of high-rise developments, there are two contrary positions regarding their contribution to urban efficiency. On one hand, they are by themselves highly energy-consuming buildings without the application of comparatively cost-intensive measures such as the integration of state-of-the-art technologies. On the other hand, planners and architects emphasize their important role in developing highly integrated and dense urban districts that can be easily served by public transportation. Moreover, the integration of housing in central business districts, such as the Seafont District in Manama, can lead to a significant reduction in the commuting distances between homes and work places.

While urban governance is responsible for the supply of plans, regulations and infrastructure; demand-driven dynamics are the key for the development of the urban diversity needed for a stable economic climate. Particularly the dynamics between investors as property suppliers and the actual end-users of developments define the actual diversification of urban spaces. Thus, physical planning needs to create and sustain synergies between investment opportunities and the wide range of businesses and social groups by promoting urban density and a high level of accessibility. Subsequently, all forms of businesses need to benefit from the overall market place. This can be best explained by comparing low-rise suburban typologies, served by shopping malls and dependent on individual traffic, with dense downtown districts containing a variety of business streets such as high streets, attractive pedestrianized zones and small district markets. Another key aspect in promoting urban diversity is the prevention of

social segregation. The integration of housing for various social classes is an important factor for enabling all income groups to gain access to potential buyers of their products and services (Chapple, 2014).

Residential high-rises can therefore play an important role by providing attractiveness for groups with high income in the inner city districts and at the same time offering a high level of safety. The reduction of the usual exodus of high income groups to sprawling outskirts is one of the particular challenges in emerging countries in order to prevent an increasing dependency of purely low income groups on public subsidies in the inner cities. Diversified, well connected, well serviced and attractive inner-city high-density housing can at the same time counter the danger of an oversupply of exclusive housing as an investment asset and a consequently increasing vacancy rate as well as the movement away of all the groups with a lower income due to the increased living costs in these areas.

The third quality expressing sustainable urbanism is livability. Like efficiency and diversity, livability is a multifaceted dimension based on various factors. As a whole, the degree of a city's livability is based on the long-term satisfaction of all social groups. The reasons for an attractive urban environment include various aspects such as affordability, housing standards, the quality of services as well as mobility and cultural concerns. Urban spaces thus need to create a highly familiar atmosphere in line with cultural values, expressed in certain aesthetics as well as in the role of the public realm. All these factors together create a livable environment, which is the basis for social equity when it is created for all social groups. High-rise buildings can, on one hand play an important role in enhancing urban livability by offering a new modern lifestyle or by enabling accommodation close to job opportunities; or by creating new urban images in the form of modern contemporary skylines.

Conclusion

On the basis of the three main urban qualities described as the foundation for sustainable urbanism, high-rise typologies undoubtedly have their distinct potential to strengthen urban

qualities but the application of these typologies needs to be carefully planned and regulated. In the context of fast growing cities, such as Manama, residential high-rise buildings offer an opportunity to establish highly integrated urban districts with a decreasing dependency on cars as prime mode of traffic. At the same time, the increasing urban density is a massive challenge for all local planning authorities with regard to the integration of sufficient infrastructure and an appropriate balance of high-rises and open spaces in order to avoid highly congested urban districts and rapidly shrinking attractiveness and quality of urban life. A further challenge is the high energy consumption of high-rise buildings due to low construction standards.

In spite of these major challenges, it is expected that the construction of residential high-rise buildings will increase in Bahrain, which is particularly due to: the on-going demand on new housing, the need of employees to reside in accessible locations due to frequent traffic congestion and the high land prices in central locations. Moreover, newly emerging global lifestyle preferences play an important role in the current verticalization of housing in the main urban centers in Bahrain. It should be noted that high-rise typologies are a rational consequence of rapid urban growth processes rooted in current real-estate market dynamics, which are often criticized for being not sustainable. However today, architects and planners are, facing the day-to-day challenge of dealing with this new and complex building typology in the best way they can, in order to unlock all of its potential for more sustainable development and to oppose all hazardous effects. In the case of Bahrain urban fragmentation has to be approached by introducing public transportation networks and strict design guidelines. In addition, new regulations have to be implemented in order to involve the private sector within the development of spaces destined for leisure and needed social infrastructure.

References

Adham, K. (2008). *Rediscovering the Island: Doha's Urbanity from Pearls to Spectacle*, in Elsheshtawy, Y. (ed.), *The Evolving Arab*

City, London: Routledge.

Al Ansari, F. (2009). *Public Open Space on the Transforming Urban Waterfronts of Bahrain – The Case of Manama City*, PhD thesis, Newcastle: Newcastle University.

BFH – Bahrain Financial Harbour (2009). Retrieved February 6, 2009, from http://www.bfharbour.com/html/faq/faq_development.htm.

Blum, E. and Neitzke, P. (2009). *Dubai: Ein Zwischenbericht ueber die groesste Baustelle der Welt*. Basel: Birkhäuser.

Chapple, K. (2014). *Planning Sustainable Cities and Regions: Towards More Equitable Development*. Oxon: Routledge.

Davidson, C. M. (2008). *Dubai – The vulnerability of success*, New York: Columbia University Press.

Elsheshtawy, Y. (2008). *Cities of Sand and Fog: Abu Dhabi's Global Ambitions*, in Elsheshtawy, Y. (ed.), *The Evolving Arab City*, London: Routledge.

Elsheshtawy, Y. (2010). *Dubai: Behind an Urban Spectacle*. London: Routeledge.

Hamouche, M. B. (2004). *The Changing Morphology of Gulf Cities in the Age of Globalisation. The Case of Bahrain*, in *Habitat International*, 28, 521-540.

Hamouche, M. B. (2008). *Manama: The Metamorphosis of an Arab Gulf City*, in Elsheshtawy, Y. (ed.), *The Evolving Arab City*, London: Routledge.

Ministry of Housing (1996). *General Report on Housing and Urban Development in Bahrain*, in *Habitat II*, The United Nations Conference on Human Settlements, Istanbul: UN Habitat.

- Nabi, M. N. (2000). *Rapid Urban Expansion and Physical Planning in Bahrain*, Manama: Ministry of Housing Press.
- Newman, P. and Kenworthy, J. (1999). *Sustainability and Cities: Overcoming Automobile Dependence*. Washington DC: Island Press.
- OBG – Oxford Business Group (2009). *The Report: Bahrain 2009*, London: OBG Press.
- Schmid, H. (2009). *Dubai: Der schnelle Aufstieg zur Wirtschaftsmetropole*, in Blum, E. and Neitzke, P. (eds.), *Dubai – Stadt aus dem Nichts*, Berlin: Birkhaeuser.
- Salama, A. M. and Wiedmann, F. (2013). *Demystifying Doha: On Architecture and Urbanism in an Emerging City*. Farnham: Ashgate.
- Scholz, F. (1999). *Die kleinen Golfstaaten*. Gotha: Justus Perthes Verlag GmbH.
- Wiedmann, F. (2008). *Sustainability: The Challenge of Urban Development Strategies in the Gulf*. In: Mustafa A., Al Qawasmi J. and Mitchell K. (eds.) *Instant Cities: Emergent Trends in Architecture and Urbanism in the Arab World*. Amman: CSAAR Press.
- Wiedmann, F. (2012). *Post-oil Urbanism in the Gulf: New Evolutions in Governance and the Impact on Urban Morphologies*. Stuttgart: SVH Verlag.
- Wiedmann, F., Salama, A. M. and Thierstein, A. (2012). *Urban Evolution of the City of Doha: An Investigation Into the Impact of Economic Transformations on Urban Structures*, in *JFA/METU: Journal of the Faculty of Architecture*, 29(2), 35–61.

Traditional Islamic cities unveiled: the quest for urban design regularity

by Jorge Correia and Muath Taher

Jorge Correia is an Associate Professor at the School of Architecture (EAUM) and a researcher at the Landscape, Heritage and Territory Lab (Lab2PT), both in the University of Minho, Portugal. His main research interests are devoted to the Portuguese early-modern colonial sphere, particularly the Maghreb, the cultural faces/challenges of heritage and traditional Islamic cities. Email: jorge.correia@arquitectura.uminho.pt

Muath Taher, holds a degree in Architecture from An Najah National University of Nablus, Palestine. He is currently a PhD candidate at EAUM, he is preparing his thesis on post-war reconstruction processes of Nablus' old town. Email: muath_tahir@hotmail.com

Received: 29 April 2015

Accepted: 10 June 2015

Available online: 01 August 2015

Abstract

Traditional Islamic cities have generally gathered orientalized gazes and perspectives, picking up from misconceptions and stereotypes that evolved during the second half of the 19th century and were perpetuated by colonialism. More recent scholarship has shed light on the urban organization and composition of such tissues; most of them confined to old quarters or historical centres of thriving contemporary cities within the Arab-Muslim world. In fact, one of the most striking features has been the unveiling of layered urban assemblages where exterior agents have somehow launched or interrupted an apparent Islamicized continuum. Primarily, this paper wishes to search for external political factors that have designed regularly geometrized patterns in medium-sized Arab towns. For that, two case studies from different geographies - Maghreb and the Near East - will be morphologically analysed through updated urban surveys. Whereas Nablus (Palestine) owes the urban matrix of its old town to its Roman past, in Azemmour's medina (Morocco) it is still possible to track the thin European early-modern colonial stratum. However, both cases show how regularity patterns challenge Western concepts of geometrical design to embrace levels of rationality related to traditional Islamic urban forms, societal configurations and built environment. Urban morphology becomes a fundamental tool for articulating the history with the processes of sedimentation and evolution in order to read current urban prints and dynamics. Thus, the paper will also interpret alternative logics of rational urban display in Azemmour and Nablus, linked to ways of living within the Islamic sphere.

Keywords: Islamic cities, urban form, urban design, Nablus, Azemmour

Introduction

In the 1870s, French writer Gustave Flaubert defined an Orientalist in the figure of the well-traveled man.¹ During the nineteenth century, the East represented the realm of exoticism, fantasy and mystery. Literature and painting provided perfect vehicles for fertile explorations of the unknown. In Europe, the poetry of Victor Hugo or Gérard de Nerval and the canvases of Eugène Delacroix, among others, fashioned visions of the Oriental world. A voyage to the Orient was considered a step back in time, towards the remains and ghosts of Western history, however, critics have argued that Orientalism produced only a factory of stereotypes.

Orientalist tropes that came to coalesce around the notion of the 'Islamic city' well into the 20th century were based on a static, unchanging type of city. This derived neither from some originating city form or representation, nor from some established set of rules or ordinances to be found in the culture. Instead, the Islamic city was a negative construct, born of the projection of otherness: what was not the western, the modern, the capitalist.

One century after Flaubert, Palestinian-American academic Edward Said proposed a much wider concept of Orientalism, defining the term as a product of the West characterized by a patronizing attitude towards Middle Eastern, Asian and North African cultures,

often manifested in the imagery of the Islamic world.² A scholarship on urban studies soon joined this thread. Works of revision of the orientalist approach emerged through the holding of conferences and scholarly meetings that brought together academics from different backgrounds, including from Arabic and Turkish countries.³ Even earlier, Brunschvig's seminal article 'Urbanisme medieval et droit musulman', in 1947⁴ was still orientalist, because of in the way it defined the urban form of Islamic cities as 'irrational'; or without any planning.⁵ Nevertheless, it represented the starting point for modern studies on the Islamic city by acknowledging that cities were the consequence of the administrative organization of the Islamic society, which determined the construction of urban forms. Still, the work of Jean Sauvaget might be considered orientalist from the perspective of the classical legacy of Syrian cities.⁶ In fact, while underlining that Damascus old city plan gets its orthogonal performance from the Hellenistic period; this author developed scientific procedures, which are based on morphological and archaeological evidence. Moreover, he exposed the clash between geometrical oriented design and the Islamic *devir* of the city, whose urban reconfiguration has been intertwined with the societal organization.

This is the main question of the paper: to analyse the confrontation of external factors that have drawn regular urban patterns with the evolutionary metamorphosis of cities in the Arabic-Islamic world.

Method

In fact, when one enquires a corpus of a large Arabic city situated from Morocco to Iraq, from Syria to Yemen, the major features of urban structure appear fairly constant and then exhibit a certain rationality; which is justified speaking in terms of a 'coherent' urban system.⁷ As a result of uniform legislative guidelines, an almost identical socio-cultural framework, created by Islam, similar climatic conditions and construction techniques within most of the Islamic world; the production of remarkable similarities in the approach to the city-building process. This resulted in the frequent occurrence of the familiar beehive urban pattern throughout this vast

geographic area, though deviations did occur, of course.

In order to present the argument in a structured, yet summarized way, two towns will be examined as case studies. Even if they share a current circumstances; both being inhabited mainly by Muslim population, Nablus in Palestine and Azemmour in Morocco offer two distinctive realities. Located respectively in the East and West of the Mediterranean basin, their histories witnessed different stages of evolution (Figure 1). Regular geometrical planning inputs differ on chronology, yet the reaction of centuries of Islamic domination presents similar characteristics. Thus, these cities must be understood not only in a physical sense but also in a cultural and social context; in a specifically given time and for a specifically group of given people.

A contemporary reading offers a morphological turn in both architecture and urban studies through a careful examination of design plans and evaluation of the lifestyles of its inhabitants.⁸ This study will use updated surveys to conduct an urban morphology analysis. After a brief urban history for each case, the research will focus on the extraction of a grid for the planning, for either in an initial or intermediate time period. Whereas the Roman past still articulates the urban matrix of Nablus's old town, in the medina of Azemmour it is still possible to trace back the thin Portuguese colonial stratum. For retrospective readings of these town's urban layers, a careful analysis of its street layout and plot system needs to be carried out. Urban morphology methodologies allow clues specific for the reading of important urban clashes occurred in the past and for the understanding of the contemporary palimpsest.

In fact, both contexts have evolved to current-day urban forms where alternative logics of rational urban display, linked to ways of living within the Islamic sphere, require a careful interpretation. Finally, a dialectic synthesis will sum up the main aspects of agents, tools and procedures of planning with an Islamic framework over 'foreign' Cartesian legacies.

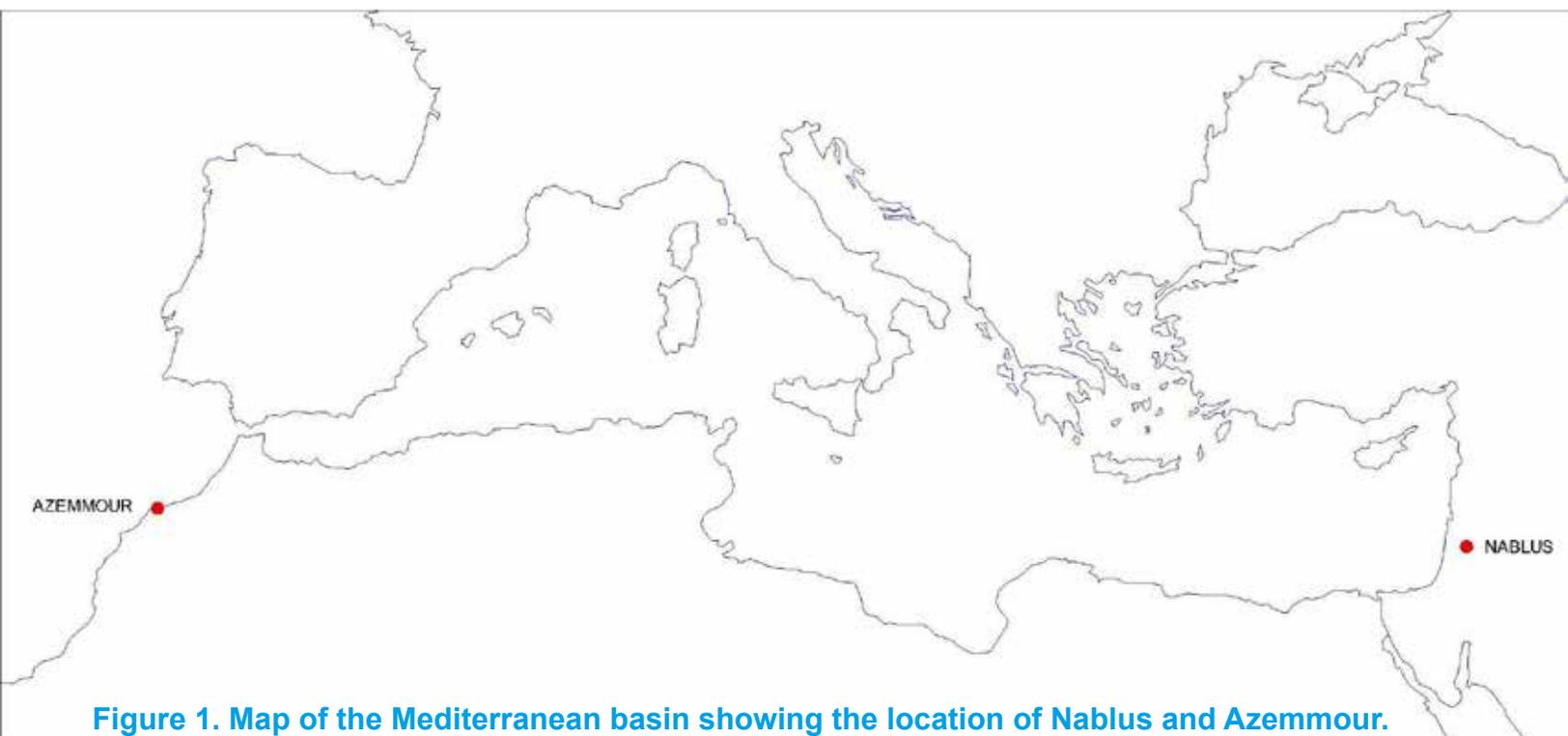


Figure 1. Map of the Mediterranean basin showing the location of Nablus and Azemmour.

© Correia & Taher.

Case study 1: Nablus, Palestine, *Historical background*

Nablus is located in the northern part of Palestine. The city lies in a narrow valley between two mountains, making it the most important opening in a mountainous range.⁹ (Figure 2) Historically, this position has conferred to Nablus the status of a junction for ancient trade routes: east-west, linking the Jordan valley to the sea coast and Egypt; north-south, connecting Damascus to Jerusalem.¹⁰

This situation made Nablus a cradle for different civilizations. While archaeology shows that the first permanent human settlement was established in the fourth millennium BCE, the city's current location derives from the Romans; Emperor Vespasian decided to build a new city in 72-73 CE and called it Flavian Neapolis.¹¹ As a prosperous city, many urban building were added to its structure, such as a theatre, a hippodrome, a basilica, and baths.

In 636, Nablus was conquered by Muslims. because of their pronunciation of the word "Neapolis" it later changed it to "Nablus". In this period, Nablus prevailed as an important trade and political centre. The Arab geographer al-Muqaddasi Nicknamed it little Damascus. The

city was presented as a commercial hub, with paved streets and surrounding fields of olive trees.¹² Except for the break period of Crusader rule between 1099 and 1187, which left an ethnic mixture of Muslim, Christian and Samaritan population. Nablus continued to thrive under the Muslim rule through Ayyubid,¹³ Mamluk and Ottoman empires well into the 19th century, not only as a market city but also a soap producer.

Following the Ottoman Empire's collapse, a British mandate was installed in the region in 1917. Ten years later, the city witnessed a violent earthquake which destroyed some of its most recognisable landmarks. As a consequence, many families started to build further away, engaging the city's booming expansion.¹⁴ Between 1948 and today, the city has lived under different political scopes, Jordanian rule to Israeli occupation or current Palestinian administration.

Summing up, Nablus old town urban fabric has been the result of many historical metamorphoses (Figure 3). Besides cultural and/or economic vicissitudes, both natural catastrophes (such as earthquakes), or belligerent conflicts (like the latest 2002 invasion), have had a strong impact on what today is called the old town. Known for its history and tradition, this core neighborhood of an expanding



Figure 2. View of central Nablus and its old town quarters. © Correia & Taher.

larger city still shows a structured and layered sequence.¹⁵ Today, Nablus can be considered a typical example of an Arabic-Islamic city, in its urban morphology and built environment.

From classic to Islamic

Besides this fact, Nablus street layout is still quite indexed to the Roman period, when it was one of the biggest Roman cities in the region. (Figure 4) Classical linearity can still be read in a street network; owing its matrix to the Roman grid plan. While former Neapolis had been established in a clear east-west linear conception, today Al Jama' Al-Kabeer and Khaled Ibn Al-Walled streets' prevail as unquestionable reminders of the former *decumani* directions. These were right-angled crossed by secondary streets, the main one being the *cardo* close to where the great mosque stands nowadays. Some sectors north of the former *decumani* main streets have kept their geometrical regularity. Present-day old town seems to lie on only the western half of the once big walled Roman city. Centuries



Figure 3. Plan of Nablus' old town. © Correia & Taher.

of Muslim cultural domination have endured a continuous process of adaptation of the classical urban heritage as a response to cultural and social requirements. Today, Nablus old town is composed by six quarters (Yasmina, Gharb, Qaryun, Aqaba, Hableh, Qaysariyya) connected by the inherited street network, yet adapting it to a public-to-private gradation. (Figure 5) Main transformations have occurred inside this quarter structure, according to space hierarchy. Streets continue to trace the Roman grid but adjust levels of privacy. In fact, the spatial configurations inside residential quarters, as well as house design plans, have evolved to consider privacy and neighbors rights as the main urban criteria. Houses were organised around a semi-private alley called *hosh*. It is traditionally shared by houses of the same family; a *hosh* acquired the family name and was inhabited by the family members.

The street visual character or level of light and shade can tell much about its character in a traditional Islamic city and for Nablus that couldn't be more accurate. Main public streets provide a place for economic, social, and cultural activities. The functions of a commercial street are trading and negotiating displayed goods, as well as sitting and entertainment of the clients by the shop-owners. As major thoroughfares they relate to the Roman legacy and were privileged by the

Ottomans upon the setting of the *souk* [market]. They also added the clock tower in the beginning of the 19th century, which reinforced visually the public street structure.

From these major axis, another street level starts, going towards the residential and private districts. Mostly these streets are still characterized by commercial activities but time has twisted them slightly from the Roman period. They are narrower and more organic, most of the buildings on these streets are multi-storey. Often residential units are on the first floor with indirect entrances (from a side entrance or through a set of stairs).

The private street function within a quarter is played by a *hosh* most of the times. On the one hand it grants accessibility for residents and, on the other, it restricts mobility by keeping strangers and outsiders out; ensuring safety and privacy for its residents. Residential streets act as devices serving the social order in its desire for privacy and exclusion, serving as platforms for social activities among neighbors and providing safe sheltered areas for the children playgrounds.

Qaysariyya quarter example

All the characteristics mentioned before for the general interpretation of Nablus urban morphology apply to Qaysariyya quarter



Figure 4. Roman street layout of Flavian Neapolis (Nablus), according to *Nablus, Enduring Heritage and Continuing Civilization*, 2011. © Correia & Taher.

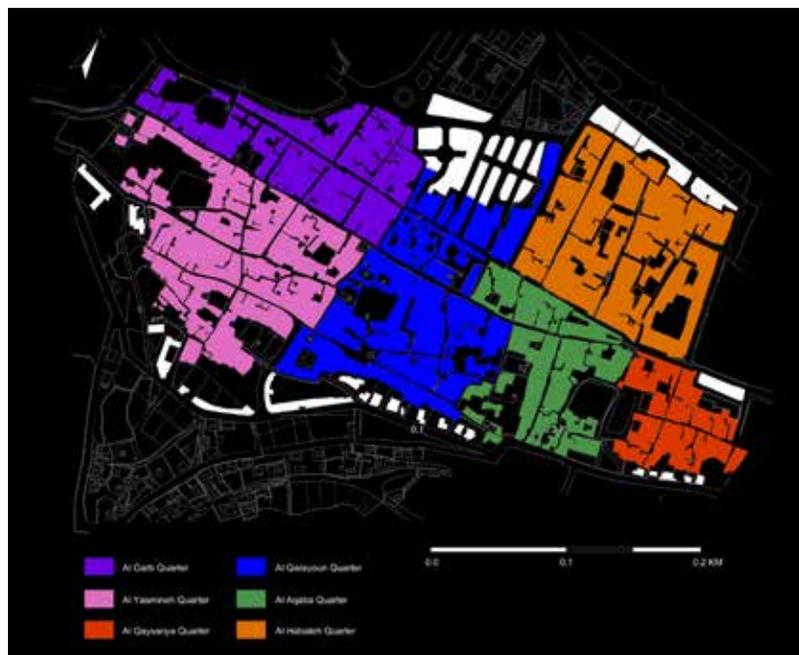


Figure 5. Plan of Nablus' old town quarters. © Correia & Taher.

as if it was an optimal sample of the urban transformations the city has passed by. This quarter is considered one of the oldest in Nablus,¹⁶ located in the southeast part of the old town, and it exposes a clear example of the gradual transformation that the Roman urban layout has suffered to suit its Muslim population since the 7th century.

The quarter keeps two main crossing axis as traces of the Roman grid street network, a sort of mini *cardo-decumano* cross-shaped system (Figure 6). One of them was most probably part of a columned classical street, thus a lively and important street in Antiquity. Dividing the quarter in four smaller sectors, the process of adaptation and transformation is very clear. While the cross remains as the main structure for public circulation within the quarter, connecting it to the rest of the old town, each fourth sector was invaded by a dead end *hosh* in order to establish a second degree of urban distribution (Figure 7). Catering private houses, act as their extensions or semi-private lanes, shared by neighbours whose houses are accessible only by the very same *hosh*. In terms of urban design, the result seems confusing to external eyes, but

order prevails within this configuration. From the household to the cul-de-sac alley, from this to a quarter's public canal, and through this to the main commercial artery, life is defined by codes of Islamic social conducts, privileging diverse seclusion degrees.

Case study 2: Azemmour, Morocco, Muslim city interrupted

Azemmour is a small town on the mouth of river Oum er-Rbia in Morocco (Figure 8). Its present size doesn't match the magnitude and importance of its past, especially as far as architectural and urban aspects are concerned. The city's urban configuration can be summed up as an Arab-Muslim continuity interrupted by a thin layer, yet extremely relevant: the Portuguese occupation from 1513 to 1541.

Azemmour suffered intense processes of urban growth and shortening for nearly one thousand years. Although its origins are unknown, it is certain that the site evolved to become a riverside urban assemblage in the Middle Ages. In its heyday, when the Almohad dynasty dominated northwestern Africa, the city occupied a much larger area than today's precinct. Both aerial



Figure 6. Plan of Qaysariyya quarter in Nablus, showing the Roman street layout. © Correia & Taher.



Figure 7. Plan of Qaysariyya quarter in Nablus, showing the *hosh* system. © Correia & Taher.



Figure 8. View of Azemmour from the river Oum er-Rbia. © Correia & Taher.

views and the survey of the remaining ruins help draw a large round perimeter encircling which, nowadays, is an extended portion of the extramural town, passing by Sidi Bou Chaib mausoleum, a memorial place (Figure 9).

A second Islamic phase reduced the former surface to a rectangle, known today as medina or the historical heart of Azemmour. The collapse of the subsequent Marinid dynasty maritime advancement and the tendency to lose dynamism in its urban centers would have caused the city's downfall; walled but with much smaller dimensions. This new and smaller perimeter was punctuated by several square towers, a typological feature still visible on the western side. Georg Braun's image shows an

urban wall interrupted by several towers, and a city in which several minarets of the mosques can be observed (Figure 10). This would represent Azemmour's features shortly before the Portuguese arrival, a rectangle containing approximately the same nine hectares of the current intramural town.

By the end of the 15th century, Azemmour would become part of an historical Portuguese settling process that comprised several towns in Northern Africa having started in 1415. Although the city was already considerably smaller than the original, circular-shape from the Almohad area, upon the conquest in 1513, Christian occupants decided another surface short cut. This procedure was known as 'atalho' and it was



Figure 9. Aerial view/plan of Azemmour, showing current medina walls in black and probable Islamic Medieval perimeter in color (based on Google Earth). © Correia & Taher.

applied to all Portuguese conquests in Northern Africa where existing Islamic cities were shrank due to military sustainability issues. Showing a deeply rational spirit, this technique led to a radical analysis of the seized cities, reducing and regularizing them geometrically, electing areas closer to the sea, the preferred communication channel for the Portuguese, and reassessing their internal disposition. Usually it also implied erasing sectors not selected by the 'atalho' for the Portuguese settlement.

The narrow Portuguese stratum has irreversibly marked the urban image of the town at a time when urban concepts and practices were being modernized through the experience with the founding of medieval new towns and the renovating hygienist spirit underlying an announced modernity in Europe. The search of a new identity related to a new lord and creed induced strategies of regulated urban design.

Clash of urban models

The 'atalho' imposed a secant wall to the inherited city in order to shorten both area and perimeter. Out of the elongated shape along the river, the Portuguese decided to keep only its northern sector, roughly a third of the previous surface. It would become known as 'castelo'



Figure 10. Azaamarum (Azemmour) in the early 16th century, in Braun G., Hogenberg F., Novellanus S. (1572), *Civitates Orbis Terrarum* I, Koln: Apud Philippum Gallceum / Apud Auctores, tome I, fol. 57-57v. © Correia & Taher.

[castle] or 'vila' [town]; due to its small urban size, there was no need to separate a specific castellated area from the rest of the residential area. Today it corresponds to the Kasbah/Mellah quarter in Azemmour. (Figure 11)

Since the castle/town area appears described as abandoned upon the Portuguese conquest, with only some ruined houses,¹⁷ it doesn't seem the use of inherited constructions inside the castellated perimeter would have been a resource, with exception of the mosque converted into a church. Thus, it seems reasonable to assume that the establishment of a *new town* on almost an empty ground or with just a few built constraints.¹⁸ The town captain devised an intervention plan and the proposal became effective in a letter to the king in which the layout of paved streets for houses with a good threshold, with special care placed on the town's cleansing and public health.¹⁹ The speech, pointed toward a regulated urban design, displaying a pioneering effort at modern hygiene.²⁰ Out of the plan was the area to the south of the cutting wall introduced by the 'atalho', today called Medina. By the time of the Portuguese takeover, the Arab residential density of the city was already concentrated here. However, the drastic plan to completely erase this built tissue doesn't seem to have been fully carried out and the sector was even called "*old town*".

The Portuguese occupation lasted until 1541. The Arab takeover returned Azemmour to its pre-European perimeter of a rectangular and elongated walled town (the Kasbah/Mellah and the Medina quarters together).²¹ The town also grew beyond the walls with a continuous expansion towards the Muslim mausoleum landmark of Sidi Bou Said, 'recovering' the original surface of Azemmour's huge medieval area.

In short, less than three decades of Portuguese presence in Azemmour were sufficient to instil rudiments of regulated urbanism, still felt today in the area matching the Portuguese *new town*, currently the Kasbah/Mellah quarter, especially when compared with the current sector of Medina, the *old town* of the Portuguese time.

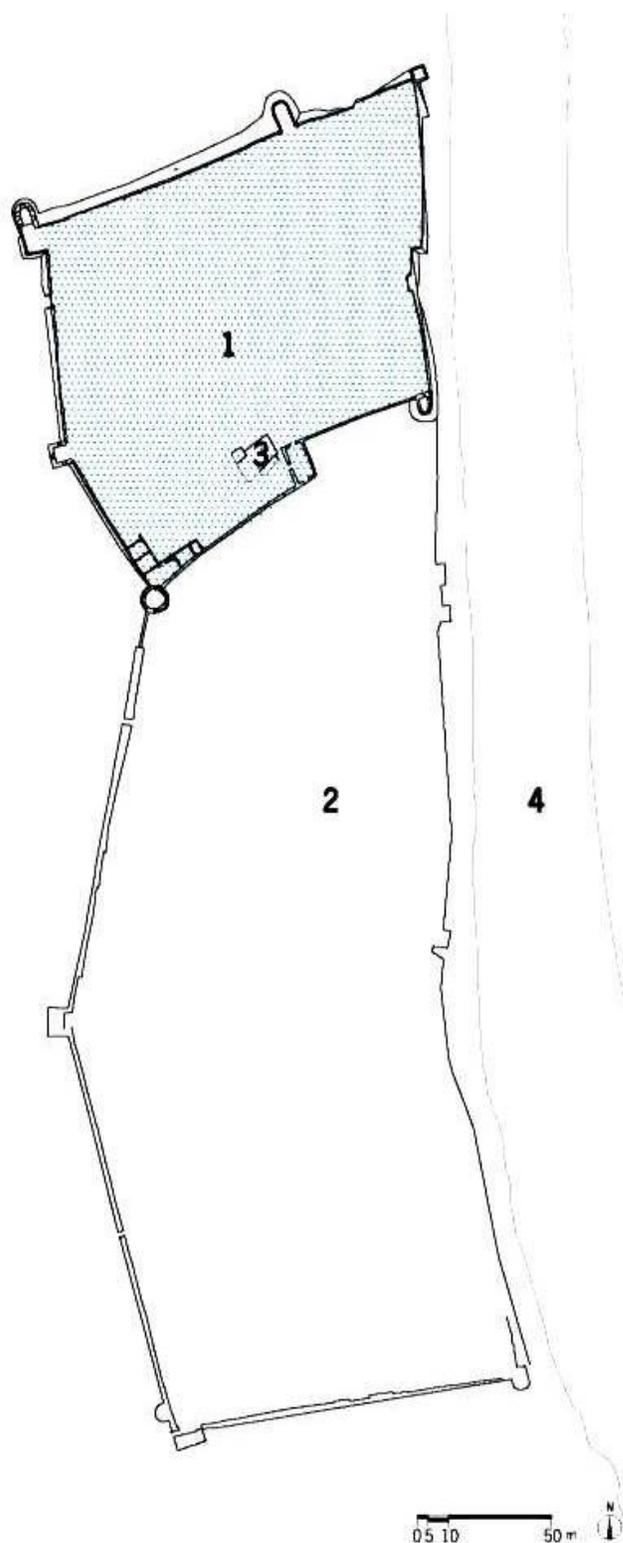


Figure 11. Plan of Azemmour showing the 'atalho' (downsizing) intervention, 1. Portuguese atalho area or *new town*, 2. Excluded area or *old town*, 3. Church, former preexisting mosque, 4. River Oum er-Rbia. © Correia & Taher.

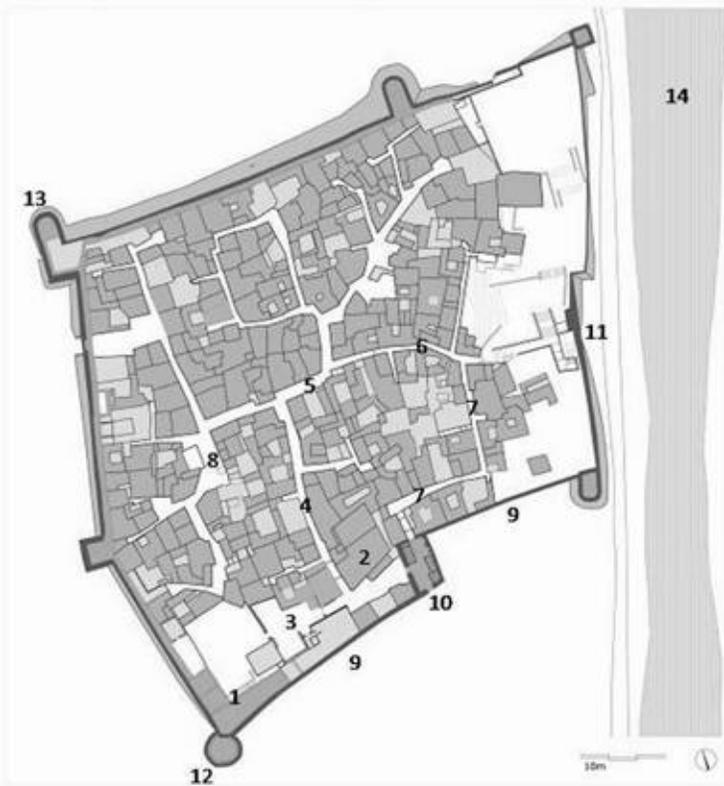


Figure 12. Plan of the Kasbah / Mellah neighborhood in Azemmour, former Portuguese castle/town, 1. Captain's House, 2. Mosque, former Portuguese church, 3. Main square, 4. Derb Touamia, 5. Derb Kasbah, 6. Derb Mellah, 7. Derb Souika, 11. River Gate, 8. Derb Sidi ben Abdallah, 9 'Atalho' wall, 10. Town Gate and Bastion, 11. River Gate, 12. Bastion of São Cristóvão [Saint Christopher], 13. Bastion of Raio [Thunderbolt], 14. River Oum er-Rbia.
© Correia & Taher.

Reading colonial urban prints

During the Portuguese period, the castle/town was organized in two clusters (Figure 12). Uptown, around the town's main yard or square, there was the Captain's House, the main church and the main gate to the exterior. Downtown, near the river entrance, gathered three trade supporting buildings²². 'Rua Direita' [main street] connected both clusters, which can still be traced in today's *Derb Mellah*, part of *Derb Kasbah* and *Derb Touamia* streets, and led to a certain regularity of parallel and perpendicular streets. But while this L-shaped axis is still vital for the quarter's circulation, it is more difficult to read

the rest of Portuguese former *new town* plan. Taking into account changes caused by centuries of Islamic presence after 1541, an attentive examination of fabric plots can point other directions.

Through an attentive and accurate survey²³ one can identify a few remaining empty canals amidst houses with similar widths to long shaped occupied lots. These elements indicate traces of former streets, revealing not only how they were obstructed by later structures, but also how parts of that primitive street layout have become cul-de-sacs. By cleaning the plan of such obstacles, it is possible to recover a series of long rectangular shaped blocks. (Figure 13) The two most regular and central blocks show propensity to standard measures around 30 *braças* for the long side and 10 for the top side,²⁴ adjusting themselves to the topography.

This urban stratum enlightens the intentions of the plan to establish six rectangular blocks in Azemmour. It was a feature of the Portuguese urban morphology that had been consolidated during the funding and expansion of the Kingdom of Portugal, in the Middle Ages, in several new establishments and additions of villages and cities.²⁵ Practices range from the tradition of drawing and building *bastides* in late medieval Europe. Although the Kasbah/Mellah quarter's built environment has been completely renovated, an architectural survey of houses shows how the central area remains the most ancient as it was most likely to be renovated in first place after the Portuguese withdrawal.

Islamic urban reconfigurations

Like the Qaysariyya quarter in Nablus, the Kasbah/Mellah quarter in Azemmour is the result of a sedimentation process. Here, four and half centuries later, Portuguese traces are faded in a street system that has suppressed several secondary canals. Eventhough the European layout has lasted, like the rest of the Medina quarter the street layout is in accordance to a hierarchical network. From main streets to cul-de-sacs leading to each house, Islamic urban culture is significantly more related to social aspects of private life than to geometrical questions of regularity. Like the *hosh* for Nablus, the existence



Figure 13. Azemmour: architectural survey of the Kasbah/Mellah quarter with a hypothesis about the Portuguese urban fabric. © Correia & Taher. © Correia & Taher.

of dead end *derb* shows a tendency to conduct the pedestrian towards less public and more private areas of circulation (Figure 14).

Essays of mapping households only accessible by these semi-private lanes present a different dimension of the urban fabric. As most of the urban traffic only uses the major thoroughfares (*shar'* or *tariq*), those linking important areas for commercial or religious purposes (eg. market, mosque, gate), there is a side of the town that is just lived by the immediate neighbours of a determined *hosh* or *derb* (Figure 15). Built for pedestrian movement, traditional Islamic cities show a gradation from public to private, from *halal* – what is allowed or profane – to *haram* – what is forbidden or sacred.²⁶ These cultural dimensions work as filters at different levels of the urban structure or the building composition. The courtyard represents the private spaces of a house, its domestic *haram*, and it is the basic spatial unit in the traditional Islamic city. Its regular geometry abandons the supposed disorder of the street. Since the cultural matrix of Islam favours enclosed spaces, courtyards of

mosques are therefore the semi-public squares the city rarely possesses.

As a consequence, streets are sided by many blind facades, symbols of intimacy and privacy, and often consoles hanging from upper storeys. In both case studies, one can still observe the application of rules referring to medieval traditions. The concept of *finá'* is a key element, an open space surrounding or bordering a certain household whose usage is given to the owner. By other words, the *finá'* translates into a daily practice of preferable loading, unloading or animal tying and parking by the owner, meaning a virtual extension of the house towards the public space. Therefore, the effective use of *finá'* contributed to narrowing lanes and interrupting perspectival alignments. The reverse projection of this urban right of usage to the upper floor led to the building of *sabat* or *qantara*, meaning superior passages over streets. (Figure 16)



Figure 14. Example of *hosh* in Nablus's old town. © Correia & Taher.

The result are compact clusters of residential buildings. Bird's eye views portrait assemblages, yet allowing the identification of exceptional elements appearing in the skylines - minarets. What minarets actually signal are compact boroughs or quarters gathered around a mosque, called *mahalla*, *ḥawma* or *khitta*, the social organization of the urban sphere with its own services.²⁷

Conclusion

In summy, one would be tempetd to say that despite specific historical exceptions, such as

Islamic takeovers of classical planned cities or European colonial inputs, long and linear street perspectives were unusual. While this is true, it also asserts for different readings of the urban. It also requires different readings according to the diverse cultural identities. It also challenges the notion of regularity, traditionally interpreted as geometric design, which is reinforced even more with the orthogonal planning. Regularity perceived by outsiders cannot rely other than on rational coding; whereas regularity read from a perspective form an insider the inside might indicate alternative logics of urban order. Indeed, one of the distinctive feature of Islamic culture is that it has given birth to a comprehensive and integrated cultural system by meaningfully embedding the religious practice in the daily life of the individual and the society. While Islam



Figure 15. Azemmour: global plan of Kasbah/ Mellah and Medina neighborhoods, showing hierarchy of streets and housing clusters only accessible by cul-de-sacs. © Correia & Taher.



Figure 16. Example of *sabat* in a *derb* of Azemmour's medina. © Correia & Taher.

did not prescribe formal architectural concepts, it moulded the whole way of life by providing a matrix of behavioural archetypes which have generated correlated physical patterns.²⁸

Interdependence between the members of the community were strong enough to coordinate individual decisions in a natural and flexible way, thus producing an organic whole out of a sum of individual acts of building. There was no formal scheme which would give in advance a rigid global of forthcoming developments. Planning was limited to mere regulating and adjusting processes, in order to prevent possible individual infringements on the right of neighbours and on the interest of the community.²⁹ Due to the strength of customs and of self-evident tacit agreements, there was no need for explicit building codes and it dispensed the need for many formal institutions. Orientalists were also very negative in this point, claiming little administration in the Muslim city, denying the existence of communities (*tawa'if*), of institutions such as the *waqf* or *hubus*, or agents like the *muhtasib* or the *qadi*.

Within the process of building and urban development, the roots of the structure and the unity prevalent in the vast Islamic world are the product of the *Fiqh* (Islamic jurisprudence): the mechanism interpreting and applying the value system of the *Shari'a* (Islamic divine law which derives from the holy *Qur'an* and the *Sunnah*).³⁰ Hence all the cities inhabited predominantly by Muslims share an Islamic identity which is directly due to the application of *Shari'a* values in the process of city building. Both the vocabulary and design language and the *Fiqh* mechanism tended to perpetuate and sustain urban forms and the organizational/planning systems. Despite political and military interferences, Nablus and Azemmour state these values today, even if they are more than 4000 kms apart.

References

Al Fani, I., (1999) . *Nablus in Roman and Greek civilizations*. Nablus: Nablus municipality.

نيتراض حل ايف سل بان (1999) ميهاربا، ين فل
[سل بان ني دل ب رادصا .ةين امور ل او ةين ان وي ل]

The Arab City, its character and Islamic cultural heritage, (1982). Proceedings of a symposium held in Medina, Kingdom of Saudi Arabia, 28 February-5 March, 1982. Edited by Ismail Serageldin, Samir El-Sadek, with the assistance of Richard R. Herbert. Arlington: I. Serageldin.

Arafat, N. , (2012). *Nablus: City of Civilizations*. Nablus: CHEC Cultural Heritage Enrichment Center.

Bianca, S., (2000). *Urban form in the Arab world : past and present*. London: Thames and Hudson.

Brunschvig, R., (1947). 'Urbanisme medieval et droit musulman'. *Revue des Études Islamiques*, 127-155.

Cénival, P., ed., (1934). *Les Sources Inédites de l'Histoire du Maroc, Première série – Dynastie Sa'dienne – Archives et Bibliothèques de Portugal*, t. I, Paris: Paul Geuthner.

Cénival, P. et al. ed., (1939). *Les Sources Inédites de l'Histoire du Maroc, Première série – Dynastie Sa'dienne – Archives et Bibliothèques de Portugal*, t. II (1), Paris: Paul Geuthner.

Cetin, M., (2011). 'Contrasting perspectives on the Arab city' (Review Article), *Urban Morphology*, 1(15) 79-84.

The City In The Islamic World, (2008). General editor, Salma K. Jayyusi; special editors, Renata Holod, Attilio Petruccioli and André Raymond. Leiden/Boston: Brill.

Correia, V., (1923). *Lugares Dalêm: Azemôr, Mazagão, Çafim*. Lisbon: Tip. do Anuário Comercial.

Correia, J., (2008). *Implantation de la ville portugaise en Afrique du Nord: de la prise de*

- Ceuta jusqu'au milieu du XVIème siècle.*
Porto: FAUPpublicações.
- Correia, J., Teixeira, A. and Cruz, M.A.L. (2014). 'Building and performing: early 16th-century Portuguese presence in Azammūr', *The Journal of North African Studies*, 19: 1 (2014) 93-109.
- Cruz, M.A.L. (1967). *Os Portugueses em Azamor (1513-1541)*. Unpublished dissertation, Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa.
- Cruz, M.A.L. (1970). 'Documentos Inéditos para a História dos Portugueses em Azamor'. Arquivos do Centro Cultural Português, II, 104-179.
- Cuneo, P. (1986). *Storia dell'urbanistica : il mondo islamico*. Roma: Laterza.
- Cunha, R. M. (2003), *As medidas na arquitectura, séculos XIII-XVIII. O estudo de Monsaraz*. Casal de Cambra: Caleidoscópio.
- Guidoni, E. (1978). 'Urbanística islâmica e città medievali europee', *Storia della Città*, 7 (1978) 4-10.
- Hakim, B. S. (1986), *Arabic-Islamic Cities: Building and Planning Principles*. London: KPI.
- The Islamic City: a colloquium*, (1970). Edited by A. H. Hourani and S. M. Stern. Held at All Souls College, June 28-July 2, 1965]. Oxford/Cassirer, Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- The Islamic City*. (1980). Edited by R. B. Serjeant. Selected papers from the colloquium held at the Middle East Center, Faculty of Oriental Studies, Cambridge, United Kingdom, July 19-23, 1976. Paris: Presses Universitaires de France.
- Kalboneh, A. (1992). *The history of Nablus, 2500 BC-1918 AC*. Nablus: V1. [مللا دبع، قنوبلك، 2500 سللبان قنيدم خيرات (1992) فيرش حل اص [سللبان - لوالا عبظلا، م1918 - م ق]
- Karra, A. and Teixeira, A. (2011). 'Fouilles archéologiques à Azemmour: questions historiques et premières constatations'. *Portugal e o Magrebe. Actes du IV Coloque d'Histoire Maroco-Lusitanienne*, 12-15 November 2008 Lisbon and Lagos. Lisbon: CHAM/CIT-CEM, 177-90.
- Lopes, A. (2009). *(A)cerca de Azamor. Estruturas militares ao manuelino*. Unpublished dissertation, Escola de Arquitectura da Universidade do Minho.
- Mortada, H. (2003). *Traditional Islamic principles of built environment*. London/New York: RoutledgeCurzon.
- Nablus, Enduring Heritage and Continuing Civilization. The revitalization Plan of the Old City*. (2011). Coordinated by Shadia Tuqan and Ali Abdul Hamid. Jerusalem: Welfare Association.
- Petrucchioli, A. (1990). *Dar al-Islam*. Bruxelles: Pierre Mardaga.
- Petrucchioli, A. (2007). *After amnesia: learning from the Islamic Mediterranean urban fabric*. Bari: ICAR.
- Perez, N. N. (1988). *Focus East : early photography in the Near East (1839-1885)*. New York : Abrams.
- Raymonds, A. (1984). *The great Arab cities in the 16th to 18th centuries: an introduction*. New York/London: New York University Press.
- Said, E. (1978). *Orientalism*. New York: Pantheon Books.
- Sauvaget, J. (1949). 'Le plan antique de Damas', *Syria*, 26, 314-358.

- Torres Balbas, L. (1985). *Ciudades hispano-musulmanas*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores.
- Trindade, L. (2009). *Urbanismo na composição de Portugal*. Thesis (PhD). Universidade de Coimbra.
- Viterbo, F.S. (1988). *Dicionário Histórico e Documental dos Arquitectos, Engenheiros e Construtores Portugueses*. Lisbon: Imprensa Nacional Casa da Moeda.
- Youssef Hoteit, A. (1993). *Cultura, espacio y organización urbana en la ciudad islámica*. Madrid: Instituto Juan de Herrera.

Endnotes

- 1 *Dictionnaire des Idées Reçues* by Gustave Flaubert (1821-1880) was published in 1913. To enlarge this quote with further considerations, please address to : Perez, N.N. (1988), *Focus East: early photography in the Near East (1839-1885)*. New York : Abrams.
- 2 Said, E. (1978), *Orientalism*. New York: Pantheon Books.
- 3 First, a colloquium in Oxford in 1965, published in 1970 by A. H. Hourani and S. M. Stern, taking a vernacular-regionalist standpoint, was followed by one organized by Robert B. Sergeant in 1980, both called 'The Islamic City', or the symposium held in Medina called 'The Arab city, its character and Islamic cultural heritage' in 1982, very well participated. In 1986, the seminal book by Besim Selim Hakim was published, titled 'Arabic-Islamic cities: building and planning principles', establishing the ground-breaking systematization of the knowledge so far, seeking the derivation of the urban structure of cities, still generically defined as Islamic, in Islamic law. Together with André Raymonds, in a prior 1984 publication 'The great Arab cities in the 16th to 18th centuries', have represented a cornerstone of urban studies on the subject.
- 4 Brunschvig, R., (1947), 'Urbanisme medieval et droit musulman'. *Revue des Études Islamiques*, 127-155.
- 5 For further critique, address to paper 'Some Historiographical Notes on the Islamic City' by Giulia Annalinda Neglia in *The City in the Islamic World* (2008). Leiden/Boston: Brill, pp.3-46
- 6 Sauvaget, J. (1949), 'Le plan antique de Damas', *Syria*, 26, 314-358.
- 7 In André Raymond's paper 'The spatial organization of the city' in *The City in the Islamic World* (2008). Leiden/ Boston: Brill, pp. 47-70. In many cases, this coherent system still relates to the medieval formation period; later, the period

from 16th century to the beginning of the 19th would mean virtually an Ottoman domination for all the regions, the exception being western Maghreb and parts of the Arabian Peninsula.

8 More recently, regional approaches began to tell the differences within the general abstraction of the Arab-Muslim world. Paolo Cuneo's book 'Storia dell'urbanistica: il mondo islamico' in 1986, represents the most systematic work on the history of the cities and different regions. One year before, Torres Balbas had indicated the way, aiming at just one region in *Ciudades hispano-musulmanas*, using archaeology as a source too. More recently other scholars such as Stefano Bianca in 2000 with 'Urban form in the Arab world : past and present' are concerned with the urban renewal of Islamic cities, also adopting a socio-religious standpoint on the Middle-Eastern city, or Hicham Mortada in 2003 with 'Traditional Islamic principles of built environment' going back to the question of Middle Eastern or Arab cities as direct translations of Islamic codes and laws into physical form, excluding all other aspects of the formation of cities. Attilio Petruccioli's 2007 book 'After amnesia : learning from the Islamic Mediterranean urban fabric' proposed a reading of the urban fabric using epistemological tools developed in the field of morphological and typological studies. The following couple of years saw the partition of conference proceedings again, organized or highly indebted to names mentioned before such as 'The city in the Islamic world', which have considerably contributed to update the state of the art.

9 Al Fani, I. (1999). *Nablus in Roman and Greek civilizations*. Nablus: Nablus municipality.

10 *Nablus, Enduring Heritage and Continuing Civilization. The revitalization Plan of the Old City*, 2011. Jerusalem: Welfare Association, p. 30.

11 Flavian was named after the royal family and Neapolis meant 'new city' in ancient Greek. For more details, see: Arafat, N. , 2012. Nablus: City of Civilizations. Nablus: CHEC Cultural Heritage Enrichment Center.

12 Arafat, N. (2012). *Nablus: City of Civilizations*. Nablus: CHEC Cultural Heritage Enrichment Center.

13 For Nablus's Ayyubid period, address to: Kalboneh, A (1992). *The history of Nablus, 2500 BC-1918 AC*. Nablus: V1.

14 *Nablus, Enduring Heritage and Continuing Civilization*, op. cit., p.37.

15 Arafat, N., op. cit.

16 Idem.

17 *Letter from Rui Barreto to Manuel I*, 21 February 1514, published by Cénival, P., ed. (1934), *Les Sources Inédites de l'Histoire du Maroc, Première série - Dynastie Sa'dienne - Archives et Bibliothèques de Portugal*, t. I. Paul Geuthner (Paris), pp. 489-501.

18 Master Diogo de Arruda himself soon requested land to build houses inside the castle; see *Idem*, and also 'Pagamentos à gente de ordenança e aos trabalhadores das obras da cidade e do castelo,

1514/1516' (AN/TT, Núcleo Antigo, cód. 765, fls. 107, 117, 125v, 134, 154, 175, 197, 207).

19 Letter from Simão Correia do the king, 3 October 1516, published by Cénival, P. et al. ed. (1939), *Les Sources Inédites de l'Histoire du Maroc, Première série - Dynastie Sa'dienne - Archives et Bibliothèques de Portugal*, t. II (1), Paul Geuthner (Paris), pp. 37-40.

20 Moving away from the narrowed street system built by the Muslims that the Portuguese observed in their Maghreb conquests, the urbanism was now more attentive to public space. Matching the Manueline tendency of the time, terms such as “arruar” [to make street] or “calçar” [to pave] were employed for example. Furthermore, military architecture played a complementary role in this process. Adapting parts of the previous Islamic fortified system, new wall segments and bastions were geometrically disposed in order to create an efficient defense system and a homogeneous safe area around them, targeted through fire.

21 Actually, the present location of the main mosque of the Medina quarter suggests pre-determined geometry reasoning since the virtual lines linking opposite extremities of the walled perimeter cross exactly at the mosque's main gate. Furthermore, this spot originates circles that touch or define relevant angles of the wall, thus inferring new interpretative hypotheses and ways of research for macro-spatial relationships in Islamic context that go beyond the purpose of this article. Nevertheless, urban regular geometries should be interpreted with extreme caution.

22 The downtown cluster assembled the factory, the accounting offices and the customs house: “(...) e ha porta da rybeyra feita hum cays, e a alfandega e feytoria logo pegada com ela (...)”. See the letter of captain Simão Correia mentioned, 3 October 1516.

23 The survey was conducted within a broader Portuguese research project called «Portugal and South Morocco: Contacts and Clashes» in partnership with the Direction Régional de la Culture - Doukkala-Abda, in Morocco.

24 One *braça* corresponds do circa 2,2 meters. For further insight on the Portuguese medieval measurement units, please address to: Cunha, Rui Maneira - *As medidas na arquitectura, séculos XIII-XVIII. O estudo de Monsaraz*. Casal de Cambra: Caleidoscópio, 2003.

25 See: Trindade, L. (2008), *Urbanismo na composição de Portugal*. Thesis (PhD). Universidade de Coimbra.

26 On the subject of these two poles, see: Petruccioli, A. (1990), *Dar al-Islam*. Bruxelles: Pierre Mardaga, p.38.

27 For further insight, see: Cuneo, P. (1986). *Storia dell'urbanistica : il mondo islamico*. Roma: Laterza, p. 92

28 Bianca, S. (2000), *Urban form in the Arab world : past and present*. London: Thames and Hudson, pp. 22-23.

29 See Stefano Bianca's paper 'Traditional Muslim Cities and Western Planning Ideology: an outline of structural conflicts' in *The Arab City, its character and Islamic cultural heritage* (1982), p.39. Also, Mortada, H. (2003) in his *Traditional Islamic principles of built environment* offers a thorough analysis of such rights.

30 Hakim, B. S. (1986). *Arabic-Islamic Cities: Building and Planning Principles*. London: KPI, pp. 137-138.

Un acercamiento histórico-morfológico de las urbes japonesas

A Historical-Morphological Approach Of Japanese Urbes

por Fermin Ernesto Flores Quiroz y Miriam Catalina Herrera Vázquez



Fermin Ernesto Flores Quiroz es arquitecto graduado de la Universidad Autónoma de Yucatán, estudiante de la Maestría en Ciencias en Arquitectura y Urbanismo del Instituto Politécnico Nacional, México. Temas de Investigación: Ciudadanía, Ciudades Inteligentes y Ciberespacio. Email: arq.ferminflores@hotmail.com

Miriam Catalina Herrera Vázquez es arquitecta graduada de la Universidad Autónoma de Yucatán, estudiante de la Maestría en Ciencias en Arquitectura y Urbanismo del Instituto Politécnico Nacional, México. Temas de Investigación: Territorio, Migraciones y Arquitectura Japonesa. Email: arq.catiherrera@hotmail.com

Recibido: 19 de Abril de 2015

Aceptado: 04 de Julio de 2015

Disponible en línea: 01 de Agosto de 2015

Resumen

El presente artículo busca describir la forma de las ciudades niponas a través del análisis de los modelos urbanos utilizados históricamente, haciendo énfasis en el modelo de Pueblo-Castillo y sus repercusiones en la actualidad. Para ello, se expondrá un cuerpo teórico que tratara los siguientes temas: el modelo chino y su influencia en las primeras urbes de Japón, las etapas históricas del país y el consecuente cambio de modelo junto con sus componentes y modificaciones a través de la modernización de la nación. Por último se utilizará a la ciudad de Tokio para ejemplificar las huellas del modelo en la urbe contemporánea, a la par de una perspectiva bibliográfica-etnográfica occidental para denotar sus diferencias con las ciudades latinoamericanas en relación a la arquitectura, las calles y el centro urbano.

Palabras clave: Japón, Morfología Urbana, Pueblo-Castillo

Abstract

This article seeks to describe the shape of Japanese cities through the analysis of the urban models used historically, making emphasis on the model of Castle-Town and its implications today. To do this, a theoretical body containing the following topics will be used: the Chinese model and its influence on the early cities of Japan, the historical stages of the country and the consequent change in the model along with its components and modifications through the modernization of the nation. Finally, the city of Tokyo will be used to exemplify the traces of the model in the contemporary city, while keeping a bibliographic-ethnographic western perspective to denote their differences with Latin American cities in relation to the architecture, the streets and the city centre.

Keywords: Japan, Urban Morphology, Castle-Town

Introducción

El Siglo XXI se presenta como un punto de ruptura en cómo los seres humanos nos relacionamos colectivamente con nuestro ambiente. Iniciando el siglo los habitantes de las urbes igualaron en número a los habitantes que viven fuera de estas (Sridhar & Wan, 2014, p. 1). Los números pueden parecer cifras sin gran interés, pero hay que recordar que para inicios del Siglo XX solo una décima parte de la humanidad habitaba las ciudades (Rogers & Gumuchdjan, 2008, p. 4). Bajo esta proyección de crecimiento, se cree que para el año 2025 los seres humanos que viven en zonas urbanas superarán tres a uno a los habitantes del campo y se volverá la forma por excelencia del colectivo humano. Para Ruano (1990, p. 7) la problemática deviene en que dicho crecimiento desmedido generará zonas urbanas sin planificación.

El deseo de planificar las ciudades nace de las problemáticas actuales. Las urbes consumen tres cuartas partes de la energía y recursos del mundo y son culpables del 89% de los gases invernadero vertidos al ambiente con solo ocupar el 2% de la superficie del planeta (Fundación Telefónica, 2011, p. 7). Sin duda los efectos de dicho consumo se perciben con mayor fuerza en las megaciudades (Edwards, 2004, p. 2) tales como Sao Paulo, Ciudad de México y Tokio.

Para Yeang (1999, p. 51) la ciudad como *“el medio edificado es análogo a un sistema vivo que sobrevive extrayendo de una u otra forma la energía y la materia de su medio ambiente, para devolverlas al medio ambiente después de haberlas utilizado.”* Esto sería visualizar la ciudad como un organismo que consume incontrolablemente el ambiente que le rodea; por ello en el ámbito del urbanismo, la planificación de las urbes hace referencia a una ciudad racionalizada y ordenada por el ser humano que logra coordinar todas las partes de la ciudad para resolver los problemas a los que se enfrenta.

La expansión urbana inicia en el Siglo xx impulsada por los países industrializados como Inglaterra y Estados Unidos pero tuvo un mayor efecto con la entrada tardía de América Latina y Asia; el papel de estos últimos en el crecimiento urbano durante la segunda mitad del

Siglo xx parece ser olvidado pero tiene un valor fundamental (Bairoch, 1990, p. 279). Las urbes Asiáticas y Latinoamericanas comparten en común el efecto del impacto de adopción tardía, sin embargo, para la visión latinoamericana, el analizar los efectos de dicho proceso en las urbes asiáticas parece ser de poco interés.

Con el fin de despertar el aliciente por estudiar los procesos de urbanización asiáticas para beneficio de las urbes latinoamericanas, este artículo busca describir elementos importantes para entender la forma de las ciudades en Japón. Con ocho de diez de sus habitantes viviendo en ciudades (Rowe, 2005, p. 24), este país es considerado el mayor exponente de los procesos extremos de urbanización en Asia; además es poseedora de la urbe con más habitantes del planeta con 30 millones de tokiotas (p. 7). Por otro lado, es considerada una ciudad sin planificación urbana en donde sus espacios públicos, aceras o incluso parques parecen ser innecesarios (Shelton, 1999, p. 4).

En cierta manera el uso del término ciudad para referirse a las urbes japonesas es diferente a la visión occidental. Las dos grandes divisiones que se tienen del concepto de ciudad vienen desde la perspectiva griega *polis* o desde la romana *civitas* (Cacciari, 2009, p. 9) donde la ciudad tiende a referirse al derecho por pertenencia de ser parte de ella, pero en el caso de la urbes japonesas no es extraño que el ideograma para representar la palabra en su lengua signifique tanto “ciudad” como “mercado”, de esta manera la urbe parece formarse como un lugar de intercambio más que por una identidad de pertenecía (Sacchi, 2004, p. 7); así, nacer en ella no implica su pertenencia inherente.

Las ciudades japonesas se perciben tanto caóticas como exóticas (Rowe, 2005, p. 7) porque parecen carecer de esos elementos que hacen que una urbe sea concebida como tal (Shelton, 1999, p. 4), hasta el punto de no aparentar la existencia de una estructura urbana identificable (Wadwekar & Kobayashi, 2009, p. 491). Desde el punto de vista del observador y como muestra la *Figura 1*, la ciudad japonesa se presenta como un asentamiento dirigido al consumo como modo de vida (Clammer, 1997, p. 2), como si la ciudad hubiera perdido su lógica.



Figura 1. Calles de las zonas cercanas a la estación Nanba en Osaka, Japón. © Flores & Herrera.

La Modernización del Pueblo-Castillo

Estas ciudades parecen sacadas de algunas de las páginas del libro de Italo Calvino “Las ciudades invisibles”, ya que se podrían describir como urbes en donde los edificios son más jóvenes que sus habitantes, donde sus calles carecen de nombres -hasta que se los ganan- y parecen disolverse en las publicidades tipográficas que las iluminan (García, 2004, p. 183).

A diferencia de la visión europea, desde la perspectiva latinoamericana las ciudades japonesas no parecen ser caóticas cuando se comparan con los modelos locales. Aunque pueda parecer contrastante, las primeras ciudades japonesas fueron altamente planificadas: los palacios imperiales eran creados cada vez que un nuevo emperador subía al trono y alrededor de estos se edificaba una ciudad basándose en el modelo de la dinastía Tang de China; el cual era de los más modernos de la época. La primera ciudad en crearse con estas características fue Naniwa en el año 645 d.C, hoy conocido como Osaka (Nishi & Hozumi, 1983, p. 56).

La influencia del modelo chino en las ciudades japonesas (Coaldrake, 1996, p. 60) es clara al observar la *Figura 2*. Existe similar organización

de la urbe entorno al palacio imperial localizado en el extremo norte, así como el emplazamiento de una avenida central dentro del trazado hipodámico que “nace” del palacio para dividir la urbe en dos partes y la ubicación de mercados públicos en cada sección.

Las urbes chinas se diferenciaban de las ciudades occidentales en tres puntos principales. El primer punto es que la ciudad no servía como símbolo de conquista de un nuevo territorio: la autoridad esperaba a que el espacio fuera usado por una población estable para que una de las aldeas existentes se constituya y reconstruya en una ciudad con autoridad imperial. El segundo punto es que las ciudades se edificaban con materiales perecederos debido a que no se buscaba realizar un monumento eterno. Por último, la urbe china era construida bajo una retícula en la cual se respetaba una serie de reglas que tenían relación con su visión cosmológica del universo (Skinner, 1995, p. 33), explicar dicha cosmogonía de las urbes chinas sería muy extenso para este artículo, pero se pone énfasis en decir que dichos elementos eran de vital importancia para organizar la urbe y que estos tres puntos terminaron por influenciar profundamente la forma de las ciudades japonesas.

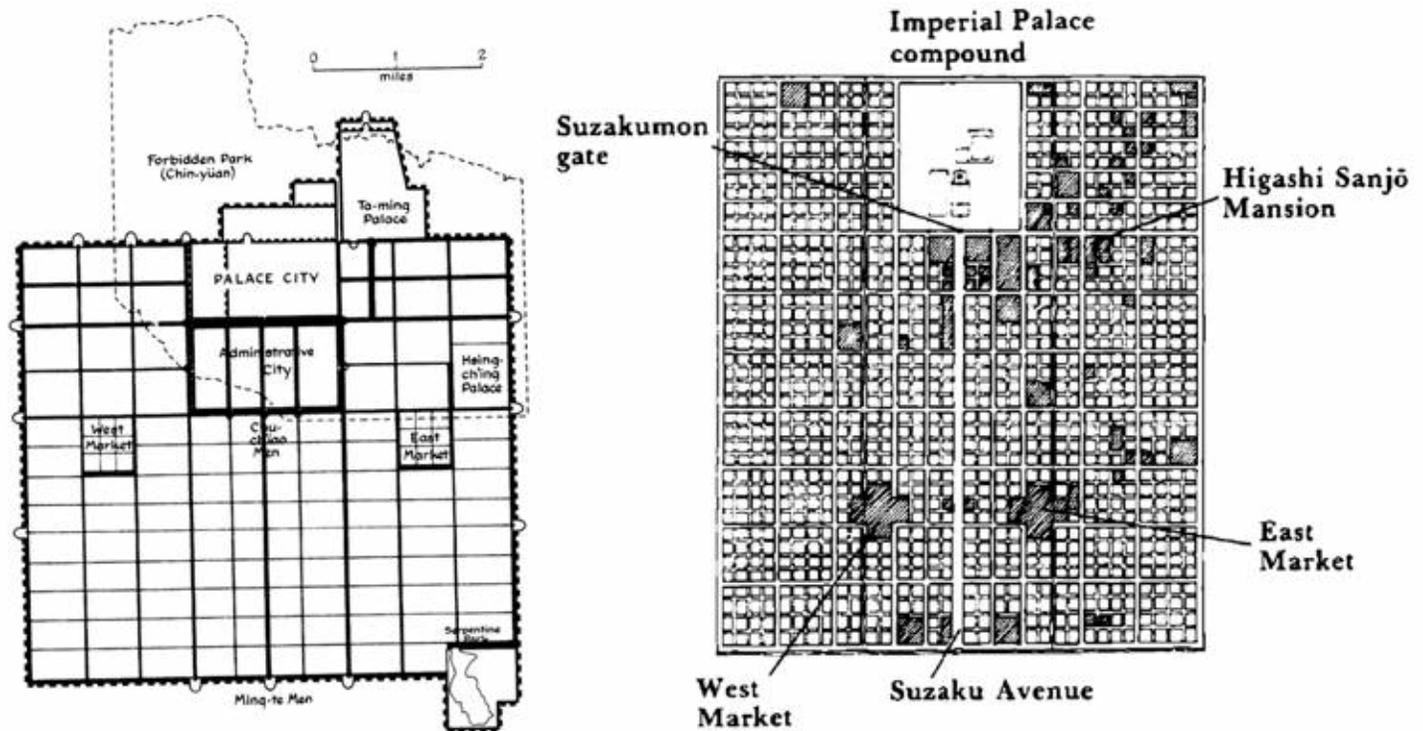


Figura 2. A la derecha la reconstrucción del plano de la ciudad China de Tang Chang-an fundada en el año 660 d.C (Skinner, 1995, p. 58) y a la izquierda el plano de la capital Heian (hoy Kioto) fundada en el año 794 d.C., capital del imperio japonés hasta 1868. (Nishi & Hozumi, 1983, p. 57).

Heian (significa “Ciudad capital”, actualmente Kioto) es la ciudad más importante de los asentamientos fundados por los emperadores. Fue instaurada en el año 794 d.C., y es considerada la capital original del país. Consistía en una extensión de forma rectangular cercana a 4.5 km por 5.2 km (Nishi & Hozumi, 1983, p. 62). Aunque esta ciudad se basaba en el modelo chino, es importante mencionar que este arquetipo solo se presentaba para las capitales de dicho periodo, ya que para la gran mayoría de las urbes japonesas, lo habitual era el uso del modelo conocido como Pueblo-Castillo (p. 88). Sin embargo la influencia de la urbe china siguió presente incluso en el nuevo modelo.

Para poder entender los modelos nipones, primero es necesario mencionar su desarrollo histórico, por ello y para efectos de este artículo, la historia de Japón se simplifica en 3 periodos. La Etapa Feudal (794-1868) que abarca desde la fundación de Kioto hasta la caída del Shogunato Tokugawa (Sorensen, 2002, p. 11), la Era Meiji (1868-1912) que significó el fin de la etapa feudal de Japón, la apertura a occidente y finaliza con la participación de Japón en la Primera Guerra

Mundial; por último se encuentra el Periodo entre Guerras Mundiales (1914-1960) que termina con el inicio del “boom” económico japonés. Este pequeño esbozo histórico permite ubicar el desarrollo de las ciudades en Japón.

Los Pueblo-Castillo cobraron auge durante el Shogunato Tokugawa (1600-1868), debido a que en este periodo se logró el establecimiento de 250 años de paz que siguió a un largo periodo de guerras internas. Este ciclo de paz dio como resultado un rápido crecimiento en la agricultura y en la urbanización japonesa (Sorensen, 2002, p. 12) con el ascenso de la población urbana cercana al 7% hasta un 16%. El uso común de este modelo se derivó tanto del miedo a que la Pax Tokugawa terminara, como de su función como base administrativa y militar regional (p. 14).

Durante ese cuarto de siglo se desarrolló un modelo de segregación socio espacial, que conformaría un sistema de castas que dividía a los señores feudales y a los samuráis de los campesinos, artesanos y comerciantes. Aun así, debido a que en la conformación espacial de los Pueblo-Castillo el elemento primordial es el

castillo, ambas zonas eran consideradas parte de la defensa, tanto las zonas de vivienda de samuráis como la zona de plebeyos.

La estructura morfológica era similar a la *Figura 3*, el castillo considerado el centro de la urbe se encontraba rodeado por las residencias de los samuráis o **Buke-Chi** que a su vez se dividían en samuráis de rango alto, ubicados lo más cercanamente posible al castillo y los samuráis de rango bajo quienes rodeaban a los Buke-Chi de rango alto y a la zona definida para campesinos, artesanos y comerciantes conocida como Machi-Chi, funcionando así, como protección y control para dicho sector. La zona **Machi-Chi** generalmente se ubicada al frente de la entrada principal del castillo y se dividía por una retícula de damero similar a los modelos Chinos. Por último, las áreas destinadas a los templos o **Jisha-Chi** se encontraba ubicada al exterior del asentamiento sobre las principales vías de acceso con propósitos defensivos (Sorensen, 2002, p. 23).

De este modelo podemos identificar tres zonas principales en la conformación urbana del Pueblo-Castillo:

Machi-Chi era la zona destinada para la vivienda de los campesinos, artesanos y mercantes.

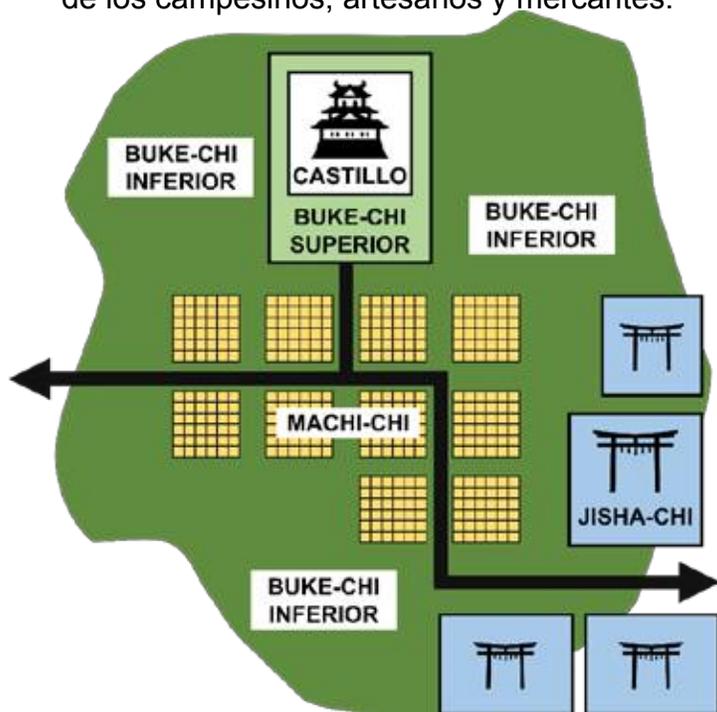


Figura 3. Modelo básico del Pueblo-Castillo en la Etapa Feudal. Adaptado de Sorensen, 2002, p. 24, por Flores y Herrera (2015).

Seguía la traza originalmente obtenida del modelo Chino (Sorensen, 2002, p. 25), generando áreas de alta densidad con casas de un nivel, dando como resultado parcelas angostas que se reflejan aún en la actualidad. Este sector era cuatro veces más densamente poblado que las zonas para samuráis y hasta diez veces más que las zonas de los templos (p. 27).

Es aquí donde se conformó uno de los elementos más interesantes de las urbes niponas: el Chō, unidad administrativa que tenía influencia sobre todos los residentes de esta. Estos consistían en cuadradas de 60 kens por 60 kens, es decir 109 metros por 109 metros (Sorensen, 2002, p. 28) y se consideraba la unidad básica en la administración urbana con un uso de suelo de carácter mixto (p. 30). El Chō tuvo tal impacto que incluso para 1909 se convirtió en el sistema de división urbana generando el sistema de nomenclatura urbana actual (Rowe, 2005, p. 99).

Jisha-Chi o el área de templos en la urbe japonesa sin duda tenía como función principal la religión y los cementerios (Sorensen, 2002, p. 31), pero también servía como espacio para albergar las festividades de la comunidad. De esta forma, los templos funcionaban también como un espacio similar a un distrito de entretenimiento, siendo los únicos espacios públicos accesibles en la época hasta el siglo XIX (p. 31).

Buke-Chi o los lugares destinados a las viviendas de los samuráis ocupaban dos terceras partes de los Pueblo-Castillo y a diferencia de la Machi-Chi, estas zonas eran enteramente de uso residencial (Sorensen, 2002, p. 33). La traza no respondía a los modelos chinos, sino más bien a la topografía del lugar, a la redes de caminos y a las divisiones por rango (p. 34). Las áreas para samuráis de bajo rango seguían un patrón similar al Machi-Chi pero el hacinamiento era mucho menor, dando como resultado una zona donde es posible notar la combinación de un patrón de damero con los elementos topográficos de la zona (Jinnai, 1990, p. 145).

Entender la estructura original de los Pueblo-Castillo es obligatorio para analizar las urbes japonesas actuales debido a que Japón pasó

rápido de una Etapa Feudal a una etapa de modernidad conocida como Era Meiji. En este cambio, el país se conformó como un estado moderno integrado a una economía mundial y la clase samurái fue abolida para dar parte a una administración gubernamental (Sorensen, 2002, p. 47). Este cambio fue tan rápido que fue imposible para la urbe japonesa adaptarse sin dejar rastros de su antigua forma.

Tal vez el elemento de mayor impacto durante la modernización de los Pueblo-Castillo es la entrada de la red nacional de trenes que empezó a funcionar entre 1880 y 1890. De esta manera, los asentamientos de mayor importancia rápidamente obtuvieron conexión con la red para establecer estaciones de trenes en sus cercanías.

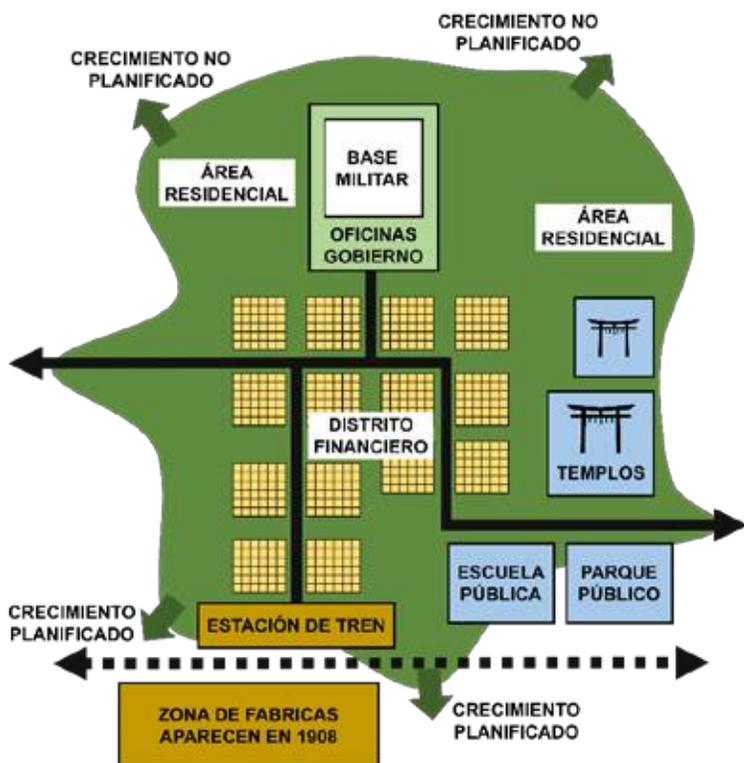


Figura 4. El Pueblo-Castillo y sus modificaciones durante la Era Meiji Adaptado de Sorensen (2002, p. 80) por Flores y Herrera (2015).

La *Figura 4* muestra como las zonas de los Pueblo-Castillo cambian de uso, pero debido al rápido proceso de adaptación, la forma generalmente se mantuvo. Entre los cambios notables dentro de la estructura urbana se encuentran la sustitución del Castillo por edificios gubernamentales y espacios públicos.

El Buke-Chi se transformó en zona residencial, permitiendo así que el Machi-Chi se modifique en un distrito de negocios y comercio. Además, parte de los templos que conformaban el Jisha-Chi se convirtieron en parques públicos o escuelas públicas (Sorensen, 2002, p. 81). A pesar de este cambio formal paulatino, un nuevo eje se hace visible: las estaciones de trenes adquieren importancia en la nueva morfología del “Pueblo-Castillo Modernizado”, generando un nuevo núcleo urbano que a partir de este momento se volverá el punto creador de la urbe japonesa.

Para ejemplificar lo anteriormente descrito acerca del Pueblo-Castillo modernizado, en este escrito se parte del ejemplo japonés paradigmático: Tokio, a través de un acercamiento por medio de exploración bibliográfica y etnográfica para explicar los elementos que conforman a la ciudad más poblada del mundo. Al observarla de cerca, no resulta extraño que parezca no tener estructura urbana alguna (Sacchi, 2004, p. 78), sin embargo las claves para descifrar esa “carencia” de las urbes japonesas se encuentran en su geografía, historia y cultura (Shelton, 1999, p. 7).

La Ciudad sin Centro

La ciudad de Tokio fue fundada en 1457 bajo el formato de Pueblo-Castillo común en el periodo (Sacchi, 2004, p. 38) (Nishi & Hozumi, 1983, p. 90). El nombre se le fue asignado en 1868 durante la Era Meiji y significa “Capital del Este”, sin embargo, su nombre original es Edo que significa “estuario” (Sacchi, 2004, p. 39), debido a que la ciudad originalmente fue creada sobre un asentamiento sencillo en la planicie de la región de Kanto, formada por la desembocadura de múltiples ríos.

Al acercarse a Tokio y las ciudades japonesas desde la altura de vuelo, es fácil observar que las montañas se mantienen intactas en las manchas urbanas. Conos verdes sobresalen del gris asfáltico debido a que la religión original del pueblo japonés es la sintoísta, la cual considera que las deidades existen en los espacios naturales como ríos, montañas y bosques. Por ello, es entendible el respeto a estos espacios por parte de la ciudad japonesa. Desde su visión,

la ciudad europea parece negar la relación con la naturaleza y la geografía de su región (Hidenobu, 1995, p. 78).

Al tener tres cuartas parte del territorio ocupado por montañas no es de extrañar que las ciudades buscaran la manera de adaptarse al territorio sobrante. La ciudad de Tokio se asentó en un estuario y termino generando más de 6000 puentes (Sacchi, 2004, p. 19), pero aun con esta dificultad geográfica, la ciudad fue cuidadosamente creada buscando vistas hacia el paisaje que lo rodeaba (Hidenobu, 1995, p. 138). La influencia del Monte Fuji y el Monte Tsukuba en la traza de Tokio es visible (Nishi & Hozumi, 1983, p. 90). Sus siete colinas y cinco valles que la conforman se integran a ella como si la ciudad japonesa buscara volverse parte de la naturaleza que le rodea (Hidenobu, 1995, p. 11).

Además, la alta segregación espacial en los Pueblo-Castillo sigue presente en la traza urbana de Tokio. El Machi-Chi fue ubicado al este del

castillo, en las zonas de terreno bajo y de fácil inundación; a diferencia del Buke-Chi el cual fue establecido en las tierras elevadas al Oeste del castillo (Sorensen, 2002, p. 27) (Rowe, 2005, p. 52). Tal como es observable en la *Figura 5* se crearon dos tipos de ciudad: la mitad este o Machi-Chi, ruidosa, sobrepoblada y de uso mixto que respetaba una traza ortogonal y la mitad oeste o Buke-Chi, espaciosa, silenciosa y de uso residencial que seguía una traza orgánica (Sorensen, 2002, p. 38).

Otro aspecto remarcable de Tokio y de las ciudades japonesas en general, es que sus urbes no reflejan la edad que poseen a través de sus edificios, como sucede en las ciudades occidentales. Desde la perspectiva occidental, los edificios son receptores y acumuladores de historia y memoria, y por ello, se busca preservarlos lo más intactos como sea posible. Para los japoneses, las ciudades y las edificaciones no son concebidas para perdurar eternamente, quizás en parte debido a la



Figura 5. Mapa de Tokio de 1844-1848 (Sacchi, 2004, p. 43).

influencia del modelo chino heredado –modelo que no buscaba un asentamiento eterno-, y por otra, es posible que sea por la cantidad de destrucciones que sus ciudades han sufrido a través del tiempo. En el caso de Tokio, la urbe ha sido destruida casi completamente más de 3 veces: el Gran Incendio de 1657 (Sacchi, 2004, p. 44), el Gran Terremoto de Kanto de 1923 (Rowe, 2005, p. 61) y los bombardeos resultantes de la Segunda Guerra Mundial durante 1944 y 1945 (Sacchi, 2004, p. 56). Aun frente a estos desastres que obligaron a la ciudad a renovar de piel arquitectónica, es posible encontrar la vieja estructura de Edo dentro de la traza de la moderna Tokio (Shelton, 1999, p. 7), aunque arquitectónicamente se considera de una edad relativa a los años 60 y 70 (Rowe, 2005, p. 34).

Otro punto destacable de Tokio, es que para la visión occidental la ciudad se aprecia como una interminable extensión sin centro, sin hitos eternos, con calles sin nombre donde el comercio y la movilidad se vuelven el punto medular de la urbe, puesto que las ciudades japonesas responden a una cultura diferente (Clammer, 1997, p. 28).

Barthes (1970, p. 30) realiza una observación muy importante de las ciudades occidentales: estas requieren de un centro que sirva como referencia, en donde por lo general convergen los elementos espirituales, económicos y sociales más importantes de la comunidad, tales

como iglesias, bancos y ágoras. El centro es el espacio donde podemos observar la realidad total condensadora de nuestra urbe, sin embargo en Japón las ciudades si suelen tener un centro de origen pero este se encuentra vacío, generalmente ocupado por el castillo donde habita la autoridad política. En el caso de Tokio este centro está habitado por el emperador, convirtiéndolo en un lugar inaccesible para los ciudadanos.

Incluso la lógica de construir direcciones contrasta con el occidente. Desde esta perspectiva, las calles forman parte del sistema para identificar una dirección y estas tienen un nombre de origen que conforma una malla de intersecciones para permitir encontrar un lugar. Pero como vemos en la *Figura 6*, en Japón la calle es anónima (Shelton, 1999, p. 25), las direcciones se obtienen a partir del Chōme, que no es otra cosa que la versión moderna del Chō. Es decir, las direcciones responden a un área virtual que sólo sus habitantes conocen (p. 27), de tal manera que buscar una dirección en Tokio, requiere el uso de un mapa o de utilizar una estación de tren cercana como punto de referencia.

En el Edo tradicional el puente era el equivalente a la plaza medieval (Shelton, 1999, p. 7) y en el Tokio moderno, la estación de tren es el equivalente al hito urbano, de esta manera, los espacios urbanos en Japón adquieren sentido en relación a su cercanía con la estación (Barthes,



Figura 6. Mapa a nivel barrio en la ciudad de México (Izquierda) y de la ciudad de Kobe (Derecha). Imágenes obtenidas de Google Maps® (2015).

por Fermin Ernesto Flores Quiroz y Miriam Catalina Herrera Vázquez

1970, p. 38).

Por último, la calle y su arquitectura son acumuladores de eventos, porque las conexiones y relaciones intangibles de la sociedad se ven proyectadas en las actividades diarias y en el espacio físico; en el caso de Japón, dichos aspectos se perciben a través de las actividades que se realizan en él y no por su presencia física construida (Wadwekar & Kobayashi, 2009, p. 491). En Japón el contenido del espacio entendido como actividades y signos tiende a imponerse sobre la arquitectura (Shelton, 1999, p. 60), de tal manera que la relación entre sujeto y espacio se construye mediante la intuición, imaginación y memoria (Bognar, 1985, p. 70). Como se observa en la *Figura 7*, para el urbanita japonés la calle se ve plagada de anuncios luminosos que indican las actividades a realizar mientras las edificaciones pasan a segundo plano.

Conclusiones

El concepto de ciudades compactas se encuentra dentro del discurso de las políticas públicas para la búsqueda de soluciones a las problemáticas de movilidad y crecimiento urbano en la Zona Metropolitana del Valle de México, las ciudades en Japón han logrado conformarse como un ejemplo de ciudades compactadas, sin

embargo estas estructuras no fueron resultado de un plan impuesto por parte de planificadores urbanos. Como se ha explicado dentro el artículo, la conformación de las urbes niponas ha sido parte de un proceso donde la geografía influyó con la falta de espacios para emplazar las urbes, así como la tradición en el uso de espacios de alta densidad donde la vivienda y el comercio se interrelacionan y por último, la manera de vivir las ciudades resulta ser completamente diferente a la visión latinoamericana.

Las ciudades niponas están conformadas por miles de pequeños bloques, cuadradas de alta densidad que comparten un uso mixto, en donde la pequeña industria se mezcla con el negocio y la vivienda para crear mosaicos urbanos que obtienen cierta autonomía al resto de la urbe. La conexión entre estos mosaicos se da mediante los nodos de movilidad: redes de diferentes tipos de transporte público que se mezclan para generar estaciones de tren ligero, subterráneo, tranvía y de alta velocidad que permiten la conexión urbana. Por otro lado, las calles principales parecen servir como fronteras urbanas y son las calles internas las que parecen tener incluso mayor vida a pesar de su escala.

Las ciudades japonesas sirven como una reflexión sobre el modelo urbano mexicano,



Figura 7. Calles cercanas a las estaciones en orden de aparición de Shibuya, Harajuku y Akihabara en Tokio, Japón. © Flores & Herrera.

donde la inversión pública se centra en el desarrollo de vías para el uso de transporte privado. El ejercicio de zonificar y conectar mediante vías para automóviles se vuelve limitado a la hora de organizar un conjunto de bloques urbanos sin conexión. Por ello, la propuesta japonesa de planificar el desarrollo urbano mediante conexiones de movilidad colectiva se vuelve un tema de necesario debate para delimitar el futuro de las urbes mexicanas.

Bibliografía

- Bairoch, P. (1990). *De Jericó A México: Historia De La Urbanización*. Ciudad de Mexico: Trillas.
- Barthes, R. (1970). *Empire of Signs*. Nueva York: Hill and Wang - The Noonday Press.
- Bognar, B. (1985). *Contemporary Japanese Architecture*. Nueva York: Van Nostrand-Reinhold.
- Cacciari, M. (2009). *La Ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Calvino, I. (2002). *Las Ciudades Invisibles*. Madrid: Editorial Siruela.
- Clammer, J. (1997). *Contemporary Urban Japan, a Sociology of Consumption*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Coaldrake, W. (1996). *Architecture and Authority in Japan*. Londres: Routledge.
- Edwards, B. (2004). *Guía Básica de la Sostenibilidad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Fundación Telefónica. (2011). *Smart Cities: Un Primer Paso hacia la Internet de las Cosas*. Barcelona: Editorial Ariel.
- García, C. (2004). *Ciudad Hojaldre, Visiones Urbanas del Siglo XXI*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Hidenobu, J. (1995). *Tokyo: A Spatial Anthropology*. Los Angeles: University of California.
- Jinnai, H. (1990). The Spatial Status of Edo. En por Fermin Ernesto Flores Quiroz y Miriam Catalina Herrera Vázquez
- Chie Nakane y Shinzaburo Oishi, *Tokugawa Japan: the Social and Economic Antecedents of Modern Japan* (p. 124-146). Tokio: University of Tokyo Press.
- Nishi, K. & Hozumi, K. (1983). *What is Japanese Architecture?*. Tokio: Kodansha International.
- Rogers, R. & Gumuchdjan, P. (2008). *Ciudades para un Pequeño Planeta*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rowe, P. (2005). *East Asia Modern, Shaping the Contemporary City*. Londres: Reaktion Books Ltd.
- Ruano, M. (1990). *Ecourbanismo, Entornos Humanos Sostenibles: 60 proyectos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Sacchi, L. (2004). *Tokyo, City and Architecture*. Nueva York: Universe Publishing.
- Shelton, B. (1999). *Learning from the Japanese City, West meets East in Urban Design*. Nueva York: Routledge.
- Skinner, W. (1995). *The City in Late Imperial China*. California: Stanford University Press.
- Sorensen, A. (2002). *The Making of Urban Japan, Cities and planning from Edo to the twenty-first century*. Londres: Routledge.
- Sridhar, K. & Wan, G. (2014). *Urbanization in Asia, Governance, Infrastructure and the Environment*. Nueva Delhi: Springer India.
- Wadwekar, A. & Kobayashi, H. (2009). *The End of Master Plan: New Collage Cities of Future*. En 14th International Conference on Urban Planning and Regional Development in the Information Society (p. 489-498). Cataluña: Real Corp.
- Yeang, K. (1999). *Proyectar con la Naturaleza*. Barcelona: Gustavo Gili.

Una visión alemana de los modelos de ciudad. El caso de Querétaro

A german vision of urban models. The case of Querétaro

por Christof Göbel

Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) - Azcapotzalco

Investigador por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) – Azcapotzalco, Departamento de la Evaluación del Diseño en el Tiempo/ División de Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD), Profesor asociado “D”. Doctor en urbanismo por la Universidad de Stuttgart (2009). Arquitecto por la Universidad Técnica de Darmstadt, Alemania (1999). Email: christof_goebel@hotmail.com

Recibido: 29 de Abril de 2015

Aceptado: 07 de Julio de 2015

Disponible en línea: 01 de Agosto de 2015

Resumen

Por su complejidad, la organización, función y morfología de las ciudades ha sido históricamente reducida a abstracciones gráficas o “modelos” urbanos que intentan dar cuenta de tipologías de ciudad según el espacio cultural de que se trate. Sin embargo, por su naturaleza, las ciudades se encuentran bajo constante cambio y transformación, lo cual da lugar a muchas preguntas acerca de la vigencia y pertinencia de dichos modelos urbanos: ¿Siguen siendo estos modelos una vía para entender la lógica y estructura de las ciudades? ¿La morfología urbana es susceptible de entenderse a través de estos esquemas? ¿Existen modelos urbanos para entender una ciudad “media”? A partir de estos cuestionamientos, el objetivo de este artículo es explorar si los modelos urbanos actuales siguen correspondiendo con la morfología y estructura de una ciudad, y con los cambios ocurridos en ellas en un lapso mayor a diez años, como es el caso de la ciudad de Querétaro.

Palabras clave: Modelos urbanos, morfología urbana, ciudades medias, Querétaro

Abstract

Due to their complexity, the organization, function and morphology of cities has been historically reduced to graphic abstractions or urban “models” with the intention to identify types of cities according to the cultural space in question. However, by their nature, cities are under constant change and transformation, which gives rise to many questions about the validity and the relevance of these urban models: Are these models still a way to understand the logic and structure of cities? Can we understand urban morphology through these schemes? Are there urban models to understand a “medium sized” city? Departing from these questions, the aim of this article is to explore whether current urban models continue corresponding with the morphology and structure of a city, and with the changes that occur in them in a ten-year period, as it is the case of the city of Querétaro.

Keywords: Urban models, urban morphology, midium sized cities, Querétaro

Introducción

Aristóteles dijo ya que el ser humano pertenece según su naturaleza a la ciudad, porque éste es un ser social que necesita la unión y la comunidad (Brillembourg et al., 2005, p. 299). Según los informes “World Population Prospects” (Prospectos de Población Mundial) de la ONU, viven hoy en día por primera vez en el mundo más personas en ciudades que en el campo, y esta cifra está aumentando de manera incontenible en las siguientes décadas.

Así entramos a una era de globalización, a una “Urban age”, una “Era urbana”, como lo menciona Eckhart Ribbeck, profesor de la Universidad de Stuttgart, Alemania, en su libro “Die Welt wird Stadt” (El mundo se convierte en ciudad; Ribbeck, 2005). En ese sentido podríamos asegurar que el desarrollo de la sociedad contemporánea va a depender en gran medida tanto de la comprensión como de la administración del crecimiento urbano, o, utilizando las palabras levemente modificadas de

Winston Churchill: “Primero diseñamos nuestras ciudades, luego ellas nos diseñan a nosotros”.

Esta tendencia global de urbanización se refleja también en México, cuya expansión urbana ha ido más allá de la Ciudad de México. Monterrey y Guadalajara. Desde los años 70, este fenómeno ha sido visible en una gran cantidad de ciudades medias de 100,000 a un millón habitantes. Sin embargo, por cambios recientes en el Sistema Urbano Nacional (SUN), el término de ciudad media no se utiliza más y ha sido reemplazado por el de aglomeración urbana. La descentralización fue planeada y promovida por el gobierno central, de manera que muchas ciudades provinciales cambiaron su carácter urbano radicalmente.

Bajo este contexto, nos preguntamos si los cambios morfológicos ocurridos y la actual estructura de estas ciudades son susceptibles de comprenderse a través de esquemas o modelos que de alguna manera logren captar la complejidad de estos cambios. Para ello, partimos primeramente de una breve revisión de los modelos utilizados en la investigación urbana, para después observar su congruencia con la estructura urbana de Querétaro y los cambios que ésta ha sufrido entre 1990 y 2005. Para hacer esta comparación, la investigación se basa en un estudio de M. Einsele, E. Gormsen, E. Ribbeck y R. Klein-Lüpke sobre ciudades en expansión rápida en México (Einsele et al., 1994), que fue publicado en 1994 por el Instituto de Urbanismo de la Universidad de Stuttgart. En este estudio, seis ciudades medias fueron examinadas (según la definición antigua de ciudades medias entre 100,000 y un millón de habitantes), de las cuales se retomó la información correspondiente al caso de Querétaro para su correspondiente actualización.

Los modelos de ciudad latinoamericana

Los expertos en sociología, economía, arquitectura, historia urbana y otras disciplinas han elaborado una y otra vez modelos descriptivos-analíticos o normativos de ciudades que sirven como fundamento teórico para el presente trabajo. Muchos de esos modelos son considerados en la actualidad como históricos,

mientras que los modelos o proyectos teóricos más recientes comprenden principalmente la ciudad en forma fragmentada. Por lo tanto, los modelos más afines con el tema discutido son: El modelo de la ciudad latinoamericana por J. Bähr, A. Borsdorf y G. Mertins y El modelo estructural de las ciudades medias en México por M. Einsele, E. Gormsen, E. Ribbeck y R. Klein-Lüpke, los cuales serán referidos posteriormente en una comparación de modelos.

El modelo de la ciudad latinoamericana, publicado en 2003, se basa en la transformación de tres modelos de organización (ver Figura 1):

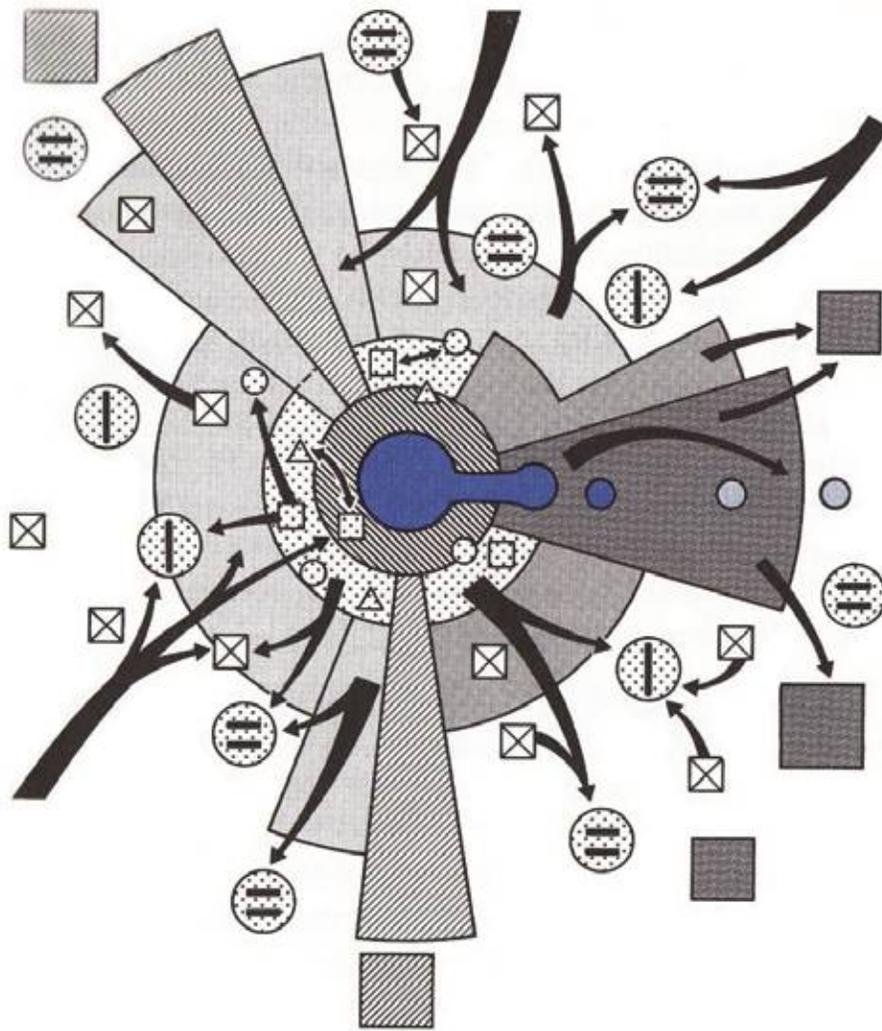
1) El orden en formas circulares. Un ordenamiento en forma de anillos hacia el interior ya trazados en la época colonial. Del interior hacia el exterior se observan: el centro de la ciudad, una zona mixta de vivienda, comercio e industria, barrios urbanos y colonias de clase baja.

2) Una división en sectores. El esquema de círculos concéntricos es transformado por un orden más joven y sectorial. Se observan zonas industriales flanqueadas por colonias de clase baja, y también un área de clase alta sectorialmente integrada. Por otro lado se observan,

3) Ampliaciones urbanas en forma de células. El ordenamiento en forma de anillos y la disposición en sectores superpuesta serán modificados especialmente en la periferia de la ciudad por medio de la expansión en forma de células. Las zonas urbanas exteriores serán caracterizadas por tres diferentes formas básicas de vivienda: zona de vivienda de familias de ingresos altos, colonias estandarizadas de interés social, así como grandes colonias populares, compuestas por casas unifamiliares levantadas mediante autoconstrucción.

Por otra parte, una evaluación de seis casos de ciudades del estudio de M. Einsele, E. Gormsen, E. Ribbeck y R. Klein-Lüpke del año 1994 resultó en un modelo de fases con diferentes niveles de desarrollo (ver Figura 2).

En contraste con el modelo de la ciudad latinoamericana, el modelo estructural de las ciudades medias en México se funda en la traza urbana colonial en forma de tablero de ajedrez y



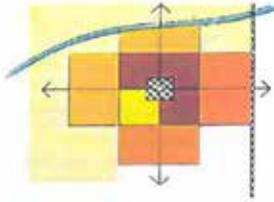
Índice

-  Centro
-  Subcentros
-  Zona de usos mixtos
-  Zona industrial, parque industrial y de comercio
- Zonas habitacionales
 -  - de la clase alta, también unidades habitacionales cerradas
 -  - de la clase media y media alta
 -  - de la clase baja y media baja
 -  Zonas de vivienda de interés social

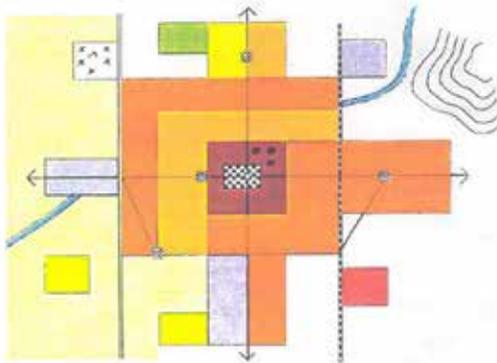
-  Colonias marginalizadas - céntricas ("Slums"):
-  Zonas degradadas antiguas de la clase media alta
-  Zonas más viejas para las masas
-  Charcolas ilegales y semi-ilegales - en la periferia:
-  Charcolas ilegales
-  Charcolas ilegales y semi-ilegales
-  Movimientos predominantes

Figura 1. Modelo de la ciudad latinoamericana por J. Bähr, A. Borsdorf y G. Mertins. Tomado de Gaebel, W. (2004, p. 258).

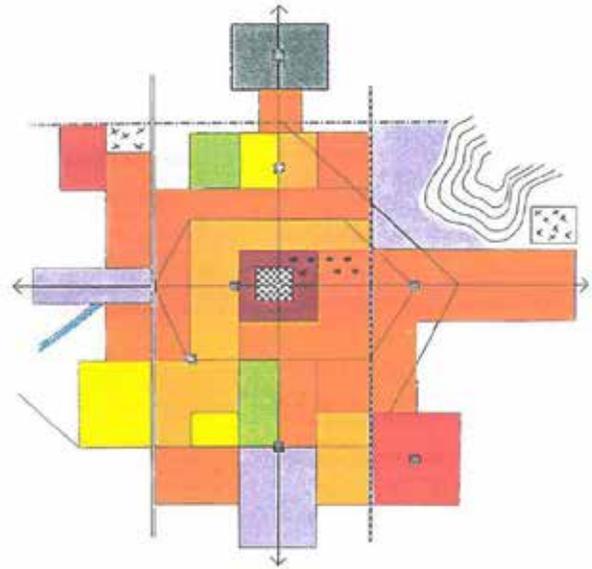
a.) La ciudad tradicional



b.) La ciudad fragmentada



c.) La conurbación



Índice



Figura 2. Modelo estructural de las ciudades medias en México. Adaptado de Einsele, M., Gormsen, E., Ribbeck, E., Klein-Lüpke, R. (1994, p. 36).

describe las fases de desarrollo siguientes:

a) La ciudad tradicional. Punto de partida para el nuevo crecimiento, ampliada de manera cuidadosa.

b) La ciudad fragmentada. La trama reticular uniforme y ortogonal se disuelve en una ciudad fragmentada y en un fuerte crecimiento de superficies.

c) La conurbación. Como consecuencia de la fuerte expansión espacial, los espacios vacíos del crecimiento serán densificados, la primera periferia será consolidada y las zonas suburbanas y comunidades vecinales en la superficie urbana serán integrados. Por último,

d) La metrópolis regional. Este modelo, para el cual no existe un esquema diseñado dado

su carácter funcional, describe la situación de una ciudad media que amplió su importancia dentro del sistema urbano regional, para el cual no existe una unidad espacial en la zona metropolitana entre la aglomeración principal y los asentamientos suburbanos y regionales circundantes. Todos los elementos urbanos fueron, a pesar de todo, estrechamente entrelazados unos con otros y dispuestos sobre ellos.

Mientras los rasgos presentados en este segundo modelo de ciudad correspondieron en su momento a una ciudad media, nos preguntamos si después de diez años las características estructurales y morfológicas de una ciudad media como Querétaro se ajustan aún a los rasgos presentados en el primer modelo de ciudad latinoamericana propuesto por Bähr, Borsdorf y Mertins, lo cual se analiza a continuación.

Querétaro: entre el protagonismo histórico y el crecimiento urbano acelerado

El estado de Querétaro es uno de los estados más pequeños del país y está dividido en 18 municipios. La ciudad de Querétaro se ubica en el suroeste del estado en la Región Centro y está rodeada por los municipios de Santiago de Querétaro, Corregidora, El Marqués y Huimilpan. En 2005 el estado contaba con una población total de 1,598,139 habitantes.

La capital del estado de Querétaro se localiza a 180 km al noroeste de la ciudad capital de México. La ciudad se encuentra a una altura de 1,850 m sobre el nivel del mar en la periferia oeste del Bajío, en una cuenca que cuenta con una actividad agrícola intensiva como consecuencia de su suelo productivo y una buena irrigación.

Como estado, Querétaro es considerado como reflejo de la historia mexicana, pues ahí comenzaron en 1810 los levantamientos contra el dominio de la corona española; 38 años después, en 1848, terminó la guerra mexicano-americana con la firma del Tratado Guadalupe Hidalgo en la ciudad de Querétaro, con el cual México perdió alrededor de la mitad de su territorio frente a los Estados Unidos de América. En 1867 en el Cerro de las Campanas

fue ejecutado por orden del presidente Benito Juárez el impuesto archiduque Maximiliano, emperador de México. Después de los disturbios de la guerra fue redactada y promulgada la Constitución del México moderno en 1917.

Hoy en día la ciudad de Querétaro, capital del estado, por su ubicación geográfica, posee una función de vínculo, ya que presenta conexiones tanto hacia la Ciudad de México como hacia el Bajío (ver Figura 3). Mientras que el comercio y los servicios se orientan hacia el sector agrario característico del Bajío, Querétaro está relacionado industrialmente de manera directa con la Ciudad de México, de modo que la ciudad representa un importante nodo de comunicaciones. Querétaro, Celaya, Salamanca e Irapuato constituyen actualmente uno de los ejes de desarrollo comercial más significativos del país.

Al día de hoy la antigua sociedad agrícola de Querétaro se ha transformado en una sociedad predominantemente caracterizada por el sector de servicios terciarios y con ello ha terminado la hegemonía del sector industrial, lo que da lugar a una amplia oferta de empleo en los cuatro municipios pertenecientes a la ciudad. Lo anterior comprueba la estabilidad de sus relaciones económicas y se considera como un indicio de buenas perspectivas futuras, ya que la economía diversificada de un municipio es poco propensa a factores externos. Además de esto, desde 1990 se ha manifestado un avance económico tanto individual como colectivo, lo que conduce hacia un apto aprovechamiento y mejoramiento del estándar del ambiente construido y del abastecimiento socio-infraestructural de la ciudad.

A partir de estos antecedentes, la comparación entre 1990 y 2005 demuestra que en el caso de estudio de Querétaro ocurrió un aumento continuo tanto físico como demográfico. Es decir, en el lapso de 15 años la ciudad de Querétaro, formada por los municipios de Santiago de Querétaro, Corregidora, El Marqués y Huimilpan, creció de 6,429.53 en 1990 a 17,240.92 ha, mientras que el número de habitantes se incrementó de 552,470 a 950,828.

El fulminante crecimiento poblacional se basó

ante todo en la constante inmigración así como en el atractivo de la aglomeración urbana, mientras que el crecimiento natural de la población decreció con la progresiva abundancia económica. La distribución de la población fue fuertemente influenciada por la “Primacía del Municipio Querétaro”; el municipio vecino de Corregidora creció de manera desproporcionada, de modo que la parte porcentual dentro de la superficie conurbada se incrementó.

El crecimiento de la sociedad es constatable también en Querétaro, donde la gran cantidad

de ciudadanos en edad activa representa una mayor demanda y nuevos retos para en el mercado laboral a futuro. Estas cifras y ejemplos del crecimiento no son sólo constantes, sino ascendentes, pues se observan dinámicos aumentos de superficie, y un ‘absoluto’ crecimiento de 1,042.00 ha en 1970, 6,429.53 ha en 1990 y 17,240.92 ha en 2005. Dicha expansión espacial tuvo lugar principalmente hacia el norte, noreste y suroeste. En el oriente se construyeron zonas nuevas dispersas a lo largo de la autopista hacia la Ciudad de México.

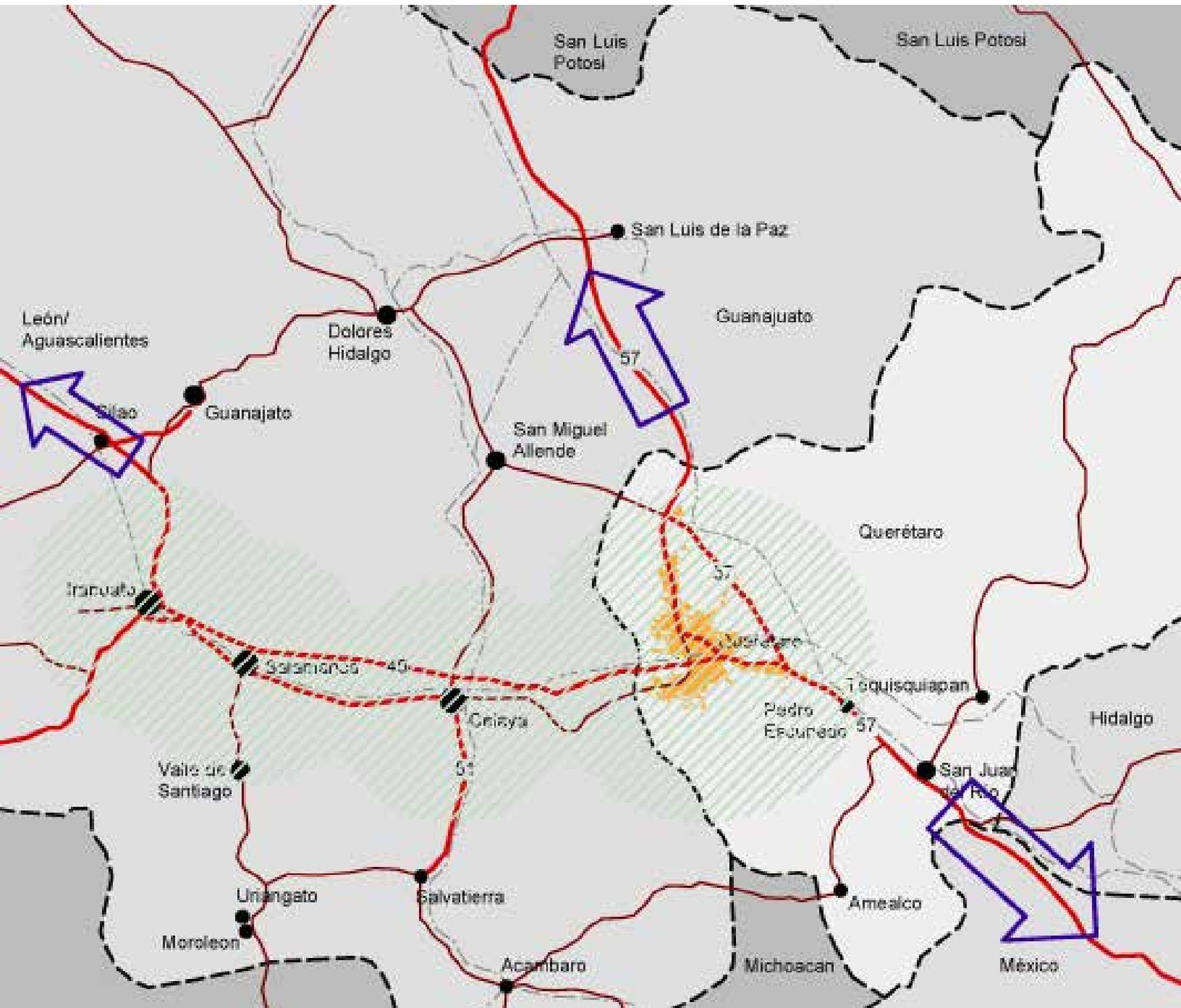


Figura 3. Querétaro: Contexto regional. Elaborado por Göbel (2015).

por Christof Göbel

De esta manera se observa el incremento de la superficie urbana de Querétaro desde 1970, cuyo crecimiento ha alcanzado velocidades asombrosas.

Mientras que en la década de 1970 a 1980 eran pobladas en promedio 184.8 ha/año, 0.51 ha/día, para la década de 1980 a 1990 este valor casi se duplicó y ascendió a 353.9 ha/año, 0.97 ha/día en 1990, esto implica que en ese lapso de tiempo fueron urbanizados en promedio 9,700 m² diariamente, y desde 1990 se incrementa de manera clara el crecimiento territorial y la velocidad de crecimiento: entre 1990 y 2000 fue calculado un crecimiento territorial en promedio de 664.9 ha/año, 1.82 ha/día; para el periodo 2000-2005 un crecimiento de 832.6 ha/año, 2.28 ha/día. Esto significa que para el inicio del siglo XXI eran construidos aproximadamente 22,800 m² diariamente, 950 m² por hora, 15.83 m² por minuto y 0.26 m² por segundo. Así, la superficie se multiplicó desde 1970 por 17 veces, desde 1990 por 3 (ver Figura 4).

En lo que respecta a la densidad, la relación entre el número de habitantes y la expansión física demostró que la densidad urbana bajó de 86 habitantes/ha a 55 habitantes/ha, resultado de los asentamientos de industrias espacialmente intensivas y de un crecimiento de la calidad de vida en general, que se expresa en la construcción de equipamientos públicos como universidades y hospitales. Además, tanto la disminución del promedio de familias como la entrada imparable del automóvil en la sociedad mexicana ha llevado a la transformación de la estructura urbana, ya que las grandes distancias intraurbanas sólo podrían ser recorridas si se dispone de un vehículo particular. No obstante, tanto la disminución de la densidad como la fragmentación de la forma urbana implican una falla de rentabilidad relativa, es decir, trazas de infraestructura o caminos largos.

La ciudad de Querétaro: entre la estructuración y la reestructuración

El análisis de la dinámica del desarrollo entre 1990 y 2005 desemboca en una presentación esquemática que describe los fenómenos estructurales urbanos más importantes de los procesos de transformación. En principio, se

observaron fenómenos de metropolización como la expansión continua o 'explosiva', la dispersión, la segregación socio-espacial, la informalidad y la problemática mayor del medio ambiente. Se identifica así una figura con cinco brazos, tres líneas de fuerte desarrollo y dos de débil desarrollo. No obstante, todavía se observa que la expansión espacial se produjo principalmente en forma concéntrica (ver Figuras 5 y 6).

La transformación de la ciudad tradicional llevó a un sistema urbano que recuerda estructuralmente a una alfombra de tipo patch-work o rompecabezas, cuyos elementos representan estándares de construcción o grupos sociales diferentes. Destaca en la traza urbana el urbanismo de las zonas residenciales adaptado a la topografía. Por su parte, las zonas industriales fungen como polos del crecimiento ya que la mano de obra nueva siempre se asienta en su entorno, caracterizado originalmente por la agricultura. En consecuencia, se ha conformado un anillo de colonias habitacionales de grupos salariales bajos. Además, el desarrollo de Querétaro en una metrópolis regional tiene impacto a sus alrededores; este hecho se ve reforzado por el traslado del aeropuerto internacional y la planificación de nuevas ciudades satélite alrededor de la aglomeración central. Cabe mencionar que la zona del nuevo aeropuerto, la cual incluye una zona industrial, oficinas y servicios, se considera ya en sí misma un satélite.

En el marco de la conurbación se puede observar que, además de una expansión del interior al exterior, existe un desarrollo contrario que genera una implosión de Querétaro. Esto debido a que no sólo se transforman los municipios colindantes de Corregidora, El Marqués y Huimilpan, sino que éstos crecen también de sus centros municipales a la ciudad y siguen estrategias de desarrollo propias. En comparación con 1990, el aumento de subcentros, mercados locales y plazas comerciales expresa una estructura más policéntrica, en la cual se concentran tanto equipamientos regionales como socio-infraestructurales en puntos nodales de comunicación de avenidas principales, los cuales se ubican principalmente en la cercanía de colonias de clase media y alta.

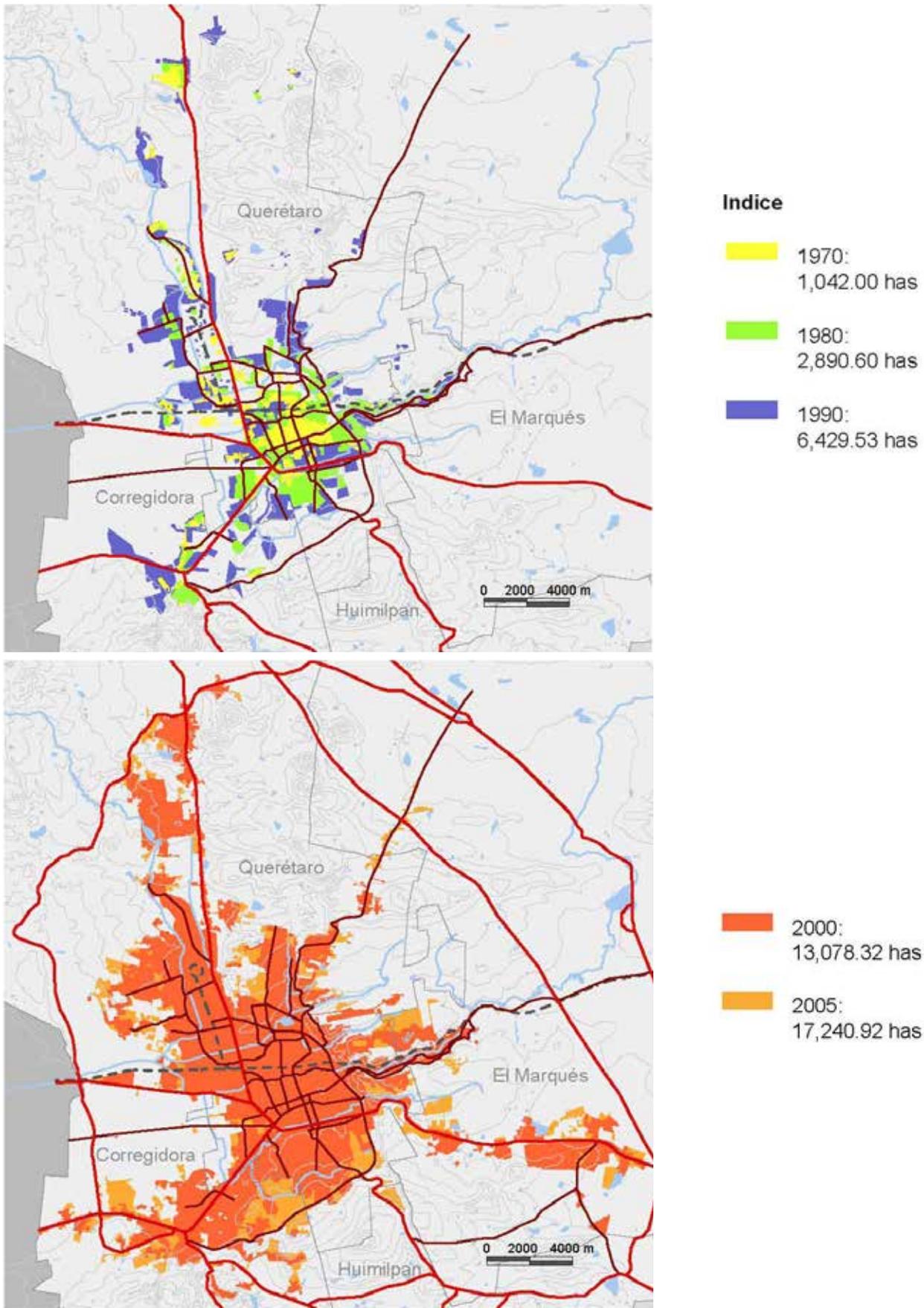


Figura 4. Querétaro: Expansión física, 1970-1990 y 2000-2005. Adaptado de Einsele, M., Gormsen, E., Ribbeck, E., Klein-Lüpke, R. (1994, p. 11).

por Christof Göbel

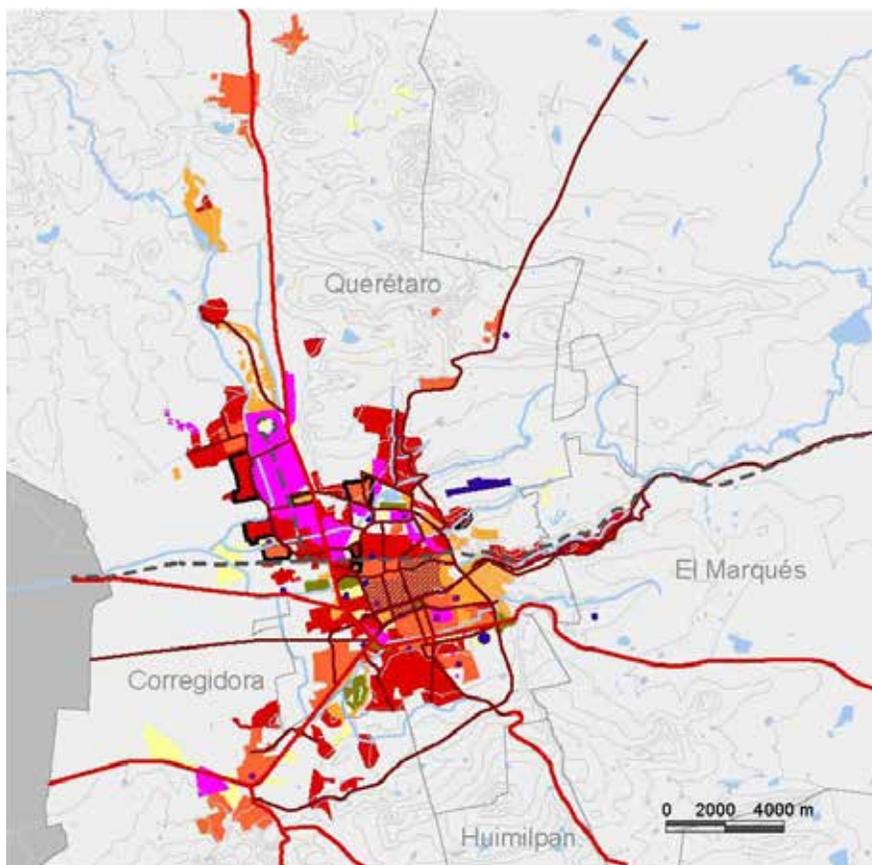


Figura 5. Querétaro: Estructura urbana 1990. Adaptado de Einsele, M., Gormsen, E., Ribbeck, E.; Klein-Lüpke, R. (1994).

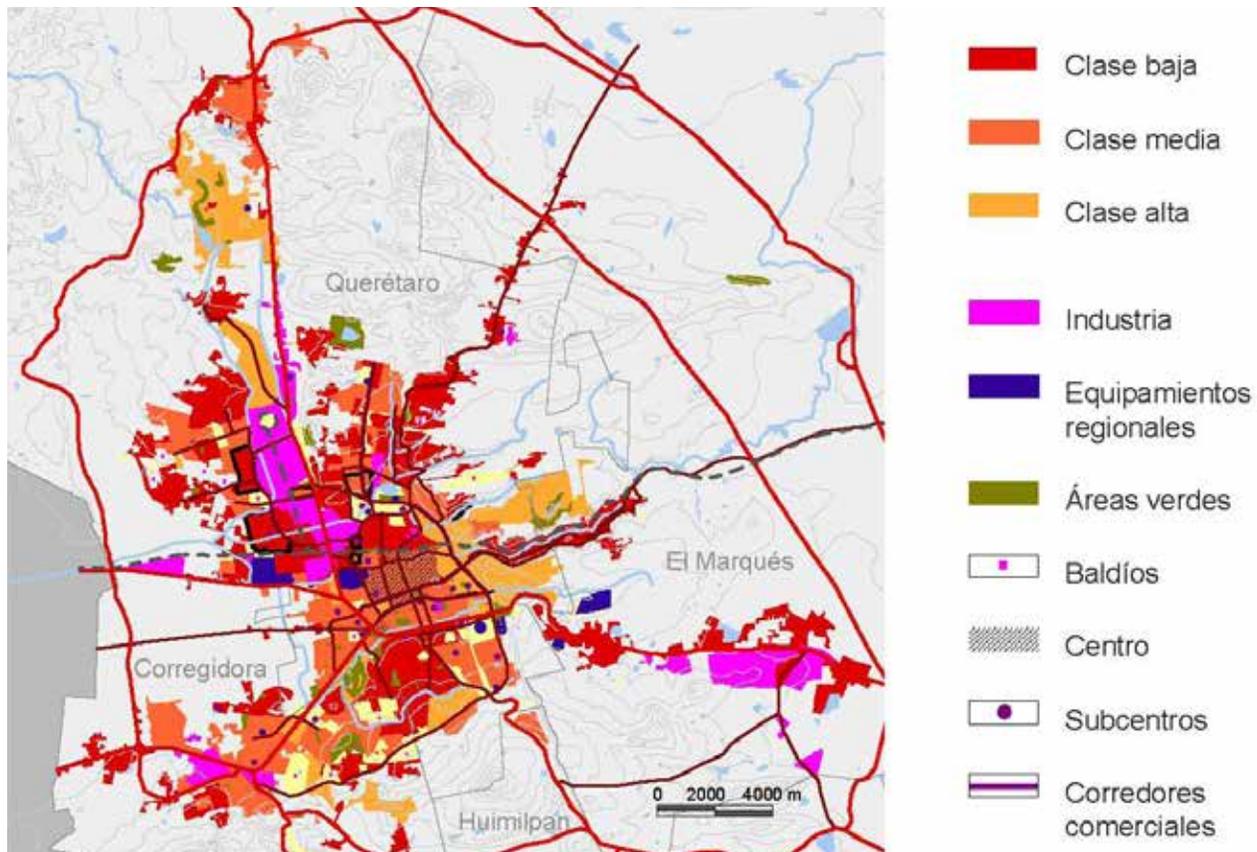


Figura 6. Querétaro: Estructura urbana 2005. Adaptado de Einsele, M., Gormsen, E., Ribbeck, E.; Klein-Lüpke, R. (1994).

En cuanto a su estructura urbana, el aumento de las posibilidades financieras particulares y colectivas influye directa e indirectamente en la calidad del ambiente planeado y construido. La estructura de la ciudad en 2005 muestra importantes transformaciones (ver Figura 7).

Mientras que la figura dentro del sector exterior se sigue fragmentando, la ciudad crece hacia su interior de forma compacta. Del mismo modo que las clases media y alta, los nuevos asentamientos industriales también se mudan a los suburbios y fungen así como 'marcapasos' del desarrollo urbano. La división social territorial se proyecta en una diferenciada convivencia de colonias de vivienda con diferentes estándares constructivos, mientras que sólo el este de la ciudad y las colonias periféricas adineradas en el norte, como Corregidora, representan grandes zonas unidas; los ricos viven principalmente arriba de las colinas, los pobres en la cercanía de sus lugares de trabajo.

Hacia el interior de la ciudad se observa una creciente comercialización y la salida de la población residente, es decir, un fenómeno de gentrificación. De igual forma, aún se asientan en la parte intermedia una multitud de equipamientos regionales y subcentros en los distritos exteriores urbanos que descentralizan el sistema de abastecimiento. Sin embargo, esto se encuentra principalmente en la cercanía de las zonas residenciales y en importantes circulaciones principales y regionales, y la alineación de la ciudad al automóvil se refleja en la construcción de corredores comerciales. Esto quizá responda al hecho de que muchas veces el crecimiento espacial en Querétaro se desarrolló de manera improvisada y sin un plan hasta 1990, a pesar de que para entonces era reconocible ya un esquema de desarrollo fácil y rápidamente previsible, cuyas fases están ilustradas por los siguientes desarrollos:

1. Un crecimiento lineal a lo largo de las carreteras más importantes de salida,
2. Consecuente crecimiento territorial, y
3. Una consolidación gradual y densificación de los nuevos asentamientos del interior hacia el exterior

Se debe considerar además que para el año

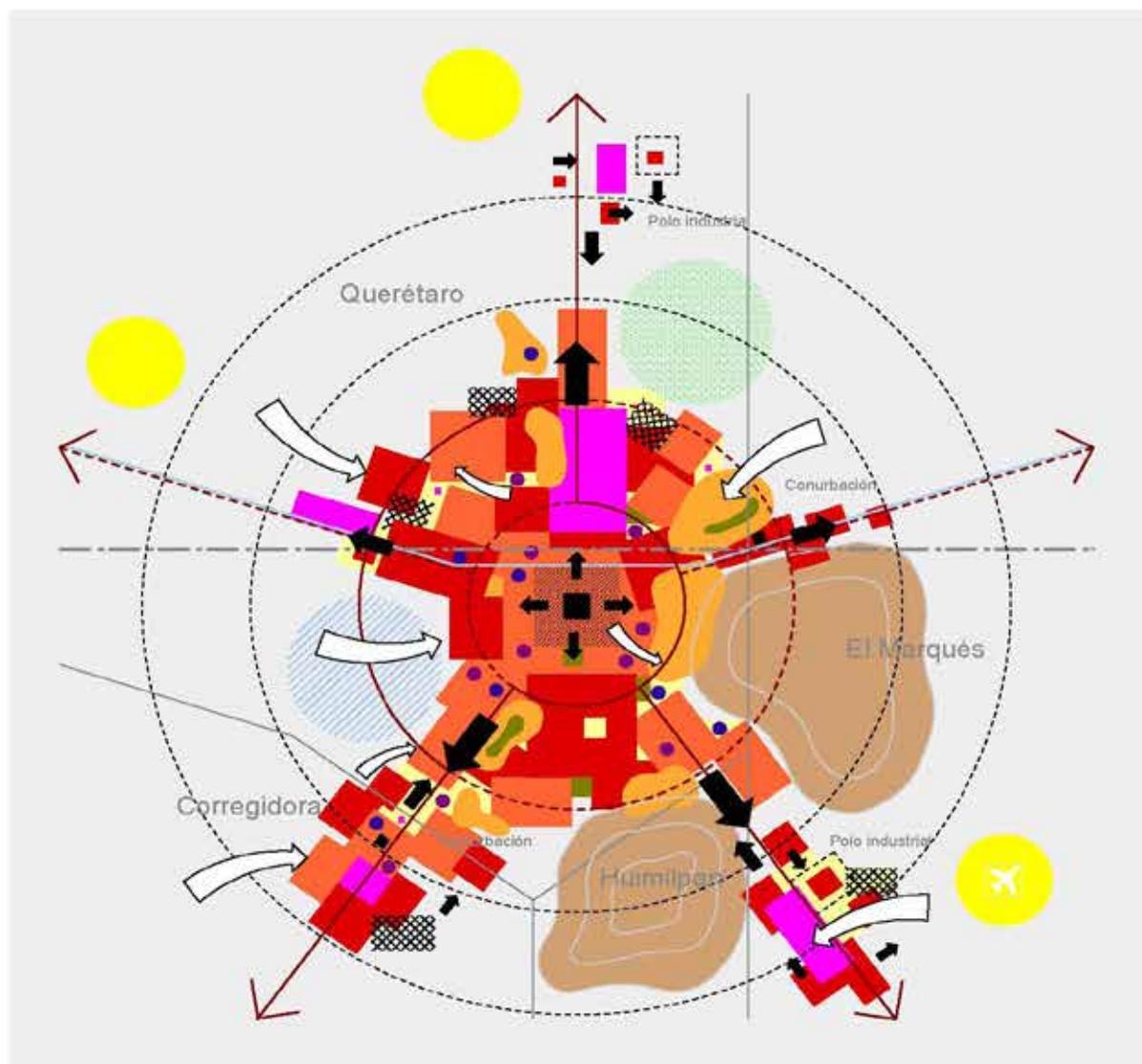
2005 existía en Querétaro una tendencia de planeación de anillos urbanos, lo cual denota el principio de urbanizar en forma de estrella a lo largo de las carreteras de salida, cuyo espacio intermedio posteriormente fue llenado y consolidado hasta llegar a cierto límite. Dentro de este proceso, y a pesar de que Querétaro ha alcanzado una forma extrema respecto a su superficie, algunas de las colonias nuevas todavía ofrecen espacios disponibles.

En suma, los resultados reflejan una fragmentación de la figura de la ciudad. Es decir, su capacidad espacial casi se ha agotado y surge la planeación futura de satélites alrededor de la ciudad original.

Nuevos rasgos en la estructura socio-espacial en Querétaro

Social y espacialmente, la zona de la aglomeración urbana de Querétaro está caracterizada por una creciente segregación que hace ver otras ciudades dentro de una ciudad, es decir, la ciudad no se divide como, por ejemplo, la Ciudad de México en los sectores ricos y pobres; en lugar de eso, el desarrollo independiente de la ciudad de Querétaro se encamina a un rompecabezas de sectores pobres, sectores de clase media y sectores de población más pudiente. No obstante, en el oriente se vislumbra una gran zona ininterrumpida con estándar de construcción medio y alto, a la cual se accede sobre el Bulevar Bernardo Quintana Arrijoja, que ocupa las laderas privilegiadas. Asimismo se han construido en los brazos del crecimiento en el norte, zonas de la clase media y alta en Jurica y Juriquilla, así como en el suroeste en Corregidora, las cuales fungen como los presuntos 'marcapasos' del desarrollo urbanístico.

La distribución concéntrica o limitada por colonias cercanas de los estratos sociales en la ciudad tradicional se ha modificado como consecuencia de la industrialización. La rápida separación de los lugares de vivienda y trabajo ha conducido a una rigurosa segregación, la cual se deriva de la diferencia de ingresos y posición social de los habitantes. Esta diferenciación y segregación de los estratos sociales puede ser formalmente caracterizada



Índice

- | | | | |
|--|--------------------------|--|------------------------|
| | Migración | | Clase baja |
| | Centro | | Clase media |
| | Centros municipales | | Clase alta |
| | Subcentros | | Asentamientos ilegales |
| | Satélites | | Áreas verdes |
| | Industria | | Baldíos |
| | Equipamientos regionales | | Zona natura protegida |
| | Limites municipales | | Zona de inundación |
| | Carreteras regionales | | Agua |
| | Ferrocarril | | Colinas, cerros |

Figura 7. Esquema estructural de Querétaro, 2005. Elaborado por Göbel (2015).

por tres tipologías de construcciones predominantes: las zonas residenciales de la clase alta, algunas con enormes mansiones; las monótonas construcciones de vivienda de interés social tipo Casas Geo o Ara, promovidas por el gobierno federal y ordenadas linealmente; y las construcciones espontáneas y de autoconstrucción de la población de bajos ingresos. En lo que concierne al mercado de terrenos, existe todavía un declive evidente del centro a la periferia, el cual alberga excepciones sólo en las colonias de clase media y alta de los suburbios. En comparación con el precio del suelo en la Ciudad de México, los precios de Querétaro son en promedio más bajos, y en el caso de las zonas industriales mucho más. Esto afirma, entre otras cosas, la fuerza de atracción de la actual ciudad industrial de Querétaro para los habitantes de la capital e inversionistas, lo cual también se observa en el número de anuncios publicitarios y folletos de venta de viviendas en la ciudad.

Por otro lado, el deseo de exclusividad social resulta en el abandono del espacio público. Las calles están bloqueadas, se construyen muros altos y edificios de varios niveles con servicios de seguridad instalados y como consecuencia se originan ciudades aisladas e incomunicadas. Símbolo de la exclusividad son las comunidades y fraccionamientos cerrados, pero también la creciente cifra de plazas comerciales y clubes de golf que representan la privatización de lo público en Querétaro.

Cambios en la traza urbana y su imagen resultante

En lo que respecta a su traza ortogonal, organizada en el tiempo colonial, fue hasta el 2005 que se perdió en el sistema urbano de Querétaro. En lugar de ésta se encuentra una caótica alfombra de retazos que ordena geométrica y orgánicamente las superficies de construcción de diferentes tamaños. La traza urbana está impregnada, a través de los contrastes, de muestras de urbanización formal e informal, con un resultado de urbanización informal similar al de la Ciudad de México. Mientras que las zonas de vivienda informales son construidas con base en una traza rectangular, las colonias formales son

construidas principalmente con base en formas individuales e irregulares (ver Figura 8 y 9).

Finalmente, en cuanto a su imagen urbana, Querétaro busca presentarse al mundo globalizado como una ciudad internacional de progreso por un lado, y por el otro trata de dar la imagen de identidad de ciudad antigua y para ello atiende su patrimonio histórico. El que la ciudad de Querétaro se haya expandido horizontalmente, en vez de haberse densificado o haber crecido a lo alto, permite que la futura ciudad de un millón de habitantes no tenga una imagen metropolitana. En vez de esto, en 2005 el centro todavía predomina en la identidad urbana de la ciudad a pesar de su reducida participación en la mancha urbana actual. Faltan nuevos hitos característicos de la ciudad. Sin embargo, la ciudad de ninguna manera proporciona un idilio provincial global, ya que algunos grandes volúmenes constructivos, almacenes y salas de producción, centros comerciales o instalaciones públicas o regionales rompen la estructura subdividida en múltiples partes. Por consiguiente, la ciudad se encuentra actualmente en un nivel de desarrollo entre la provincia y la metrópolis.

Las plantas de producción y almacenamiento, grandes pero generalmente bajas, unidas parcialmente por superficies verdes existentes, forman un significativo contraste en el territorio urbano. Algunos edificios altos individuales y chimeneas de las zonas industriales se destacan por sus enormes volúmenes de las pequeñas construcciones de vivienda de uno, dos y en algunas excepciones tres niveles.

En los distritos exteriores chocan en ocasiones el mundo informal de las colonias populares con la formalidad de las colonias residenciales. Junto a los dos mencionados tipos de vivienda, que con frecuencia se ubican uno cerca del otro, crecen nuevas zonas de grandes superficies de los desarrolladores privados de vivienda que dominan la escenografía urbana de Querétaro. Las casas unifamiliares estandarizadas construidas en serie ya han generado una monotonía espacial y arquitectónica en la periferia.

La mayor parte de la superficie conurbada es asediada por casas unifamiliares alineadas de

uno a dos niveles, lo cual concede a la ciudad una imagen general homogénea y uniforme; de tal modo las construcciones de la ciudad son caracterizadas en general por una altura uniforme baja. Las alturas ascienden en promedio a 7 metros y rara vez a 12 metros. Hacia la zona de transición de las carreteras periféricas aumenta la altura de los edificios, alcanzando una altura de 4 a 5 niveles y aproximadamente de 16m para los centros comerciales, mientras que algunos edificios de oficinas de la periferia ubicados a los pies de las colinas presentan 8 niveles, lo que ocasiona un perfil urbano de “plato de sopa” (ver Figura 10).

Conclusiones: ¿nuevos elementos en el modelo de ciudad latinoamericana?

Tentativamente, una comparación de modelos permite probar hasta donde los resultados coinciden con las modelos existentes de la

investigación urbana. El modelo de la ciudad latinoamericana por J. Bähr, A. Borsdorf y G. Mertins describe muchas tendencias del desarrollo que ocurren en el proceso de la metropolización de la aglomeración urbana de Querétaro. Elementos adicionales, desde los años 80/ 90, son el aumento acelerado de instalaciones industriales de alta tecnología y grandes plazas comerciales, y la estructuración urbana espacial definida por los nuevas colonias de clase media, que aparecen con insistencia en el sistema urbano.

Los brazos del crecimiento forman el esqueleto urbano, en el cual se asientan especialmente zonas industriales en las calles principales y avenidas regionales que cruzan la ciudad, una realidad que puede ser interpretada como el sector circular del modelo de la ciudad latinoamericana según J. Bähr, A. Borsdorf y G.

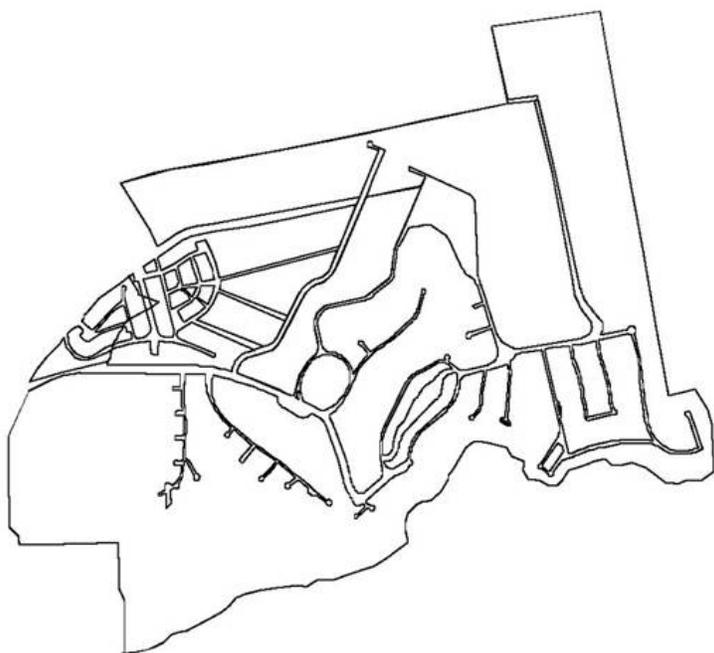


Figura 8. La colonia popular Lomas de Casa Blanca está organizada en una manara rectangular. Elaborado por Göbel (2015).

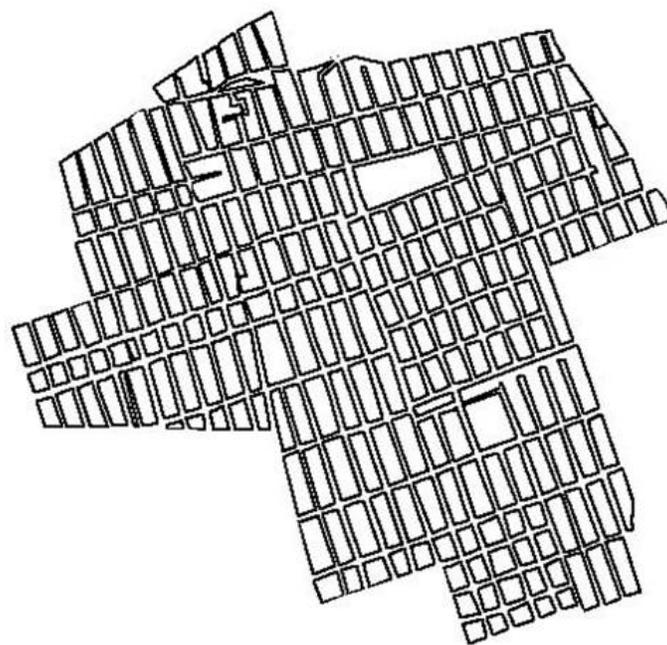


Figura 9. Líneas orgánicas en la traza urbana del Club de Golf El Campanario. Elaborado por Göbel (2015).



Figura 10. Corte esquemático a través del tejido de la ciudad de Querétaro en forma de plato indicada con alturas escalándose -del centro hacia la periferia. Elaborado por Göbel (2015).

Mertins.

Si bien algunas funciones típicas del centro fueron reubicadas, un corredor en 'forma de gota' a partir del centro no es distinguible en Querétaro. Las construcciones habitacionales de interés social quedaron paralizadas en los años 90, de manera que hoy muchos los cuadros que contienen una X en el modelo de la ciudad latinoamericana de J. Bähr, A. Borsdorf y G. Mertins deberían estar clasificados como unidades habitacionales de desarrolladores privados, que también contuvieron la producción urbana informal en los últimos años.

A pesar de los huecos de crecimiento subsistentes, Querétaro representa hoy en día una metrópolis regional conforme al modelo estructural de las ciudades medias en México. Querétaro ha pasado por las fases de la ciudad tradicional y fragmentada, y de la conurbación como lo testimonia la integración de los municipios colindantes de Corregidora, El Marqués y Huimilpan. Otras señales de desarrollo de Querétaro hacia una metrópolis incluyen la construcción de grandes equipamientos como parques industriales, colonias de vivienda en varios sectores y también el nuevo aeropuerto internacional fuera de la aglomeración central.

El pronóstico expresado en los estudios de 1994, sobre empujes rápidos como consecuencia de una consolidación necesaria, no se demostró en los 15 años siguientes a 1990. En lugar de que el crecimiento físico se redujera o parara totalmente y la ciudad se 'llenara' nuevamente, Querétaro se expandió todavía más espacialmente en relación con su crecimiento demográfico, y tampoco se prevé un fin de la expansión urbana en forma continua. No obstante, la creciente dispersión del cuerpo de la ciudad es criticable, porque tanto la disminución de la densidad como la fragmentación de la forma urbana implican una falla de rentabilidad relativa, es decir, trazas de infraestructura o caminos largos. De tal manera hay que esperar procesos de densificación en el centro de la ciudad.

Por otro lado, la política del neoliberalismo enfocado al progreso económico provoca daños enormes al medio ambiente. En el caso de

Querétaro, destaca en particular la reducción dramática del nivel de agua potable. De este modo, Querétaro no se ha transformado sin efectos secundarios negativos de un tranquilo centro originalmente agrícola a una aglomeración urbana con un carácter metropolitano. En lugar de eso, Querétaro representa hoy en día una típica ciudad industrial del principio del siglo XXI, en la cual muchas veces tradición, modernidad y pobreza se confrontan directamente.

Bibliografía

- Brillembourg Tamayo, A., Brillembourg, A., Feireiss, K., Klumpner, H. (editores) (2005). *Informal City, Caracas Case*. Prestel Verlag: Munich, Berlín, Londres, Nueva York.
- Einsele, M., Gormsen, E., Ribbeck, E., Klein-Lübke, R. (editores) (1994). *Schnellwachsende Mittelstädte in Mexiko*. Instituto de Urbanismo de la Universidad de Stuttgart: Stuttgart
- Gaebe, W. (2004). *Urbane Räume*, Ulmer Verlag: Stuttgart, 2004.
- Göbel, Ch. (2009): *Strukturwandel urbaner Agglomerationen in Mexiko, 1990 - 2005 - Fallstudie Querétaro*, tesis doctoral, Instituto de Urbanismo de la Universidad de Stuttgart, en: URN: urn:nbn:de:bsz:93-opus-39023, URL: <http://elib.uni-stuttgart.de/opus/volltexte/2009/3902>.
- Humpert, K. (2005). *La gran época de la urbanización del mundo*, en: Krieger, Peter (editor). *Megalópolis, La modernización de la ciudad de México en el siglo XX*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas: México D.F., pp. 55-71.
- Ribbeck, E. (2005). *Die Welt wird Stadt, Stadtbilder aus Asien, Afrika, Lateinamerika*, Jovis: Berlín

Permanencias urbano-arquitectónicas de haciendas y ranchos en el nororiente de Puebla

Urban-architectural permanencies of farms and ranches in the northeast of Puebla

por **Ariadna Leecet González Solís**

Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León

Ariadna Leecet González Solís es profesora por asignatura, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León; estudiante de tiempo completo del doctorado en filosofía con orientación en arquitectura y asuntos urbanos, UANL; maestra en arquitectura, investigación y restauración de sitios y monumentos, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; Licenciada en arquitectura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Actualmente realiza una estancia de investigación en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Correo electrónico: ariadna.lgs@arquitecto.com / ariadnalgs@gmail.com

Recibido: 29 de Abril de 2015

Aceptado: 22 de Julio de 2015

Disponible en línea: 01 de Agosto de 2015

Resumen

En el presente artículo se aborda el proceso de urbanización sucedido en el nororiente de la ciudad de Puebla durante la primera mitad del siglo XX, cuyo resultado fue una superposición de estructuras, que puede ser leída a través de las permanencias urbano-arquitectónicas de haciendas y ranchos que se encuentran inmersas en el tejido urbano actual. El objetivo principal fue analizar el proceso de incorporación del suelo rural a la mancha urbana de la zona nororiente de Puebla, a manera de antecedente al estudio del estado actual de las permanencias urbano-arquitectónicas de haciendas y ranchos; para finalmente plantear alternativas viables de incorporación de estos vestigios, a las necesidades actuales de la sociedad, con el fin de asegurar su permanencia como legado.

Palabras clave: hacienda, rancho, permanencia urbano-arquitectónica

Abstract

In the present article is studied the urbanization process that occurred in the northeast of Puebla city during the first half of the twentieth century, resulting in a superposition of structures, which can be read through the urban-architectural permanencies of farms and ranches, immersed in the actual urban fabric. The main objective is to analyze the process of incorporation of rural land into the urban fabric in the northeast of Puebla, as an antecedent to study the actual state of the urban-architectural permanencies of haciendas and ranchos, to finally bring viable alternatives for incorporation of these remains, to the current needs of society to ensure its permanence as a legacy.

Keywords: farms, ranches, urban-architectural permanencies

Introducción

El Sistema Hacendario marcó una etapa política de poder y control sobre las tierras y recursos en México durante más de 300 años. Como resultado de la Revolución Mexicana y el establecimiento de la Reforma Agraria entre las décadas de 1910 y 1940, las tierras pertenecientes a haciendas y ranchos fueron fraccionadas y repartidas, suceso que aunado al rápido desarrollo industrial y tecnológico, provocó que las urbes fueran invadiendo el territorio rural

para satisfacer las demandas demográficas de cada momento.

Dicha modernización propició el desarrollo urbano y la creación de nuevas colonias y zonas industriales entorno a lo que hoy conocemos como polígono del Centro Histórico de la ciudad de Puebla, que se fueron formando en su mayoría, bajo el mismo criterio de la traza cuadrangular, a partir de fracciones de terrenos pertenecientes a ranchos y haciendas, que habían sido expropiadas por el gobierno, vendidas o excepcionalmente donadas por

los hacendados; como consecuencia, muchos cascos de haciendas y ranchos fueron alterados o destruidos.

No obstante del rápido desarrollo de la urbe y la invasión del suelo rural, en la actualidad hay permanencias urbano-arquitectónicas de espacios para la producción (específicamente haciendas y ranchos), algunos en uso, otros en abandono y estado ruinoso; por tal motivo, se considera que es de suma importancia que sean estudiados, registrados y tomados en cuenta, ya que estos espacios son huella del proceso que aconteció en México al dejar de ser un país rural con base en la estructura hacendaria, para convertirse en un país de ciudades durante el siglo XX.

A manera de reflexiones finales, se plantea un diagnóstico de la situación actual de las permanencias urbano-arquitectónicas de haciendas y ranchos del nororiente de la ciudad de Puebla, así como algunas reflexiones sobre posibles usos que colaboren a la conservación del patrimonio hacendario.

Método

La investigación se desarrolló en dos etapas metodológicas; la primera constó de trabajo de archivo, con el propósito de hacer un abordaje del devenir histórico de la zona de estudio y llegar a un entendimiento de la situación actual de las permanencias urbano-arquitectónicas de haciendas y ranchos y de esta manera comprender su naturaleza y funcionamiento.

Posteriormente se utilizó el método de estudio de caso, dónde se establecieron dos escalas, la primera a nivel territorial, donde se abordó la zona nororiente de la ciudad de Puebla; y la segunda a nivel urbano-arquitectónico, donde se analizaron las doce haciendas y ranchos que conforman la zona, a través de trabajo de campo y el llenado de fichas de registro, diseñadas con base en la propuesta metodológica de análisis morfo tipológico de los tejidos urbanos, planteada por Verónica Zamora (2010), la cual se basa en el análisis de cuatro sistemas fundamentales que conforman el asentamiento o área urbana: vial, parcelario (sistema lotificación y usos del suelo), construido y espacio libre (público y privado).

Devenir histórico de la zona nororiente de la ciudad de Puebla

La zona nororiente ha cambiado a la par del devenir histórico de Puebla; desde el siglo XVI fue una zona segregada de la ciudad urbana al convertirse en un barrio indígena (Santa María Xonacatepec), destinado a trabajadores autóctonos al servicio de los españoles. Durante el siglo XIX, la zona se convirtió en tierras de labor, ranchos, haciendas y fuertes militares; espacios que definieron una nueva estructura y dejaron huella hasta el día de hoy.

Para llegar a una reconstrucción histórica de la zona nororiente durante el siglo XIX, fue necesario consultar el acervo del Archivo Municipal de Puebla, específicamente expedientes conformados a solicitud del Ayuntamiento para tener conocimiento sobre el número de haciendas y ranchos que existían en el municipio. En el año de 1817, fue requerido un listado de los ranchos y sus propietarios que tenían tierras en arrendamiento y cuya problemática era la apropiación de tierra sin el debido permiso, entre las propiedades que se mencionan en el listado y que pertenecían a la zona nororiente están: Hacienda de los Leones, Rancho San José el Grande, Rancho San José el Chico o San José Maravillas (1817, pág. Foja 114).

En 1862, año en que fue la intervención francesa, se realizó un plano donde a diferencia la mayoría, se plasmó también la periferia y con ella los fuertes militares, molinos, haciendas y ranchos; en dicho plano es posible apreciar los once ranchos y haciendas que conformaban la zona nororiente durante la segunda mitad del siglo XIX: Hacienda de Álamos, la Hacienda de la Magdalena, la Hacienda de los Leones, la Hacienda de Manzanilla, la Hacienda del Cristo, la Hacienda San Sebastián, el Rancho de la Rosa, el Rancho de la Trinidad, el Rancho de Oropeza, el Rancho San José de Rementería, el Rancho San José el Chico o San José Maravillas (Figura 1).

En el siglo XX la zona rural es alcanzada por la mancha urbana, proceso condicionado por tres factores principalmente: físico-geográfico, social y de régimen de propiedad, los cuales

se analizan detalladamente en el siguiente apartado.

Factor físico-geográfico y social

En cuanto a la cuestión físico-geográfica, a decir de Gonzalo Yanes, el río de San Francisco (Figura 2) fue un factor determinante en la configuración diferenciada de la zona nororiente, con respecto al resto de la ciudad ya que:

[...] los efectos de la traza española se dieron siempre que ello no tuviese limitaciones de consideración. El curso del río San Francisco creó situaciones especiales de trazado, igual que las irregularidades topográficas sobre su margen izquierda; los caminos, en diagonal, hacia poblados, ranchos y haciendas

vecinos, así como las vías férreas del siglo XIX persistieron, dando lugar al patrón de vialidades radiales y diagonales urbanas más allá de la traza ortogonal de la ciudad española [...] (Yáñez Díaz & Salamanca Montes, 1995, págs. 184-185).

El mencionado río de San Francisco, actualmente Boulevard 5 de Mayo, además de ser una limitante físico-geográfica, fue una demarcación que hizo la diferencia social económica y étnica de sus habitantes desde la época de la colonia; ya que a pesar de ser la zona más cercana al núcleo urbano, nunca fue integrada a este, sino segregada y destinada a la producción.

La desintegración de la estructura hacendaria tuvo pie con la conformación del ejido; para el

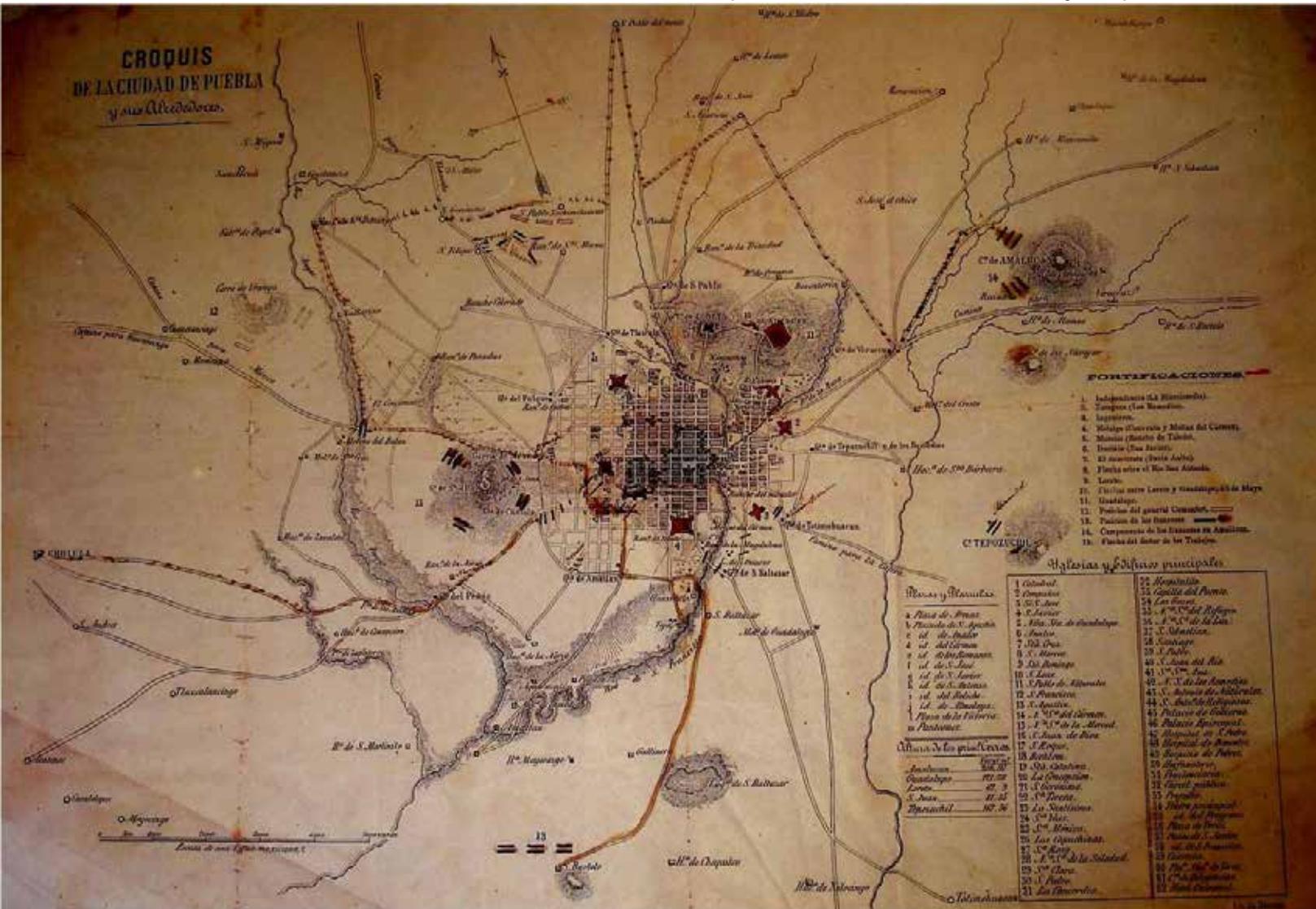


Figura 1. Croquis de la ciudad de Puebla y sus alrededores, 1862. Los nombres de los ranchos y haciendas de la zona nororiente fueron subrayados (Vélez Pliego & Guzmán Álvarez, 1997).



Figura 2. Plano de la Nobilísima y muy Leal Ciudad de los Ángeles, 1750 (Vélez Pliego & Guzmán Álvarez, 1997). En la imagen superior se puede apreciar como el Río San Francisco (en color azul) funge como limitante geográfica, que contiene la zona nororiente (parte sombreada), con respecto al centro de la ciudad. Es importante aclarar, que el plano no se encuentra orientado hacia el norte.

caso de estudio se localizó un documento con fecha del 19 de junio de 1964, en el cual los habitantes del poblado de Xonacatepec (zona nororiente de la ciudad), hicieron la solicitud para la creación del Nuevo Centro de Población Ejidal nombrado “Santa María de Xonacatepec”, que sería conformado por campesinos carentes de tierras ejidales (1964, pág. Sin foja).

En el mismo documento se señala que se comisionó a una persona para que desarrollara los trabajos censales y técnicos informativos, así como agrario-económicos correspondientes al nuevo centro de población solicitado; formando un plano de conjunto en el cual quedarán comprendidos todos los predios ubicados dentro de un radio de 7 kilómetros a partir de lo que los

solicitantes habían señalado, es decir a partir del poblado Santa María Xonacatepec. Dicho informe fue entregado el 10 de agosto del mismo año (1964, pág. Sin foja).

Posteriormente, se indica el número de hectáreas que fueron dotadas y/o vendidas al poblado de Santa María Xonacatepec, por parte de los propietarios de las diferentes haciendas y ranchos que se encontraban en un radio de 7 kilómetros del poblado; entre los ranchos y haciendas afectados, localizados en la zona nororiente, se encuentran: Hacienda de Manzanilla, Hacienda de Amalucan, Rancho San José Maravillas, Rancho San José, Rancho San José el Grande, Rancho San Diego Los Álamos y anexos, Rancho de la Rosa, Rancho San José

Rementería, Hacienda el Cristo (1964, pág. Sin foja).

Los datos anteriores indican cómo se dio el fraccionamiento de los espacios para la producción, a través de dotaciones, repartimiento, ventas y herencias. En el mismo documento de archivo, fue localizada una Publicación del Periódico Oficial, sobre la solicitud de Nuevo Centro de Población Agrícola “Santa María Xonacatepec” del 10 de julio de 1964, dónde se hace referencia al nombramiento de las personas que representarían a los pobladores de la colonia Diez de Mayo (1964, pág. Sin foja). Lo anterior nos habla de que al mismo tiempo en que se formaba el Centro de Población Ejidal Santa María Xonacatepec, se fundaban las primeras colonias de la zona, muchas de ellas a causa de la implantación de la zona industrial. (Melé, 1994)

Factor del régimen de propiedad

Lo que conocemos ahora como Centro Histórico de la Ciudad de Puebla conformaba la ciudad urbana, pero una vez cruzando el río de San Francisco, aparecían los barrios populares y la vida rural. Esto se conservó hasta finales del siglo XIX con pocas propiedades en la zona y con cientos de hectáreas en manos de un puñado de individuos que las controlaban.

A partir de la Constitución de 1917 comenzó a configurarse una nueva forma de controlar haciendas y ranchos, decretando que sólo las propiedades menores a 150 hectáreas serían inafectables y a partir de esta superficie mínima se definirían criterios distintos según la calidad y propiedades del suelo. Sin embargo, el asunto de dotación de ejidos fue manejado con arbitrariedad, por lo que realmente no cumplió con los ofrecimientos hechos después del movimiento revolucionario.

La aplicación de la Reforma Agraria, permitió que la población tuviera acceso a porciones de tierra para trabajar, por lo que propietarios de grandes haciendas y ranchos, se vieron obligados a repartir su territorio; la zona nororiente, no fue la excepción, ya que al ser resultado de una estructura hacendaria, vio su desintegración dadas las condiciones de repartimiento de la tierra, en que las pocas familias propietarias iban

vendiendo o heredando porciones de terreno sin reglamentación alguna, provocando la fundación de colonias surgidas al calor de las necesidades y carentes de planeación. En ese repartimiento descontrolado y desmesurado, muchos cascos de haciendas y ranchos se perdieron, otros quedaron en abandono, o como propiedad privada de unas cuantas familias e industrias.

La Constitución de 1917 trajo cambios importantes en el régimen de la propiedad de los espacios para la producción; sin embargo los hacendados hicieron toda clase de esfuerzos por tratar de “minimizar las conquistas agrarias”, incluso algunos de ellos se ampararon integrando el Sindicato Nacional de Agricultores para defender sus intereses:

Como el gobierno revolucionario continuará con su política de restitución agraria, los hacendados comenzaron a atacarlo, contando para ello, con el apoyo de la prensa reaccionaria estatal y nacional. Se inició, así, una campaña de desprestigio contra el gobernador, que andando el tiempo habría de dar resultados. El periódico “Excelsior” de la capital de la República se convirtió en su tribuna favorita (Hernández Enríquez & Rojas Trujillo, 1986, pág. 45).

La mayoría de los hacendados de Puebla lograron conservar parte de sus propiedades; siendo el caso del General Colombres uno de los más cuestionados, ya que obtuvo por méritos militares, beneficios por parte de los distintos gobiernos posteriores a la Batalla del 5 de mayo, con lo que aumentó sus propiedades en la zona.

A pesar de la estrecha relación de Colombres con los grupos de poder de la época, el conflicto de intereses llegó a manos del Secretario de Fomento de Gobierno Federal, quien dispuso que 50 hectáreas pertenecientes a la Hacienda de Manzanilla fueran cedidas a la Ciudad de Puebla (Hernández Enríquez & Rojas Trujillo, 1986, pág. 45); es a partir de ese momento que la integridad y extensión de la Hacienda, iría perdiendo poco a poco fuerza y dimensión.

La familia Petersen-Colombres tuvo en su posesión el mayor número de haciendas y ranchos en la zona, sin embargo fueron ellos

mismos quienes segregaron sus propiedades mediante repartos entre sus herederos, quienes a la vez fueron vendiendo su porción de terreno para la creación de nuevas colonias. Un ejemplo es la Colonia Humboldt fundada en 1914 en lo que fuera territorio del Rancho de la Rosa, que fue incluso diseñada por un arquitecto de la familia Petersen.

Finalmente se presentaron afectaciones directas en el territorio de haciendas y ranchos, por la creación de conjuntos habitacionales durante los años cuarenta, así como la ampliación de vialidades primarias y corredores urbanos como la Diagonal Defensores de la República en los años sesenta; y finalmente la creación de parques industriales y conjuntos de vivienda popular, en los años setenta y ochenta. Al final de este proceso, es evidente el profundo cambio en las dimensiones, límites y forma de las propiedades.

Situación actual de las permanencias urbano-arquitectónicas

En el presente apartado se aborda la situación actual de las permanencias urbano-arquitectónicas, de toponimia o de referentes en la memoria colectiva, de haciendas y ranchos en el nororiente de la ciudad de Puebla; trabajo realizado a través de trabajo de campo y el llenado de fichas, así como de comunicación oral con residentes de la zona.

Hacienda de Álamos

La ex Hacienda de Álamos, se localiza en la calle "Carril de Álamos", números 17 y 19 (Figura 3), permanencia urbana que permite localizar los vestigios arquitectónicos, ya que actualmente sólo se conservan tres muros y parte de la caballeriza (Figuras 4 y 5), los cuales se encuentran en total abandono. La propiedad es del Sr. Pedro Sánchez, quien en una entrevista que se mantuvo con él, mencionó que fue trabajador de la ex Hacienda, y que el predio fue vendido por la entonces propietaria del Casco.

Hacienda de la Magdalena

La ex Hacienda de la Magdalena se localiza en la calle Vicente Guerrero número 1, esquina con Avenida Xonacatepec, en la Junta Auxiliar Santa María Xonacatepec. Actualmente sólo

se conservan algunos vestigios (Figura 6) y un jagüey (Figura 7), el cual permite localizarla. A decir de un vecino que fue entrevistado, los restos de la ex hacienda se encontraban totalmente en abandono y el lote tenía uso de basurero; por lo que a finales del siglo pasado, se construyó en su lugar la Escuela Secundaria Técnica Industrial N° 66 (Figura 8).

Hacienda de los Leones

La Ex Hacienda de los Leones se localiza en la Junta Auxiliar de San Aparicio. Actualmente sólo existen algunos restos arquitectónicos en estado ruinoso (Figuras 9) y un jagüey (Figura 10). Desafortunadamente, los pocos vestigios que quedan se han convertido en banco de material (Figura 11) para otras construcciones.

El caso de esta Ex Hacienda al igual que la de Magdalena, se encuentran más alejadas que el núcleo central, que los demás estudios de caso, por lo que en la actualidad, se encuentran inmersos en poblaciones pequeñas y no en la mancha urbana.

Hacienda de Manzanilla

La Ex Hacienda de Manzanilla se localiza en el Antiguo Camino a Manzanilla permanencia urbana y de toponimia; los vestigios pertenecen a la familia Colombres desde finales del siglo XIX, como se mencionó anteriormente. Hoy día, los vestigios de esta ex hacienda parecieran ajenos a su entorno, ya que a su alrededor, e incluso dentro de la propiedad de la familia Colombres, se están construyendo algunos fraccionamientos de vivienda popular (Figura 12). La forma de localizarla es a través de la permanencia de la toponimia en las calles.

Se conserva la casa grande (Figura 13) que se utiliza como casa de campo; las trojes están abandonadas y en estado ruinoso, al igual que la capilla (Figura 14); y dos cementerios, uno para uso de las familias Petersen – Colombres, y otro anexo que es de los ex trabajadores de la Hacienda.

Hacienda del Cristo

La Ex Hacienda del Cristo se ubica en la Avenida el Cristo, permanencia urbana y de toponimia, en la actualidad da servicio a tres instituciones de educación de nivel preescolar (Figura 15),

primario (Figura 16) y secundario (Figura 17); a pesar de que se conserva el partido arquitectónico de la casa grande, su estado de deterioro es alto.

Hacienda San Sebastián

La ex Hacienda de San Sebastián, pertenece a la familia Colombres y su uso actual es de casa de campo. Se conserva la casa grande (Figura 18) así como la permanencia en la memoria, ya que la calle en la que se encuentra se llama “el casco” (Figura 19) y la Colonia tiene por nombre “Bosques de San Sebastián” (Figura 20).

Rancho de la Rosa

El Ex Rancho de la Rosa, perteneció a la familia Petersen, siendo el último propietario el arquitecto Pablo Petersen, quien tuvo a su cargo el diseño de la colonia “Humboldt”, la cual

se fundó en el territorio del ex rancho; cabe mencionar que esta colonia es la única en la zona que fue planeada y diseñada ex profeso.

El casco fue adquirido a mediados de la década pasada por el gobierno del estado y hoy día hospeda las oficinas de la Secretaría de Desarrollo Social de Puebla (Figuras 21, 22 y 23). Uno de los aspectos más relevantes tomados en cuenta en este proyecto, fue el de aprovechar la ubicación que el casco tiene con respecto al centro de la ciudad, ya que estos conjuntos se conectaban a través de caminos reales, los cuales han permanecido hasta la actualidad como las principales vías de acceso a la zona; en este caso la vía que conecta con el Centro Histórico es el Boulevard Xonaca.

El Ex Rancho de la Rosa, es el único que ha sido rehabilitado de la zona, a través de un proyecto



Figura 3. Vista del nombre de la calle.
® González.



Figuras 4. Vista de restos arquitectónicos.
® González.



Figuras 5. Vista de restos arquitectónicos.
® González.



Figura 6. Vista de restos arquitectónicos.
© González.



Figura 9. Vista de restos. © González.



Figura 7. Vista del Jagüey. © González.



Figura 10. Vista del jagüey. © González.



Figura 8. Vista de la fachada de la Escuela Secundaria. © González.



Figura 11. Vista de restos arquitectónicos, utilizados como banco de material.
© González.

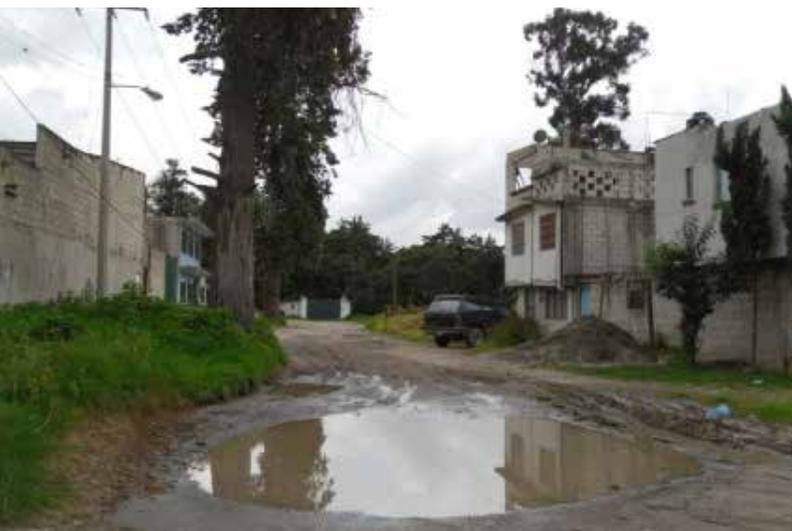


Figura 12. Vista de la calle inmediata a la ex Hacienda. © González.



Figura 15. Vista de la fachada del jardín de niños Federal "Hacienda del Cristo". © González.

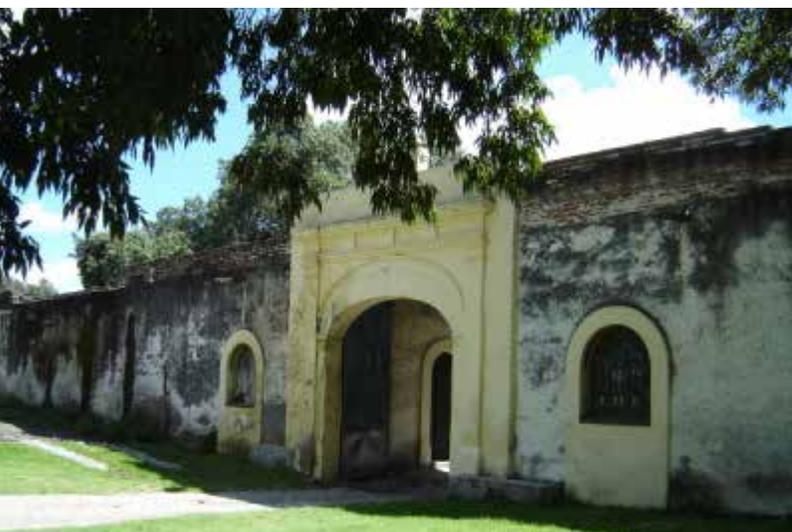


Figura 13. Vista de la fachada de la Casa Grande. © González.



Figura 16. Vista del interior de la escuela primaria "Profesor Raúl Isidro Burgos". © González.



Figura 14. Vista de la Capilla. © González.



Figura 17. Vista de la fachada principal de la escuela telesecundaria N° 67 "Gral. Ignacio Zaragoza". © González.



Figura 18. Vista de la fachada de lo que fuera la casa grande. © González.



Figura 19. Vista del nombre de la calle. © González.



Figura 20. Vista del nombre de la colonia. © González.

que asegura la permanencia de un legado histórico-urbano-arquitectónico, y al mismo tiempo se atienden las necesidades actuales que demanda la sociedad.

Rancho de la Trinidad

El Ex Rancho de la Trinidad, se localiza entre la Calle 7 Norte y la Diagonal Benito Juárez, en la actualidad se conserva la fachada, en la que se han adaptado locales comerciales (Figura 24). A decir de una de las propietarias, el interior del conjunto fue totalmente modificado, para dar lugar a departamentos, para la familia; sin embargo no fue permitida la entrada al conjunto, para poder verificar las permanencias del partido arquitectónico. El uso actual es mixto habitacional – comercial.

Rancho de Oropeza

El caso del ex Rancho de Oropeza, es diferente a las demás unidades de análisis, ya que lo único que se conserva en este caso, es la calpanería y de lo que fuera la casa grande (Figura 25) y los demás espacios como las trojes, eras, caballerías, etcétera, sólo quedan algunos vestigios.

Las casillas siguen siendo habitadas y conservan su partido arquitectónico (Figuras 26 y 27). Los vestigios se localizan en la calle Monte Cárpatos, al pie del Cerro de Guadalupe, motivo por el que fue sitio en el que se dio comienzo a la Batalla del 5 de Mayo de 1862.

Rancho San José de Rementería

El Ex Rancho San José de Rementería, perteneció también a la familia Petersen – Colombres; sin embargo a mediados del siglo pasado, fue vendido a la fábrica textil “Mont Blanc Hilaturas”, la cual forma parte de la zona industrial de Puebla. Los restos arquitectónicos se encuentra en abandono, a excepción de la administración que se usa como sala de juntas de la empresa (Figura 28); su estado de conservación es ruinoso y dado que no existe protección legal alguna, se encuentra en riesgo de ser destruido, en aras del crecimiento de la empresa, cuyos propietarios consideran mucho más factible derrumbar los vestigios para levantar nuevas naves industriales.



Figura 21. Vista de la fachada principal.
© González.



Figura 23. Vista del nombre de la calle
"Privada del Rancho de la Rosa" firmada por
el Arq. Peter Theiss Petersen, en el año de
1977. © González.



Figura 22. Vista del acceso principal.
© González.



Figura 24. Vista de la fachada principal. © González.



Figura 25. Vista de lo que fuera la casa
grande. © González.

Se conserva también lo que fuera un jardín de la familia Petersen, que fue designado como zona verde en la primera carta urbana realizada de la ciudad, situación que fue motivo de un pleito legal entre la familia y el municipio, y cuya solución fue devolver una parte del terreno a los Petersen y utilizar la otra parte para un proyecto de espacio público a servicio de los colonos, nombrado “Parque de la Juventud” (Figura 29).

El conjunto se localiza en la calle 20 Oriente número 5403; una característica importante, es la permanencia de la toponimia por parte de la población, ya que se hace alusión a “Rementería”, aunque el nombre de la colonia sea Villa Verde (Figura 30).

Rancho San José el Chico o San José Maravillas

El Ex Rancho San José el Chico, se localiza en el antiguo camino a Manzanilla, y en la actualidad es rentado a la “Escuela de Fútbol Chivas, Los Ángeles Soccer”. La calpanería (Figura 31) mantiene el uso original, ya que sigue siendo casa de algunos ex trabajadores del rancho. La troje (Figura 32) es utilizada como estacionamiento y la casa grande, como la administración, vestidores y sanitarios de la escuela. Los demás espacios, como las caballerizas, otras trojes de menor dimensión que la nombrada anteriormente, el granero, la era, entre otros, se encuentran en abandono (Figura 33).

Resultados

A través del trabajo de campo fue posible constatar la existencia de permanencias urbano-arquitectónicas de las haciendas y ranchos que conformaron la zona nororiente. A continuación se muestran dos planos, en el primero es posible apreciar la conformación de la zona nororiente a mediados del siglo XIX (Figura 34), mientras que en el segundo se ubican las permanencias de los vestigios de haciendas y ranchos en la mancha urbana actual (Figura 35).

Asimismo, la situación actual en la que se encuentran las permanencias urbano-arquitectónicas de haciendas y ranchos de la zona nororiente, nos da pauta para plantear posibles soluciones que colaboren con su permanencia, pero de una forma en la que



Figuras 26. Vistas de la calpanería.
® González.



27. Vistas de la calpanería. ® González.

se conserve la capacidad de delación y no solamente como ruinas inmersas en el tejido urbano, sin razón aparente.

Una de las alternativas, es la adecuación a nuevos espacios que demanden las necesidades actuales de la sociedad, como el caso del ex Rancho de la Rosa, que como se mencionó anteriormente, fue adquirido a mediados de la década pasada por el gobierno del estado, restaurado (Figuras 36, 37 y 38) y adecuado para dar hospedaje a las oficinas de la Secretaría de Desarrollo Social de Puebla.

En este tipo de proyectos, se aprovechan tanto la cuestión arquitectónica como urbana; aprovechando el edificio y la ubicación privilegiada que los cascos tenían con respecto a la ciudad, hoy Centro Histórico, lo que favorece tener rápido acceso a los servicios que se dan en dicho espacio, y contribuir a la disminución de la saturación vial del centro de la ciudad.

Otra alternativa es utilizar estos espacios para equipamiento de las colonias de la zona, ya que el uso de suelo fue destinado a industrial, se ha hecho caso omiso a las necesidades de quienes la habitan; espacios para servicios médicos, educación y esparcimiento, podrían ser viables y reducirían la dependencia que existe con el centro de la ciudad, y por lo que se le considera a la zona como ciudad dormitorio.

Dos ejemplos de esta alternativa son la ex Hacienda del Cristo y el ex Rancho San José el Chico o San José Maravillas, los cuales se han adaptado para brindar servicio a la zona, sin embargo, aún hace falta implementar planes de manejo que colaboren a su conservación y su vez permitan aprovechar al máximo su potencialidad.

La ex Hacienda del Cristo, hoy día da lugar a tres instituciones educativas, de nivel preescolar, primario y secundario, donde los espacios del conjunto se han logrado adaptar a las necesidades (Figuras 39 y 40), sin embargo no existe algún plan de mantenimiento que asegure la permanencia del patrimonio edificado, y el estado del edificio es prácticamente ruinoso (Figura 41).

El uso actual del ex Rancho San José el Chico o San José Maravillas, es de una escuela de



Figura 28. Vista de la fachada principal. © González.



Figura 29. Vista del Parque de la Juventud. © González.



Figura 30. Vista de un letrero que menciona "Col. Rementería". © González.



Figura 31. Vista de la calpanería. © González.

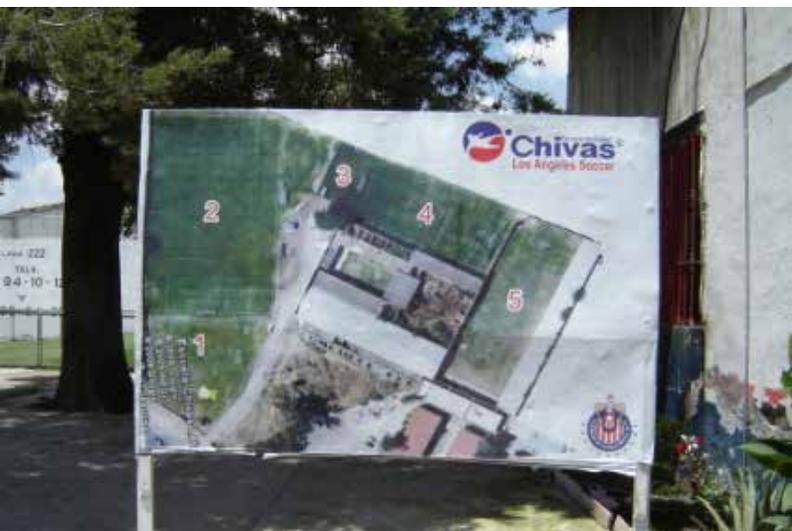


Figura 32. Vista área del conjunto, que se encuentra en el sitio. © González.



Figura 33. Vista de la troje que se utiliza como estacionamiento. © González.

deportes, que tal vez sea factible, sin embargo la mayoría de los espacios están abandonados (Figuras 42 y 43); siendo que inmediato al conjunto se encuentra la escuela preparatoria “Alfonso Calderón” de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (Figura 44), los servicios que ya se ofrecen podrían extenderse a la comunidad universitaria que se encuentra tan próxima.

La tercer alternativa, es plantear propuestas que logren mediar entre la propiedad privada y el uso público, como en el caso del Ex Rancho San José de Rementería, donde se conserva lo que fuera un jardín de la familia Petersen, que fue designado como zona verde en la primera carta urbana realizada de la ciudad, situación que fue motivo de un pleito legal entre la familia y el municipio, y cuya solución fue devolver una parte del terreno a lo Petersen y utilizar la otra parte para el “Parque de la Juventud” (Figuras 45 y 46).

En el ex Rancho San José de Rementería, el conjunto no tiene uso habitacional a diferencia de la mayoría de los casos de propiedad privada; por lo que se encuentra prácticamente en abandono; en casos como este pueden plantearse opciones que sean útiles tanto a los propietarios como a los habitantes de la zona.

Como trabajo de tesis de licenciatura, se plantearon algunas opciones para la reutilización de los espacios del casco; como el que la troje se convierte en un salón de eventos (Figura 47), el machero en comedor industrial (Figura 48), la era en zona de servicios y la administración en sala de juntas (Figura 49), entre otros; proyecto con que se lograría cubrir necesidades de los trabajadores y a la vez permitir el acceso a personas ajenas a la empresa (González Solís & Labarrios Linares, 2008).

Finalmente, se encuentran los vestigios que son propiedad privada, por lo que incluso resulta difícil tener acceso, por el temor de los propietarios a perder su patrimonio. Entre ellos se encuentra la ex Hacienda de Manzanilla, el ex Rancho de Oropeza, la ex Hacienda de San Sebastián y el ex Rancho de la Trinidad; en dichos casos acciones como los incentivos fiscales, podrían ser parte de políticas públicas

que colaboren a la conservación del patrimonio hacendario.

Desafortunadamente, también hay casos en los que se han perdido prácticamente los conjuntos hacendarios, no obstante se conservan en la memoria colectiva de los habitantes de la zona y en la toponimia de las calles o colonias, motivo por el cual resulta relevante llevar a cabo un registro detallado de las permanencias, antes de que sean pérdidas irreversibles. En esta situación se encuentra la ex Hacienda de Álamos, la ex Hacienda de la Magdalena y la ex

Hacienda de los Leones.

Conclusiones

A través del análisis de los factores que propiciaron la superposición de estructuras en la zona nororiente, se puede considerar que una de las cuestiones que permitieron la permanencia principalmente de las casas grandes de haciendas y ranchos, fue el régimen de propiedad, ya que las familias Petersen – Colombres fueron dueñas de la mayoría de estos cascos, y después del repartimiento sucedido por la aplicación de la Reforma

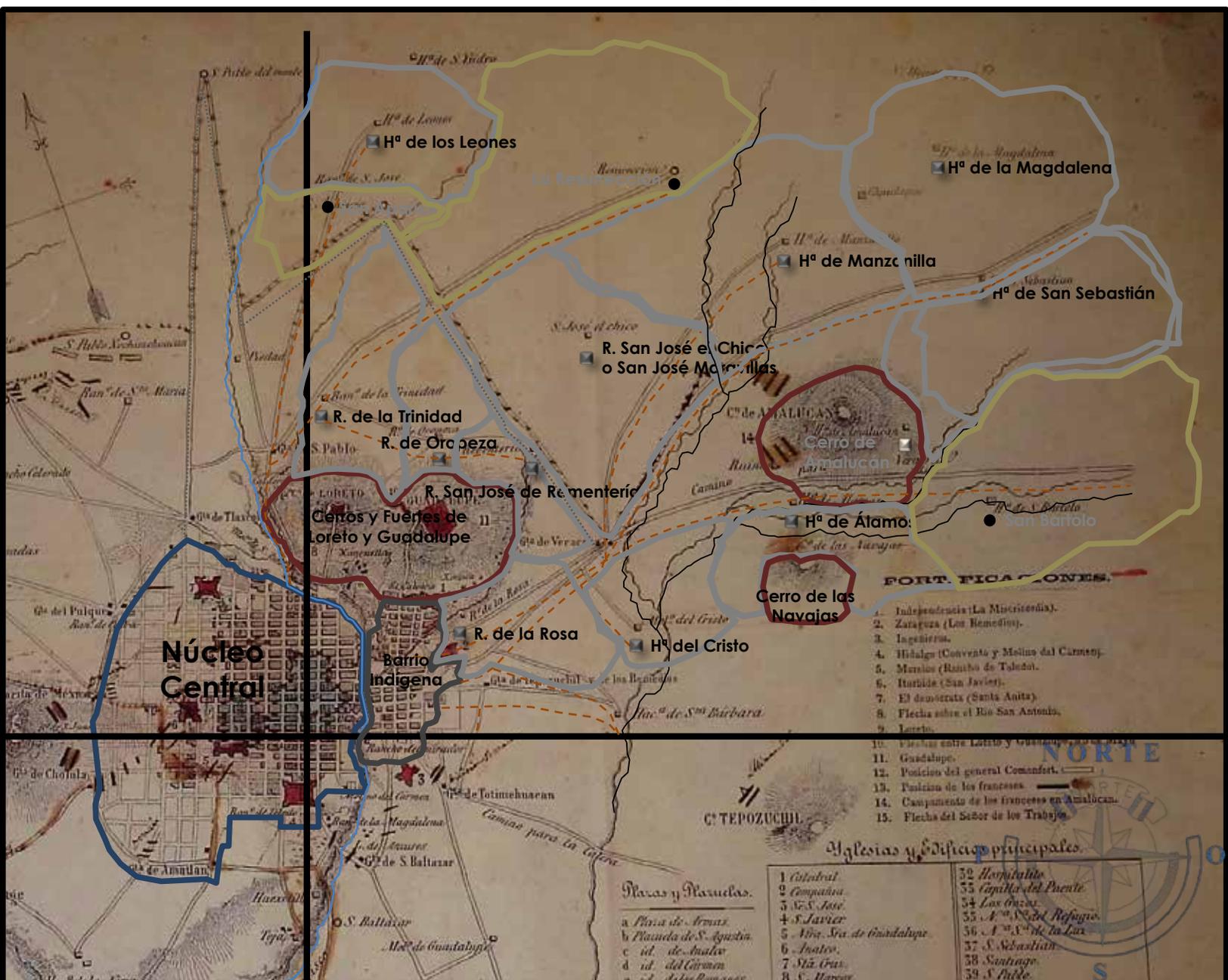


Figura 34. Ubicación de ranchos y haciendas en la zona nororiente de la ciudad de Puebla, a mediados del siglo XIX. Realización propia, sobre Croquis de la ciudad de Puebla y sus alrededores (Vélez Pliego & Guzmán Álvarez, 1997).



Figura 35. Ubicación de las permanencias urbano-arquitectónicas de haciendas y ranchos en la zona nororiente de la ciudad de Puebla, en la actualidad. Realización propia, sobre Plano del Municipio de Puebla (Instituto Registral y Catastral del Estado de Puebla, 2013).

por Ariadna Leecet González Solís



Figuras 36, 37 y 38. Vistas del proceso de restauración del ex Rancho de la Rosa. ® González.



Figuras 39. Vista de los espacios de la ex Hacienda del Cristo adaptados a las necesidades del nuevo uso. Se aprecia la capilla adaptada como auditorio de la escuela. ® González.



Figuras 40. Fachada de La ex Hacienda del Cristo. © González.

Agraria, los descendientes de las familias anteriormente nombradas, conservaron la casa grande como parte del patrimonio familiar. Sin embargo, el entorno a estos cascos se urbanizó sin planeación alguna, provocando que este patrimonio quedara ajeno a su entorno y pareciera ser olvidado.

El caso descrito de la zona nororiente de la ciudad de Puebla, es un ejemplo de lo que aconteció en gran cantidad de las ciudades mexicanas, durante el proceso que sucedió en México al dejar de ser un país rural con base en la estructura hacendaria propia del siglo XIX, para convertirse en un país de ciudades en el siglo XX.

En el contexto anterior, las permanencias

por Ariadna Leecet González Solís



Figura 41. Vista del estado de deterioro en el que se encuentra la ex hacienda. © González.



Figuras 42. Vistas de los espacios en abandono del ex Rancho San José el Chico. © González.

urbano-arquitectónicas de las haciendas, ahora de valor patrimonial, se enfrentan a un rápido desarrollo de la urbe y la invasión del suelo rural, donde en ocasiones se marginan de la dinámica urbana propiciando y acelerando su estado ruinoso y en algunos otros casos, su incorporación se limita a la adaptabilidad para nuevos usos o su rentabilidad a corto plazo. En ambos casos, se evidencia una falta de integración urbana acorde al carácter patrimonial de estos espacios, como vestigios tangibles del proceso histórico de la ciudad.

La pérdida de los vestigios hacendarios, no sólo provoca vacíos urbanos, sino en la historia urbana de la ciudad, lo que imposibilita la comprensión global del desarrollo de Puebla;



Figuras 43. Vistas de los espacios en abandono del ex Rancho San José el Chico. ® González.



Figura 44. Preparatoria "Alfonso Calderón" BUAP. ® González.



Figura 45. Vista del Parque de la Juventud. ® González.



Figura 46. Vista del Parque de la Juventud. ® González.



Figura 47. Propuesta de comedor industrial. ® González.



Figura 48. Propuesta de salón de eventos.
® González.

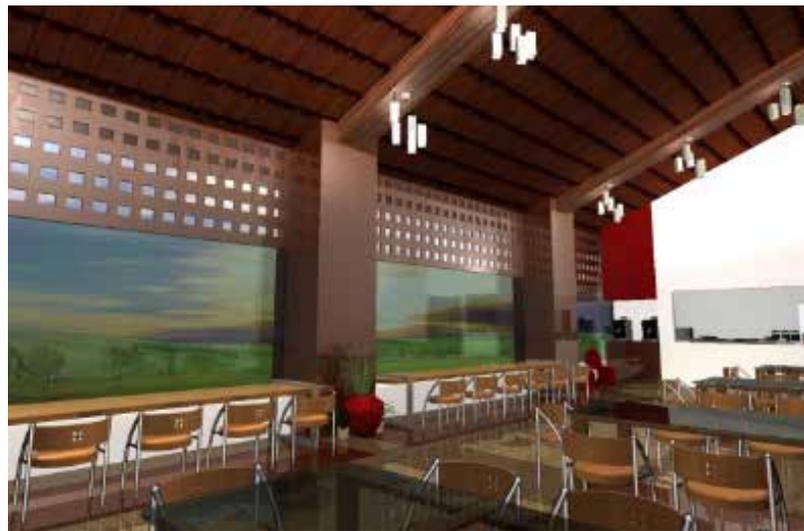


Figura 49. Propuesta de sala de juntas.
® González.

los espacios para la producción, al igual que la arquitectura moderna propia del siglo XX y la arquitectura industrial, han sido descuidados y relegados al olvido, provocando su destrucción; por lo que hace falta ampliar las políticas urbanas en materia de protección del patrimonio edificado, y aunque obviamente no es posible conservarlo todo, tampoco es factible crear un hueco de un siglo en la historia urbana.

A través del conocimiento del estado actual de los vestigios propios de la estructura hacendaria del siglo XIX de la zona nororiente, podemos reconocer el valor que poseen por su relevancia histórica como representantes de la época y como el abandono, uso inadecuado y falta de interés en el patrimonio edificado, por parte de los propietarios ha propiciado el daño y en algunos casos su destrucción.

A la sociedad y gobierno toca analizar las alternativas y ventajas de conciliar elementos del paisaje natural hacendaria con el urbano contemporáneo, como la reutilización de espacios, el ahorro en construcción nueva, y el resguardo del patrimonio edificado; para así poder llevar a cabo la revisión de las políticas urbanas, que destinan usos de suelo y no propician los instrumentos de protección adecuados, que como el caso del Ex Rancho de la Rosa, lleven a proyectos de conservación útiles a las necesidades actuales de la sociedad.

Bibliografía

- Archivo Municipal de Puebla. (22 de julio de 1817). Lista de ranchos y sujetos que las poseen. Puebla: Ficha N° 250, Tomo 15, Legajo 134, Sin Letra.
- Contreras Cruz, C. (1986). *La ciudad de Puebla, estancamiento y modernidad de un perfil urbano en el siglo XIX*. Puebla: Cuadernos de la Casa Presno, Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, Universidad Autónoma de Puebla.
- González Solís, A. L., & Labarrios Linares, A. (2008). Rehabilitación del Ex Rancho San José de Rementería para servicios complementarios de "Mont Blanc Hilaturas". *Tesis para obtener el título de licenciado en arquitectura*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Hernández Enríquez, G., & Rojas Trujillo, A. (1986). *Historia Moderna de Puebla (1917-1920), Gobierno del Doctor Alfonso Cabrera Lobato, Tomo I*. Puebla.
- Instituto Registral y Catastral del Estado de Puebla. (2013). Plano del Municipio de Puebla. Puebla.
- Melé, P. (1994). *Puebla: Urbanización y políticas urbanas*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Universidad Autónoma Metropolitana.

Méndez, E. (1987). *La conformación de la Ciudad de Puebla (1966-1980) una visión histórica*. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla.

Registro Agrario Nacional, Delegación Puebla. (1964). *Conjunto Informativo de Nuevo Centro de Población Agrícola que se denominará Santa María Xonacatepec*. Puebla: Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización Santa María Xonacatepec NCPE 402, Número 577680, Referencia XXV-1, Sección Trámite.

Registro Agrario Nacional, Delegación Puebla. (1964). *Conjunto Informativo de Nuevo Centro de Población Agrícola que se denominará Santa María Xonacatepec*. Puebla: Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización Santa María Xonacatepec NCPE 402, Sección Periódico Oficial, Fecha Viernes 10 de Julio de 1964, Tomo CX CIII, Número 3.

Vélez Pliego, F., & Guzmán Álvarez, A. (1997). *Cartografía Histórica de la Ciudad de Puebla*. Puebla: Gobierno del Estado de Puebla.

Yáñez Díaz, G., & Salamanca Montes, J. F. (1995). *La cuadrícula de la ciudad de Puebla*. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla y Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología.

Zamora Ayala, V. (25 de Noviembre de 2010). Material Didáctico (Taller de Investigación III). Morelia, Michoacán, México.

Yinsheng Tian, Kai Gu, and Wei Tao (eds.). Urban Morphology, Architectural Typology and Cities in Transition. 197 p. ISBN: 978-7-03-040218-9. 2014. Science Press, Beijing

Book Review

por Mildred Moreno Villanueva

Maestra en Ciencias en Arquitectura y Urbanismo en 2011 por la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura Unidad Tecamachalco del Instituto Politécnico Nacional (ESIA-TEC IPN, México). Es Ingeniera Arquitecta egresada de la misma institución y desde 2010 ha participado en proyectos de investigación sobre temas de espacio público y patrimonio urbano, sobre los cuales ha publicado e impartido cursos a nivel de posgrado. Actualmente realiza estudios de Doctorado en Arquitectura y Urbanismo (DCAU) en el Instituto Politécnico Nacional. Email: milamovi@hotmail.com

Recibido: 30 de Mayo de 2015

Aceptado: 30 de junio de 2015

Disponible en línea: 01 de Agosto de 2015

Palabras clave: Morfología urbana, Tipologías arquitectónicas, China

Keywords: Urban Morphology, Architectural Typologies, China

Como resultado de las reformas económicas que se han venido implementando en China desde 1978, la tasa de urbanización de ese país se ha incrementado desde un 18% a alrededor del 50%. Es decir, que actualmente la población urbana de China (más de 650 millones de personas) representa más del doble de la población total de los Estados Unidos. Tomando este proceso como eje, en el libro se presenta el estado del arte de la investigación sobre la forma urbana en ese país en lo que respecta a las ciudades tradicionales, las ciudades tempranas de la modernidad, las ciudades socialistas y del periodo post-reforma, así como la preservación histórica, la conservación, y la investigación sobre tipologías de vivienda tradicional en China.

Entre otros aspectos, esta retrospectiva permite de cierta forma responder a una pregunta obligada con respecto a las similitudes o visiones diferentes con las que la forma urbana y las tipologías edificatorias han sido investigadas en oriente en relación a la visión occidental. Y para que lector mismo pueda tener un punto de comparación, los capítulos iniciales presentan una selección de los autores y las escuelas tradicionales que hasta la fecha tienen gran influencia en los estudios de morfología urbana, particularmente las escuelas desarrolladas en el Reino Unido e Italia.

Urban Morphology, Architectural Typology and Cities in Transition

**城市形态学、建筑类型学与
转型中的城市**

Edited by Yinsheng Tian, Kai Gu and Wei Tao



Así por ejemplo, dentro de los primeros capítulos se describe la *Teoría del Cinturón Periférico (Fringe-Belt Theory)*, desarrollada por el geógrafo de origen alemán M. R. G. Conzen, para referirse a ciclos de expansión urbana, que a su vez aluden a una secuencia alternada de ciclos de expansión y contracción económica expresados en ciertos usos de suelo. Una teoría que por supuesto se presenta con diferencias en función de las características geográficas, culturales y económicas donde este fenómeno se ha investigado, y es precisamente esta comparación a nivel internacional la que se muestra y discute en el capítulo tres.

En los siguientes capítulos se aborda el tema de la *Tipología*, el cual es contextualizado con la vida y obra de los arquitectos italianos Saverio Muratori y su principal seguidor Gianfranco Caniggia, quienes en un inicio, preocupados por la integración de nuevas obras arquitectónicas en ciudades históricas, desarrollaron un campo de estudio que tenía por objeto la comprensión de los componentes y transformación de una ciudad a través del análisis y los cambios ocurridos en la tipología de sus edificios. A cambio, a partir de esa "lectura" de la ciudad, los nuevos elementos de diseño urbano podrían ayudar a reconstruir el proceso histórico del entorno construido a partir de nuevos edificios que interpretan y se adaptan a las tipologías existentes a las distintas escalas.

Las tradiciones morfológicas no sólo son descritas en términos teóricos, sino también

en términos prácticos a través de casos concretos como la transformación urbana y las respectivas técnicas de documentación como el caso de Shieldfield, en el Reino Unido en el capítulo cuatro, o las numerosas aplicaciones y trabajos realizados por las Escuelas Italianas de Tipologías aplicadas a la Planificación y el Diseño, descritas en los capítulos cinco y seis respectivamente.

Este libro compila los hallazgos más importantes derivados del primer *Seminario Internacional de la Forma Urbana* realizado en Asia, en la ciudad de Guangzhou, y a partir del cual se concluye que hasta fechas recientes existe un predominio de enfoques descriptivos por encima de los analíticos y conceptuales en lo que concierne al estudio de la forma urbana en China. Por otra parte, en el libro se señala una evidente contradicción entre una profunda y compleja riqueza histórica de los paisajes urbanos chinos, frente a una limitada producción de análisis y documentación al respecto. A pesar de este diagnóstico, y ubicado de manera estratégica, en el capítulo final se demuestra como un nuevo diseño urbano puede estar basado en un análisis tipológico, tomando como caso de estudio la ciudad de Suzhou, con la intención de contribuir a mantener la identidad cultural en un país que atraviesa por un periodo de rasante urbanización sin precedentes, lo cual a su vez pone de relieve el papel y la importancia que los estudios de morfología urbana pueden jugar en los siguientes años.

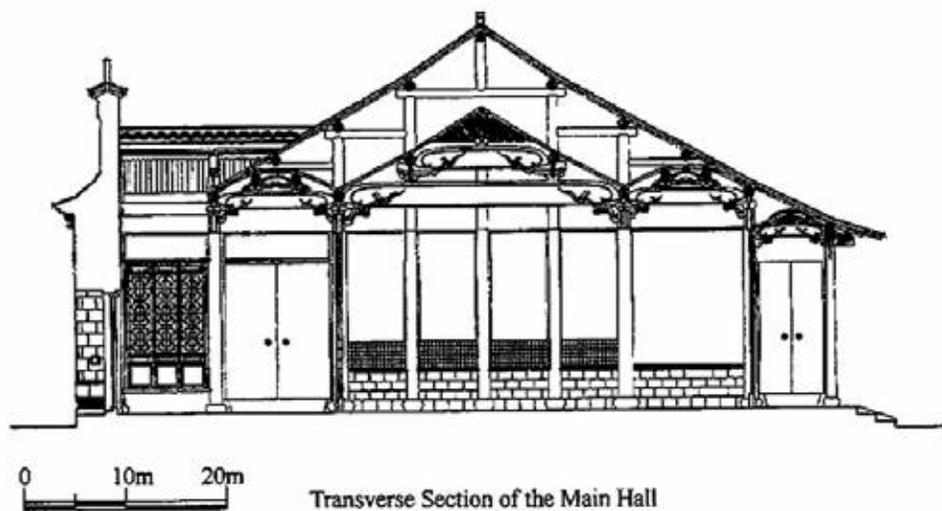


Figure 9-5 The plan layout, elevation and section of a traditional house complex in the city (The Real Estate Management Bureau of Suzhou, 2004, p. 218~219 (note 21)).

Lineamientos de Publicación

Comite editorial Gremium

Gremium® es una revista de publicación semestral, enfocada a la investigación científica de la restauración y conservación del patrimonio urbano arquitectónico. Invita públicamente a investigadores a participar en la revista, enviando artículos que contribuyan al campo de estudio en la disciplina de la conservación. Los artículos pueden estar enfocados al análisis del objeto patrimonial desde lo histórico, teórico o técnico.

La revista Gremium® tiene como objetivo incluirse en índices internacionales de revistas científicas, como: LatIndex, Redalyc, SciELO, Bibliat –CLASE UNAM, Thomson Reuters y CONACYT. Por esta razón, Gremium® adoptó el conjunto de instrucciones para autores de los índices mencionados, como lineamientos de publicación. Estos se presentan a continuación.

1. Estructura y contenido

Los artículos enviados deberán cumplir con los siguientes lineamientos:

Los artículos que se envíen para ser publicados, deben tener contenido inédito y haberse escrito en menos de un año. Para esto el autor del artículo debe confirmar que su obra no ha sido enviada a otro medio de publicación y se compromete a no enviarla simultáneamente a otras revistas o si es aceptada por Gremium. Por la naturaleza de la revista no se admiten memorias de foros ó artículos periodísticos.

Los artículos de investigación deberán contener al menos las siguientes partes: resumen, introducción, método, resultados, conclusiones y bibliografía. El resumen, la introducción, las conclusiones y la bibliografía deberán ir indicados textualmente con un subtítulo. Los nombres de otros subtítulos que puedan contener los artículos, quedan a consideración del autor.

Se recomienda que el título no exceda de 12 palabras. Evitar en el título el uso de abreviaturas y palabra como “método”, “resultados” ó “estudio”.

El título del artículo, las palabras clave, y resumen en el idioma original del artículo y en inglés.

Incluir los datos generales del o los autores. Indicar el nombre completo del autor o los autores del artículo sin abreviatura. Los artículos no podrán tener más de tres autores. Indicar si el autor tiene alguna adscripción institucional o es independiente. El país

de origen de la institución. El correo electrónico de al menos uno de los autores y si es posible direcciones web. El resumen puede tener una extensión de 150 a 250 palabras y será escrito en un solo párrafo.

El resumen debe contener: el planteamiento del problema de investigación, características del método de estudio, descubrimientos básicos, replicabilidad e implicaciones de los resultados.

Escribir tres palabras clave al final del resumen.

Se recomienda de 2,000 a 5,000 palabras de extensión para el contenido principal del artículo (se excluye del contenido principal el resumen y la bibliografía). Entre quince (15) cuartillas mínimas y veinticinco (25) cuartillas máximas, incluyendo figuras, tablas, notas y bibliografía.

El contenido del artículo se recibirá en idioma español, inglés, italiano, francés ó alemán. Si está escrito en uno de los tres últimos idiomas mencionados, deberá ir acompañado con su traducción en inglés.

Las ilustraciones serán tituladas como: figura (fotografías, gráficas, esquemas, dibujos, planos, diagramas ó cualquier ilustración no textual) y como tablas (los cuadros o ilustraciones compuestas por filas y columnas). La numeración de las figuras y tablas será en números arábigos. Ejemplo: Figura 1 ó Tabla1.

Se deberá incluir el significado de las siglas y abreviaturas la primera vez que se indiquen en el texto.

La bibliografía incluida será sólo la referenciada en el artículo. El sistema de citación utilizado en la revista Gremium® es el estilo American Psychology Association (APA).

Los artículos enviados deben estar finalizados por el autor. No se admiten cambios en el contenidos por parte del autor una vez que estén en proceso de arbitraje, con excepción a los indicados por los árbitros.

El sistema de arbitraje realizado por Gremium es revisión por pares y doble ciego. Todos los artículos enviados son sometidos a un arbitraje de pares expertos para evaluar la calidad del contenido y pertinencia. Los árbitros forman el comité científico de la revista, que está compuesto por investigadores nacionales e internacionales externos al comité editorial. Ellos son expertos que cubren las diversas áreas temáticas que trata la revista: Restauración

urbano arquitectónica del patrimonio.

Gremium entrega un los árbitros un formato de evaluación uniforme, que considera los siguientes aspectos: (a)Relevancia temática, (b)originalidad, (c) contribución al avance de la disciplina, (d) coherencia de la estructura interna, (e) exposición de objetivos, resultados y conclusiones del tema investigado, (f) claridad inicial del planteamiento de investigación, (g)orientación de la línea de argumentación, (h) empleo de fuentes documentales o de consulta, (i) correspondencia de la metódica con los objetivos, desarrollo en relación al planteamiento del problema, (j)al tratarse de artículos en que predominen rasgos de interpretación, evalúe la aportación y pertinencia de ésta en el ámbito de la investigación contemporánea.

El formato de evaluación contiene un apartado donde el evaluador puede incluir sus sugerencias correspondientes para la optimización del contenido del artículo.

El proceso doble ciego consiste en que los autores desconocen quien es el árbitro específico de su artículo y los árbitros desconocen quién es el autor de cada artículo.

Los artículos que traten sobre proyectos profesionales no serán incluidos como artículos de difusión para la revista Gremium. Estos podrán ser publicados en la sección de divulgación de la web de editorial Restauro.

2. Formato

El tipo de letra establecido es Arial. Los títulos irán en Arial tamaño 14, para el contenido del artículo Arial 12 con interlineado 1.5, espaciado entre párrafos de 6 puntos. Las citas textuales y pie de gráfico en formato Arial 10. Las notas serán en Arial 10.

La extensión del formato del archivo de textos puede ser DOC, DOCX, RTF y ODT. Los archivos de las fotografías pueden estar en formato JPG ó PNG. La planimetría puede estar en formato fotográfico o vectorial. Será preferible el formato vectorial (EPS, SVG, DWG, y DXF), ordenado por capas según el grosor de línea. En caso de estar en ACAD incluir archivo CTB. La resolución mínima de las fotografías podrá ser 1280×720, preferiblemente 1600×1200.

La cantidad de fotografías por artículo es libre, según lo que considere necesarios el autor, pero se recomienda que no exceda el 30% de las cuartillas del total del artículo.

3. Perfil del autor

Añadir el resumen profesional del autor en 100 palabras que contenga: Nombre del autor sin abreviatura, Adscripción institucional y actividad laboral, Área de investigación, Correo electrónico, Grado máximo de estudios alcanzado y estudios en curso, experiencia, Teléfono. Añadir la autorización para proporcionar algunos datos personales a quien los solicite.

4. Derechos

Los autores deberán ceder los derechos patrimoniales a Gremium®. El autor o autores recibirán un formato de cesión de derechos patrimoniales que deberá ser firmada por los mismos. Los autores conservan los derechos morales. Gremium® se reserva el derecho de hacer los cambios editoriales necesarios para la publicación.

Se debe ceder el permiso de publicación del material de forma libre por parte de la revista Gremium®, bajo la licencia Creative Commons (CC-BY-NC-CD), que consiste en conservar algunos derechos reservados, con la siguiente característica:

Atribución (BY): Debe reconocer la autoría de la obra de la manera especificada por el autor de cada artículo y de la edición por parte de la revista.

No comercial (NC): Esta obra no puede ser utilizada con finalidades comerciales, a menos que se obtenga el permiso del licenciador.

Sin derivar (ND): El licenciador permite copiar, distribuir y comunicar públicamente solamente copias inalteradas de la obra, sea en formatos digitales ó impresos en caso que sea necesario. No se permiten derivadas basadas en ella.

5. Contactos

Los artículos se podrán enviar al correo electrónico contacto@editorialrestauro.com.mx ó bien a Restauro Compás y Canto S.A. de C.V., Eje Central Lázaro Cárdenas No.13, Despacho 1107, México D.F., Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06700, Tel. (55) 186182.

Guidelines for Autors

Gremium Editorial Committee

Gremium® is a biannual journal on conservation and restoration of urban -architectural heritage. It is an open journal with free download and it seeks to be included into national and international scientific journal indexes like Thomson Reuters, Scientific Electronic Library Online (SciELO), Mexican National Council for Science and Technology (CONACYT), Latindex, National Autonomous University of Mexico (UNAM) and Redalyc. For this reason, Gremium® follows the group of instructions for authors of the mentioned indexes. The following guidelines are provided to assist authors in submitting manuscripts.

1. Structure and content

Gremium® does not charge for article submission.

Gremium® publishes original and peer-reviewed articles related to scientific and applied aspects of Urban and Building Conservation. Gremium only accepts unpublished papers. The papers cannot be sent to other journals simultaneously. Newspaper articles and conference proceedings are not accepted.

The manuscript must contain at least the following parts: abstract, introduction, method, results, conclusions and references. The abstract, introduction, conclusions and references must be specified textually with a title. The names of other subtitles that might contain the article are left to the decision of the author.

The title paper should be preferably brief, and it should not exceed 12 words. Avoid the use of abbreviations in the title and words such as “method”, “results” or “study.” The article title, keywords, and abstract must be written in the original language and in English.

Include the general data of the authors. Provide the full name of the authors of the article without abbreviation. The maximum number of authors in each article is three. You have to indicate

whether the author has any institutional affiliation or is independent. The country of origin of the institution and email address of at least one of the authors and web addresses must be indicated too.

The abstract must be no longer than 150 – 250 words.

The recommended length of the main content of the article is 2,000 to 5,000 words (excluding abstract and bibliography). The total length of the article should be fifteen (15) pages minimum and twenty-five (25) pages maximum, including figures, tables, footnotes and references.

The content of the article can be written in Spanish or English. If the article is written in Italian, French or German, you must attach an English translation.

The illustrations will be titled as figures (photographs, graphs, diagrams, drawings, plans, diagrams or any non-textual illustration) and as tables (tables or illustrations consist of rows and columns). The numbering of figures and tables will be in Arabic numerals. Example: Figure 1 or Table 1.

The article must include the meaning of acronyms and abbreviations the first time they are indicated in the text.

Only the referenced bibliography in the article may be included. The citation reference used by Gremium® journal is the APA style.

Review articles must provide a comprehensive review on a scientific topic.

Authors should submit only papers that have been carefully proof read and polished.

The research articles should be complete. Changes are not allowed in the content by the author once they are in process of peer-review, except those indicated by the scientific committee. The process for publication articles is double-blind.

2. Format

The font type must be Arial. Arial size 14 for titles. Arial 12 for the main content of the article with 1.5 line spacing, paragraph spacing of 6 points. Quotations and footer graphic format will be in Arial 11 size and the notes will be in Arial 10.

The extension of the file format can be DOC, DOCX, RTF and ODT. The picture files can be in JPG or PNG format. The mapping may be photographic or vector format. Vector format (EPS, SVG, DWG, and DXF), ordered according to layer thickness line is preferable. ACAD files should include CTB file. The minimum resolution of the photographs is 300 dpi.

The amount of pictures per article is free according to the author's needs. It is recommended not exceeding 30% of the total pages of the article.

3. Author's Profile

It is necessary to add the author's professional summary in a text no longer than 100 words containing: Author's name without abbreviation, institutional affiliation and work activity, research Area, email, professional degree and current studies, experience, and telephone. Authorization to provide some personal data upon request must be included.

4. Copyright

Gremium® is a free and open access journal for everyone. Authors must give in property rights to Gremium ®. The author will receive a copyright form that must be signed, with the understanding that the rest of the authors have given their agreement. The patrimonial rights of the research article are transferred to Gremium. Authors retain moral rights. Gremium ® reserves the right to make editorial changes required for publication.

Permission to publish freely the material by Gremium ® journal must be given, under the Creative Commons license (CC-BY-NC-CD), which consists in preserving some reserved rights with the following property license:

Attribution (BY): You must attribute the authorship of the work in the manner specified by the author

of each article and the publication by the journal.

Non-Commercial (NC): This work cannot be used for commercial purposes unless permission is obtained from the licensor.

No derivatives (ND): The licensor may copy, distribute and transmit only unaltered copies of the work, either in digital or printed formats if necessary. Do not allow the derived based on it.

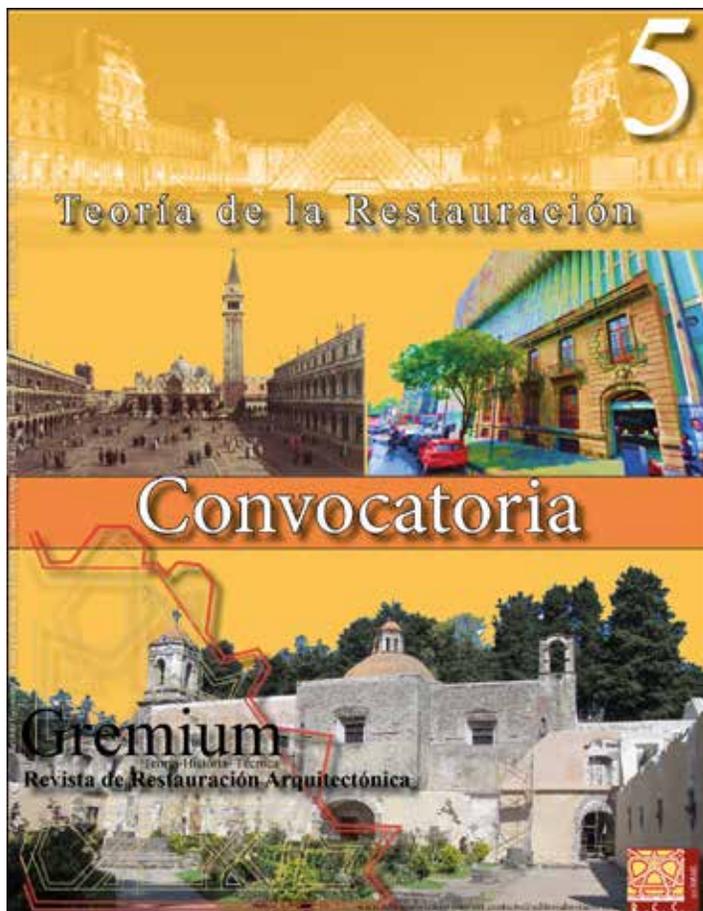
5. Contact

The manuscripts can be sent to email: contacto@editorialrestauro.com.mx or Restauro Compás y Canto S.A. de C.V., Eje Central Lázaro Cárdenas No.13, Despacho 1107, México D.F., Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06700.

Tel. +00 52 (55) 186182

Próximos Números

Forthcoming Issues



Teoría de la arquitectura para la restauración *Architectural Theory for Restoration*

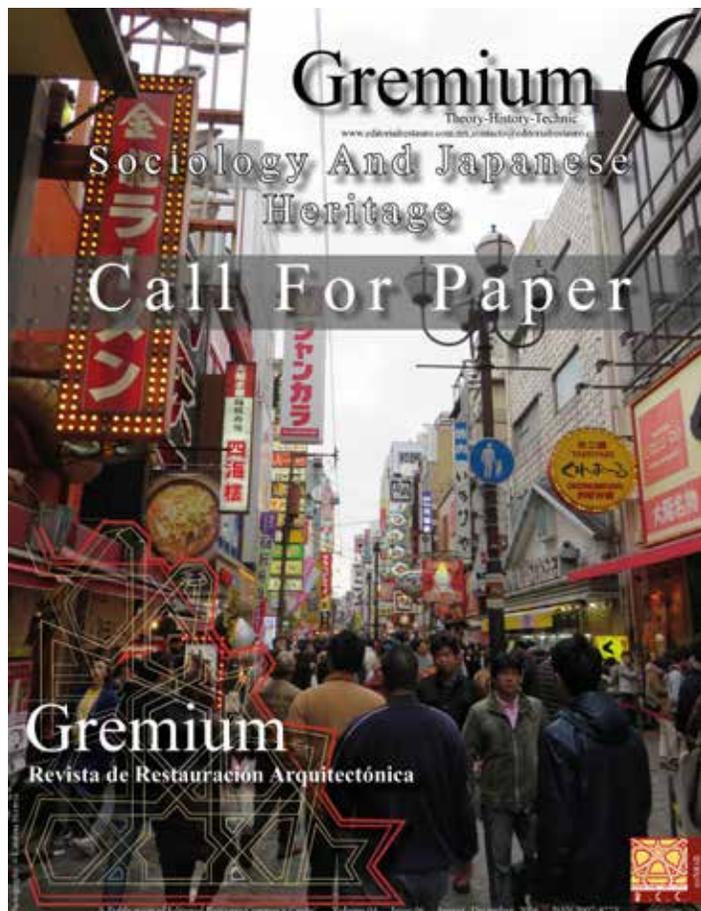
Número 5 | *Issue 5*

Enero - Julio 2016 | *January - July 2016*

Héctor César Escudero Castro

Editor invitado | *Guest Editor*

Para éste número, invitamos a compartir reflexiones, investigaciones o conclusiones, que se consideren de interés sobre la Teoría de la Restauración Arquitectónica, en éste tenor, planteamos las siguientes preguntas, que serán los tópicos de reflexión: ¿Por qué y para qué restauramos?, ¿Qué es lo que restauramos?, ¿Se puede restaurar?, ¿Qué suponemos o qué implica eso que llamamos restauración?



Sociología y Patrimonio Japonés *Sociology and Japanese Heritage*

Número 6 | *Issue 6*

Agosto - Diciembre 2016 | *August - December 2016*

Miriam Catalina Herrera Vázquez

Editor invitado | *Guest Editor*

En este número, nos abocamos a difundir investigaciones realizadas sobre la Sociedad y el Patrimonio Japonés, mediante artículos que traten los siguientes aspectos: La filosofía de la arquitectura japonesa, el espacio arquitectónico japonés; la influencia del manga y audiovisuales en la ciudad; arquitectura tradicional, patrimonio en riesgo, sociología urbana, evolución, forma y estructura urbana en Japón.

